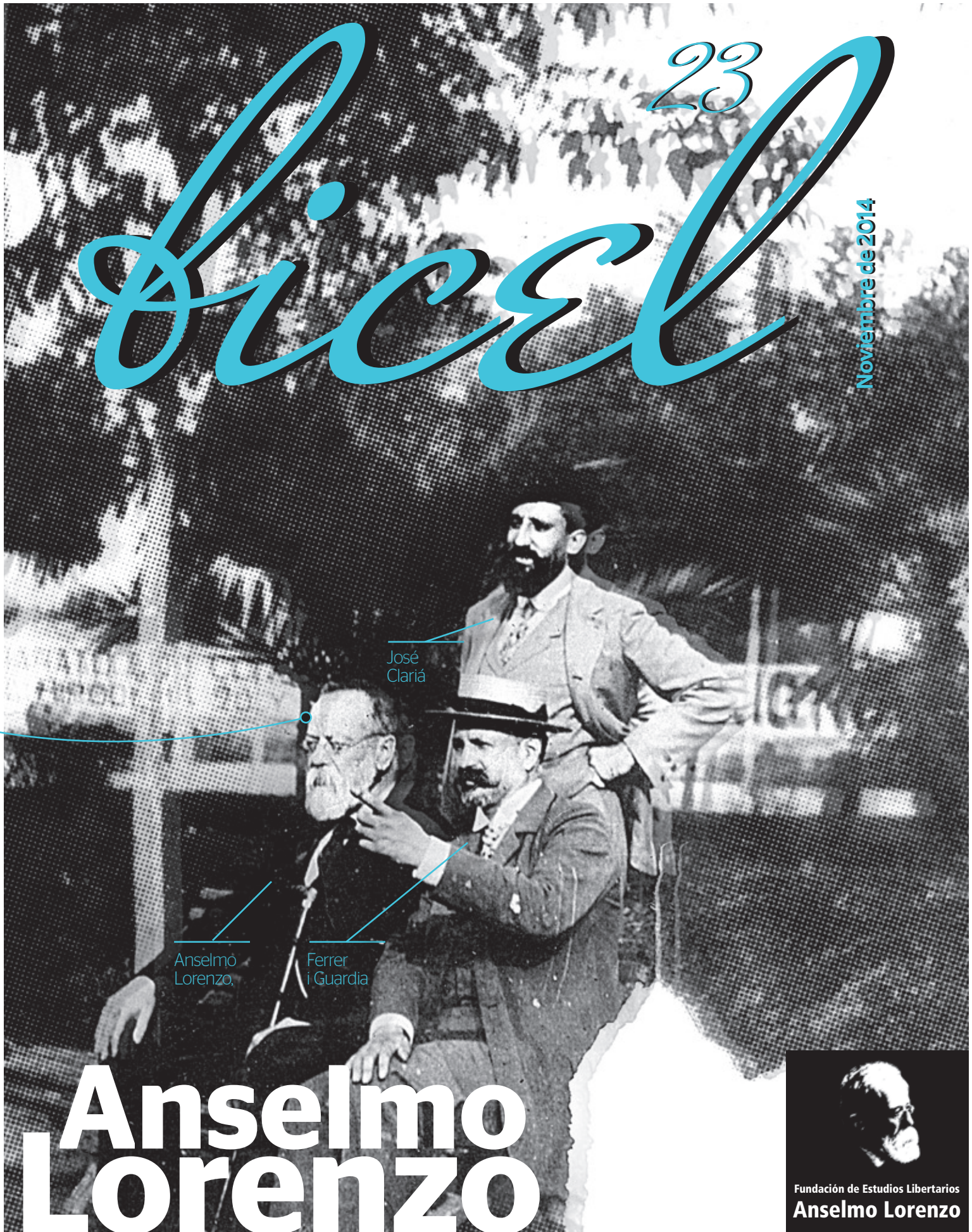


# Libre! 23

Noviembre de 2014



José Clariá

Anselmo Lorenzo,

Ferrer i Guardia

# Anselmo Lorenzo



**Monográfico especial en el centenario de su muerte:** Editorial • Los obreros vistos por un obrero (J. Vadillo) • Los libros de Anselmo Lorenzo (I. Soriano) • Anselmo Lorenzo en Imágenes • 'El abuelo del anarquismo' vuelve a Toledo (J.A.J.) • Libros sobre Anselmo Lorenzo en nuestra librería online • 150 Aniversario de la fundación de la AIT • Actividad y presencia de la FAL.



# Anselmo Lorenzo y la unión obrera. Unidad, ¿para qué?

**Jose Ramón Palacios**  
*Presidente de la FAL*

Cuentan que Anselmo Lorenzo defendió con tal pasión la unión del movimiento obrero que la división del entorno anarquista entre partidarios de apoyar la causa de los aliados, y los defensores de mantener una actitud de oposición a la guerra, durante el conflicto bélico de 1914, agravó la débil salud del viejo militante, anticipando su muerte hace ahora cien años.

Sea o no del todo cierto tan vivo sentimiento, podemos afirmar que su fecunda participación en la I Internacional, y en el desarrollo del anarcosindicalismo en España, fue siempre orientada a conseguir la unidad de acción en las luchas obreras. Por tal motivo, cuestionó a Bakunin la promoción de la Alianza de la Democracia Socialista en el seno de las federaciones obreras adheridas a la Internacional y recriminó duramente a Marx su propósito de incorporar a los estatutos de la organización una enmienda de resolución política.

En este caso, intentó hasta el último momento convencer a Marx y Engels de que abandonaran tal propósito por las nefastas consecuencias que tendría para la Internacional. Advertía Anselmo Lorenzo, que numerosas federaciones rechazarían subordinar su independencia y la autoorganización obrera a la dirección de un partido político, al cual deberían someterse y afiliarse los trabajadores para conquistar el poder político por la vía de la colaboración institucional. Su inclusión en los estatutos crearía, a su juicio, un cisma irreparable en el devenir

del movimiento obrero.

Había analizado con precisión nuestro mentor, el fracaso que supuso para la I Internacional la proposición política marxista, pues al crear insuperables divisiones en la organización obrera, perdía la principal fuerza de la que disponía: la unidad de los trabajadores.

Fue en el Congreso de la Haya de 1872, cuando tras un proceso fraudulento en el recuento de votos, se incorporó como apartado “a” del punto 7 de los estatutos, la resolución marxista: “en su lucha contra el poder colectivo de las clases poseedoras, el proletariado no puede actuar como clase sino constituyéndose él mismo como partido político (...) La conquista del poder político pasa a ser el gran deber del proletariado (...)”. Esta enmienda que contravenía y anulaba el sentido unitario y autoorganizativo de clase, que hasta entonces recogían los estatutos aceptados por todas las federaciones de la Internacional, con sus famosos considerandos: “Que la emancipación de la clase obrera debe ser obra de la propia clase obrera (...) Que el sometimiento económico del trabajador es la base de la servidumbre en todas sus formas, de toda miseria social, degradación intelectual y dependencia política (...) Que la emancipación económica de la clase obrera es, por lo tanto, el gran fin al que todo movimiento político debe ser subordinado como medio (...)”, provocó el rechazo aproximado de la mitad de las federaciones y la ruptura y desaparición de la I Internacional como el gran referente histórico que un día apareció como esperanza emancipa-



dora de los trabajadores.

Con el tiempo, por aquella brecha, se van precipitando los obreros, cegados por la colaboración interclasista y el voto democrático que las orga-





**Teatro del Circo,  
Barcelona. Junio de 1870.  
Primer Congreso obrero.  
Periódico La Ilustración.**

nizaciones marxistas les demandan para conquistar el inútil y reaccionario poder político, sin que hasta ahora se vislumbre remedio eficaz contra tal descalabro.

Mas no es Anselmo Lorenzo un solitario paladín anarquista en defensa de la unidad obrera. Desde sus inicios, las organizaciones anarcosindicalistas, respetaron y asumieron los estatutos

unitarios de la I Internacional, hasta convertirlos, en 1922, en estatutos propios de la AIT reorganizada. Sus preclaros y sencillos considerandos, continúan siendo un referente básico en las organizaciones anarquistas y anarcosindicalistas de todo el mundo.

En nuestro país, las numerosas pruebas de este compromiso están presentes en los acuerdos congresuales y en los pactos propuestos y asumidos por las organizaciones. Desde su creación, la CNT “ve con simpatía los propósitos de unificación de las fuerzas obreras españolas” (Congreso de 1919) y firma la Alianza Obrera (1934) considerada como “la acción mancomunada de todos los sectores obreros con el exclusivo objeto de promover y llevar a cabo la revolución social”.

Esta vocación unitaria es una constante en el anarcosindicalismo. Pero es obvio que no se trata de una unidad cualquiera, ni para cualquier fin. La unidad obrera, aunque deseable, sólo es necesaria e imprescindible para transformar la sociedad mediante un proceso revolucionario autogestionado que acabe con la opresión social, la explotación económica y la alienación política de un pueblo convertido en masa de votantes. De no ser así, la unidad sólo sirve de nuevo germen para las relaciones de poder, con las nefastas consecuencias que las experiencias históricas nos demuestran una y otra vez.

Conviene hoy recordarlo, pues las circunstancias animan de nuevo a oportunistas marxistas a reproducir tales errores, esta vez con modernos y cibernéticos frentes populares electoralistas.

Tome la forma que tome, la izquierda institucional insiste en la idea de que el pacto social interclasista puede conciliar los intereses del capital y del trabajo, si los esfuerzos para superar las condiciones de opresión y explotación se encauzan en el juego político de la democracia, sustituyendo la lucha de clases por el voto y la negociación. Curiosa quimera, que como fatal alienación, resiste al paso del tiempo y a las evidencias





históricas que demuestran lo contrario: el sinsentido de creer en posibles acuerdos imposibles que beneficien a un tiempo y por igual a empresarios y trabajadores. Sinsentido que es la razón esencial de la pérdida de la conciencia de clase y de la sumisión y desconcierto del movimiento obrero actual. Paradójicamente, las organizaciones marxistas nacidas hace tiempo con la única razón de ser de combatir el capitalismo, son hoy los pilares básicos que lo sostienen.

Para ello insisten en invitarnos a participar en sus frentes y a ganar elecciones. Dicen que una mejor conciencia democrática impulsa el desarrollo de la conciencia de clase. De nada sirve recordarles las experiencias de la vida al respecto: ni la España del 36, ni la más reciente del PSOE antiotán del 82, ni el Chile de Allende, ni la Portugal de los claveles marchitados... Su fidelidad al ideal marxista les contagia de la peor ceguera, la ceguera del que no quiere ver.

La conciencia democrática, lejos de tener algo que ver con la concien-

cia de clase, está en sus antípodas. El voto somete a los votantes, y los convierte en sumisos defensores del poder establecido; no importa que sea justo, basta con que sea legal, es decir, constitucionalmente democrático. Votar y respetar las leyes y sus condiciones es la esencia del juego, juego válido -nos dicen- porque con él se puede cambiar a los gobernantes. ¡Menudo consuelo estúpido!

En términos aristotélicos, la manifestación política del poder no es nada sustancial al mismo, es mero accidente. La sustancia del poder en el sistema capitalista son las relaciones socioeconómicas de producción que vienen dadas por el propio sistema y dependen, en sus consecuencias, de banqueros, grandes grupos empresariales, grupos aristocráticos con grandes fortunas... que son quienes de verdad mandan. Nada pintan los gobernantes.

A los gobiernos se les permite gobernar algunas parcelas accidentales del poder, pero su función como representantes es garantizar la repro-

ducción del sistema en beneficio del poder, defendiendo sus intereses y acatando sus órdenes. Si esto no se cumple, se cambian los gobernantes o la forma política de representación: democracia o dictadura.

Todo esto lo entendió con buen criterio el 15M, "el problema es el sistema", gritábamos y escribíamos. El problema de los gobiernos y su corrupción es la distracción, el entretenimiento para ocultar la corrupción verdadera que está en las relaciones de opresión y explotación intrínsecas al capitalismo, que nos mercantilizan la vida, convirtiéndonos en mercancías posibles de reconvertir en dinero -compra/venta-.

Por lo tanto, la conciencia democrática y su respeto al pacto social no es atajo alguno ni abono de la conciencia de clase, sino que es el desvío reformista que nos conduce a la legitimación popular de la opresión social, la explotación económica y la perversión intelectual propias del Poder Capital. Al fin y al cabo, siempre buscan buen pastor quienes se sienten rebaño.





# Los obreros vistos por un obrero

Centenario de la muerte de Anselmo Lorenzo Asperilla

**Julián Vadillo Muñoz**

Un obrero que escribe la historia de los obreros. Y además ese obrero es parte y protagonista de esa misma historia. En estas pocas palabras se puede resumir la vida de Anselmo Lorenzo Asperilla (1841-1914), figura fundamental en la historia del obrerismo español y sin cuyo conocimiento difícilmente se podrían entender los orígenes y el desarrollo de movimiento obrero.

Sin embargo a Anselmo Lorenzo le ha sucedido como a muchos de los integrantes de dicho movimiento obrero español. Los largos años de dictadura a los que siguieron años de olvido intencionado han hecho que su figura no tenga en la actualidad la tras-

endencia que merece. Y este ha sido uno de los grandes “triumfos” del franquismo.

Anselmo Lorenzo Asperilla nació el 21 de abril de 1841 en Toledo en el seno de una familia humilde con todas las privaciones que la clase obrera. Siendo joven, sus padres consideraron que el mejor destino para él era Madrid, por ello lo enviaron a la capital de España y comenzó a trabajar en una cerería que regentaba un tío suyo.

Su pasión por la lectura y la escritura le hizo cambiar de oficio y adoptar el de tipógrafo. Un trabajo que le permitía estar cerca de los textos y de la cultura. La de tipógrafo era una de esas profesiones conocida entre los trabajadores como de “aristocracia obrera”, al igual

que la de otros artesanos, que por tener acceso a determinados conocimientos, lograron alcanzar antes que nadie la conciencia de clase que distinguió el desarrollo del movimiento obrero.

Fue entonces cuando Lorenzo comenzó a interesarse también por el mundo de la política, acercándose a las posiciones del republicano federal Francisco Pi i Margall -Muchos de los primeros integrantes de la Internacional en España provenían de las filas del federalismo, y, de hecho, a través de Pi se pudo conocer la obra de Proudhon en España-. Aunque muchos de esos militantes pasaron a engrosar las filas del internacionalismo siempre tuvieron un profundo respeto al padre del federalismo español. Y Anselmo Lorenzo lo mostró a lo largo de toda su vida.

La década de 1860 supuso un momento de ebullición política: numerosos centros se convertían en puntos de reunión donde se debatían ideas y proyectos de futuro para el país. Y Anselmo Lorenzo participaba de uno de ellos, *El Fomento de las Artes*, una institución donde numerosos intelectuales y personas avanzadas en la época discutían y podían disponer de una amplia biblioteca. Allí asistió a numerosas clases, que le sirvieron para su propia instrucción y que fue incluso motivo de algún premio de la mano de Segismundo Moret y Predergast.

El año de 1868 fue de profundos cambios para el país: el estallido de la revolución en septiembre, que venía a culminar una serie de actos y movimientos llevaría a una alianza circunstancial entre distintas fuerzas opositoras, posibilitó el destronamiento de Isabel II y la apertura de un nuevo ciclo político conocido como el Sexenio Democrático (1868-1874). Junto a esos cambios políticos también se produjo una importante movilización social que llevó al nacimiento del movimiento obrero organizado en España y que tuvo en Anselmo Lorenzo a uno de sus principales representantes.

Enviado por Bakunin, llegó a España Giuseppe Fanelli Rivera, que entró en contacto con los círculos más avanzados de Barcelona, Valencia, Tortosa y Madrid entre otras ciudades. A las reuniones de Madrid asistió Anselmo Lorenzo. La primera reunión, auspiciada por otra figura hoy poco conocida, pero



fundamental para entender el origen del obrerismo español, Tomás González Morago, se llevó a cabo en la casa de Julio Robau Donadeu y significó el inicio del movimiento obrero organizado en España.

A partir de ese momento, los internacionalistas comenzaron una importante labor de propaganda en cualquier circunstancia. Según nos cuenta el propio Anselmo Lorenzo, los círculos de los republicanos, los debates de la Bolsa de Madrid o incluso un puñado de piedras en la calle eran suficientes como para desarrollar una tribuna obrera donde dar a conocer las ideas de la Internacional. Mientras en Barcelona las sociedades obreras preexistentes a la propia Internacional comenzaron la labor de avance del movimiento obrero, en Madrid esas personalidades que reunió Fanelli fueron dando forma al primer obrerismo local. Destacar personajes como el ya citado Tomás González Morago, Francisco Mora, Ángel Cenagorta, Enrique Simancas, Manuel Cano, etc. Quye paulatinamente fueron haciéndose con un espacio político. Pero también físico, pues comenzaron a aparecer las primeras sedes (Calle de la Cabeza, Calle Tabernillas, etc.). Y sobre todo, la fundación de un periódico donde dar a conocer las nuevas ideas; nació así, en enero de 1870, *La Solidaridad* que venía a unirse a otros periódico ya existentes en el país como *La Federación*, si bien el origen del periódico impulsado por Anselmo Lorenzo era el primero puramente internacionalista.

Del núcleo de Madrid también partió la idea de la celebración de un congreso obrero en España. Aunque un principio decidieron que fuese en Madrid, desde Barcelona se estimó que al haber sociedades obreras organizadas allí era más conveniente celebrarlo en la capital catalana. La celebración de ese congreso, en junio de 1870, sentó las bases del primer obrerismo español haciendo suyas las ideas antiautoritarias defendidas por Bakunin, Guillaume o Fanelli en el seno de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT). Nació así la Federación Regional Española (FRE) de la Internacional. Anselmo Lorenzo acudió como delegado de Madrid y tras el congreso fue elegido parte del Consejo federal junto a Ángel Mora, Enrique Borrel, Tomás González Morago y

Francisco Mora, siendo sede del mismo la ciudad de Madrid.

El desarrollo del obrerismo fue rápido, algo que alarmó a las autoridades políticas del momento. A ello se vino a unir la explosión de la Comuna de París, que hizo temer a los gobiernos europeos la posibilidad de triunfo de las opciones revolucionarias. Y aunque la participación de la Internacional en la Comuna de París fue importante, hubo otros factores que no quisieron tener en cuenta. Los gobiernos acusaron a la Internacional de ser la instigadora de ese proceso y en España comenzó un debate sobre la conveniencia o no de ilegalizar la sección local con debates parlamentarios intensos que finalizarían con la decisión de ilegalizarla, si bien hay que destacar el apoyo a la AIT en las intervenciones de Nicolás Salmeron y Francisco Pi i Margall.

A pesar de todo, el obrerismo siguió creciendo y Anselmo Lorenzo era protagonista del mismo. Pero, a la vez, comenzaron a aparecer las primeras desavenencias en el interior del movimiento. El viaje que Anselmo Lorenzo, Tomás González Morago y Francisco Mora hicieron a Portugal ya lo plasmó. Dicho viaje se realizó con la idea de dividir el Consejo federal en un momento difícil para la Internacional en España y que en caso de detención no cayeran todos sus integrantes; también con la idea de fundar los primeros núcleos de la Internacional en la vecina Portugal. Anselmo Lorenzo comprobó cómo las personalidades de Francisco Mora y González Morago chocaron. El regreso de Anselmo Lorenzo significó que la Conferencia de Valencia le designase para representar a la FRE en la Conferencia de Londres de 1871, donde conoció a Karl Marx, y aunque mostró una profunda admiración por el revolucionario alemán, también destacó su decepción por el trato que recibía Bakunin que ni siquiera estaba presente en la conferencia. Trato ofrecido no solo por Marx sino también por los seguidores del mismo, lo que llevaría a Anselmo Lorenzo a valorar que los personalismos podían acabar con el movimiento obrero internacional y a su vez en España. Y esto a pesar de que existía un conflicto organizativo e ideológico entre los defensores de Marx y del Consejo general Londres y







**Mitin obrero 1871.**  
Periódico La Ilustración.

los seguidores de Bakunin y la idea de una Internacional más horizontal.

Anselmo Lorenzo regresó a España con una negativa sensación de lo que se iba a producir en los siguientes meses. La llegada de Paul Lafargue (yerno de Marx) a España perseguido por la Comuna de París sería clave para entender el desalance del conflicto en España. Lafargue se puso en contacto con Anselmo Lorenzo, persona de referencia para la Internacional en España. Entre ambos hubo siempre muy buena relación y Anselmo Lorenzo así lo dejó expresado. Sin embargo las diferencias ideológicas fueron palpables aunque Lorenzo se mantuvo equidistante en los enfrentamientos directos entre los que comenzaron a defender las posiciones de Marx (Francisco Mora, Pablo Iglesias, José Mesa, etc.) y acusaban al grupo de González Morago o Farga Pellicer de mantener la existencia de la Alianza de la Democracia Socialista de forma clandestina con la misión de controlar la Internacional. La cuestión de la Alianza denunciada por Lafargue y detonante del conflicto, se debió a una mala interpretación que el propio Fanelli hizo cuando trajo la misión de desarrollar la Internacional en España: mientras la Alianza se había disuelto en Europa por mediación de Bakunin, Fanelli confundió los estatutos de la Alianza con los de la AIT. Paradoja que llevó finalmente al a ruptura de la Internacional. Según Max Nettlau el propio Bakunin se enteró de dichos problemas por los artículos que Lafargue publicó en Ginebra. La situación se encontró. *La Emancipación* comenzó a posicionarse con las posturas marxistas y en Madrid surgió, en contraposición, *El Condenado* de González Morago.

Aunque el congreso de Zaragoza de 1872 sirvió como bálsamo temporal (allí Anselmo Lorenzo desarrolló junto a Paul Lafargue el concepto de propiedad), poco después la situación se hizo insostenible. La ruptura de la Internacional en Europa tras el Congreso de La Haya, donde se procedió a la expulsión de Bakunin, Guillaume y Schwitzguebel llevó a la celebración de otro congreso por los antiautoritarios en Saint-Imier certificando la división definitiva en dos bloques. En los meses posteriores se produjo también la ruptura en España quedando por un lado la FRE de forma

mayoritaria bakuninista y por otra la Nueva Federación Madrileña de Francisco Mora y Pablo Iglesias, que junto con otros pequeños núcleos, conformaron las posiciones marxistas y que dieron lugar con los años a la fundación del PSOE y de la UGT.

Anselmo Lorenzo comprobó con dolor cómo la obra que habría contribuido a levantar se derrumbaba. Muchos integrantes de la Internacional le vieron con recelo por las relaciones que había tenido con Lafargue lo que le llevó a la dimisión del Consejo federal. Acto seguido se marchó de España y tuvo un periplo por diversas ciudades francesas buscando trabajo (Burdeos, Toulouse, Montpellier y Marsella). Allí le sorprendió la proclamación de la Primera República y el desarrollo de los movimientos cantonales. Por otro lado, tuvo la posibilidad de dar una serie de conferencias en algunos centros obreros, como en Burdeos, donde explicó la situación de España desde el punto de vista de los internacionalistas.

A su regreso del periplo francés, en el que Anselmo Lorenzo no tuvo la suerte que buscaba, se estableció en Barcelona. Y con una situación más calmada en lo que a conflictos internos se refería, volvió a tomar contacto con internacionalistas y a vincularse al movimiento obrero organizado. Fueron momentos tranquilos para el propio Anselmo Lorenzo: se unió sentimentalmente a Francisca Concha, que sería su compañera para toda la vida y con la que tuvo tres hijas. Además adoptó al hijo que Francisca había tenido en una anterior relación.

Lorenzo comenzó a desarrollar una intensa actividad intelectual en el seno del obrerismo. Recorrió distintos puntos de España y conoció a las personalidades más influyentes del anarquismo como Fermín Salvochea o José Llunas. Fue elegido miembro de la Comisión federal de la FRE nuevamente en 1877 y elegido como delegado al congreso de París de 1878, que no llegó a celebrarse. Durante unos años Anselmo Lorenzo se vio fuera de la FRE y de la posterior FTRE volviéndose a vincular al movimiento obrero en 1885 a través de la Sociedad de Tipógrafos.

En 1883 se adhirió la masonería -era usual encontrar entre aquellos primeros anarquistas vínculos a las logias



por considerar la masonería como una institución que luchaba por la laicidad de la sociedad y miraba al progreso humano-. Anselmo Lorenzo se inscribió en la logia “Los hijos del Trabajo” y llegó a ostentar puestos de responsabilidad. Fue tal la influencia que los anarquistas tuvieron sobre algunas logias en Cataluña que incluso de los estatutos llegó a desaparecer la existencia de un ser superior en consonancia con el ateísmo que defendían. Su participación en la masonería le valió una apertura de un expediente durante el franquismo -La paranoia del régimen franquista respecto a los masones hizo que le abrieran expediente a todos aquellos nombres que encontraban en los archivos de la logias- pese a que hacía ya 40 años que había fallecido.

Igualmente, durante este tiempo comenzó a desarrollar una intensa actividad intelectual con la publicación de multitud de folletos y artículos en diversos periódicos obreros. Eran tiempos de debate en el anarquismo entre los colectivistas, los comunistas y los individualistas. También acerca de la violencia, un hecho que era aprovechado por las autoridades para ejercer una dura represión contra el movimiento obrero organizado: la aparición de los casos de La Mano Negra en Andalucía, una oscura organización supuestamente anarquista y cuya existencia aun no esta demostrada, sirvió como excusa al gobierno para perseguir a las sociedades obreras de una FTRE que tenía mucha influencia en el campo andaluz y la industria catalana. Este acontecimiento o la toma de Jérez por los campesinos en 1892 al grito de ¡Viva la anarquía! sirvió también para condenar a muerte a personas que poco a nada tuvieron que ver con los luctuosos sucesos de los que se les acusaba.

La disolución de la FTRE y el periodo de las bombas de Barcelona (muchas de las cuales, de oscura procedencia) sumieron al anarquismo en una profunda noche de la que tardaría en salir. La represión y el nacimiento de leyes de carácter antianarquista hicieron complicado reconstruir el movimiento obrero. Incluso personajes que estaban alejados del mundo de las bombas, como el caso del propio Anselmo Lorenzo, se vieron afectados por la represión de las mismas. De hecho, tras la de Cambios

Nuevos en 1896 donde se acusó sin pruebas a varios anarquistas, se desarrolló el conocido como Proceso de Montjuich y la ejecución de algunos de ellos, Anselmo Lorenzo fue detenido, encarcelado y desterrado y la situación se hizo tan complicada que incluso marchó exiliado una temporada a París. Allí participó de las movilizaciones contra la represión y por la inocencia de los ejecutados y aún encarcelados. En ese tiempo, también pudo conocer a figuras importantes del anarquismo internacional como Jean Grave o Charles Malato o del socialismo como Jean Jaurès y comenzó también una amistad con Francisco Ferrer que le uniría hasta la muerte del pedagogo.

Regresó a España en 1899 retomando su actividad política e intelectual. Dos años después, en 1901, vio la luz el primer tomo de su gran obra *El proletariado militante* y se vincula también al periódico fundado por Ferrer Guardia *La huelga general* y al proyecto de la Escuela Moderna, haciéndose cargo de su tarea editorial. En ese momento, la labor de producción, dirección y traducción de Anselmo Lorenzo fue enorme, aun así la conjugaría con trabajos de su profesión de tipógrafo. El atentado contra Alfonso XIII, en 1906, afectó directamente a la Escuela Moderna: Mateo Morral trabajaba como bibliotecario en el centro de Ferrer y fue la razón esgrimida para detener al fundador y clausurar la escuela que ya no volvería a abrir sus puertas. Pese a ello, al mantenerse el servicio editorial, Lorenzo seguiría trabajando al frente de la misma.

Las jornadas de julio de 1909 llevaron a una nueva detención del tipógrafo, y lo que fue peor para él, la detención, juicio y fusilamiento de su amigo Francisco Ferrer. El proyecto de la Escuela Moderna quedaba definitivamente decapitado; un duro golpe para un ya anciano Anselmo Lorenzo que se vio desterrado a Alcañiz y aunque la labor editorial de la Escuela Moderna continuó, las pocas fuerzas que tenía ya Lorenzo hicieron que no fuera por mucho tiempo.

Pero todavía tendría el anarquista un importante acontecimiento en su vida: los días 30 y 31 de octubre y 1 de noviembre de 1910 se celebró en Barcelona un congreso obrero que buscaba la transformación de la organización

Solidaridad Obrera (de ámbito catalán) en una organización de carácter estatal. Nació la Confederación Nacional del Trabajo (CNT). Y un anciano Anselmo Lorenzo dirigió estas palabras a los allí reunidos: “Ante vosotros el libro de la historia presenta una página en blanco. Preparaos a rellenarla.” Premonitorias palabras de Anselmo Lorenzo pues la CNT estaba llamada a convertirse en la organización obrera más importante de España, recogiendo todo el legado del que el propio Anselmo Lorenzo había sido protagonista activo desde la Primera Internacional.

Pronto comenzó a empeorar de salud: sus pulmones empezaron a fallar y casi no salía de su domicilio donde era cuidado por su mujer e hijas. Todavía viviría lo suficiente para conocer el comienzo de una guerra que iba a desangrar Europa.

El 30 de noviembre de 1914 acababa la vida de Anselmo Lorenzo. Su entierro fue una autentica manifestación de duelo obrero, que acompañó el feretro hasta el cementerio de Montjuich, donde hoy reposan sus restos.

Anselmo Lorenzo es eje fundamental para entender la historia del movimiento obrero español, sin embargo es un personaje que no ha tenido la suerte de encontrar un estudio pormenorizado que recupere su figura. Junto a sus propias memorias, *El proletariado militante*, hay que destacar una pequeña biografía que escribió Federica Montseny en 1938 por encargo del comité de enlace CNT-UGT. (Este comité encargó también a Julián Zugazagoitia la biografía de Pablo Iglesias en una colección que se llamó “Los precursores”).

Tras la guerra el manto de olvido sobre Anselmo Lorenzo fue palpable y solo saldría de él en obras de escritores franquistas acusándole de ser uno de los iniciadores del desastre que para el franquismo significó el movimiento obrero. Nada más lejos de la realidad. A estas obras hay que unir la publicada por el profesor Rafael Villegas en 2009. Y mientras, esperamos las que todavía han de publicarse.

En el centenario de su muerte era menester recordar a uno de los pioneros de la historia del movimiento obrero y anarquista español. Y qué menos que lo haga la fundación que lleva su nombre.





A group portrait of the original Madrid Internationalists who met and worked with Fanelli during his visit. Fanelli is at the top. The others include a number of important and lesser known figures in the history of Spanish Anarchism: Jose Rubau Donadeu, Angel Cenagorta Mazon, Manuel Cano Martinez, Francisco Mora Mendez, Marcelino Lopez Fernandez, Antonio Cerrudo Calles, Enrique Borrel Mateo, Anselmo Lorenzo Asperilla, Jose Posyol Urricain, Julio Rubau Donadeu, Jose Adsuar Fernandez, Miguel Langara Checa, Quintin Rodriguez Fernandez, Antonio Gimeno Yato, Enrique Simancas Grisnain, Angel Mora Mendez, Tomas Fernandez Pacheco, Benito Rodriguez Fernandez, Nicolas Rodriguez Fronton, Jose Fernandez Neira.



# Los libros de Anselmo

## *Libertad, la madre; no la hija del orden* (P. J. Proudhon)

**Ignacio C. Soriano Jiménez**

Hubo un tiempo... en que se vivía en «aquella normalidad en la cual el pensamiento se eleva con dignidad á las grandes concepciones y la voluntad se determina á las acciones generosas». O eso es lo que pensaba Anselmo Lorenzo (21 de abril de 1841- 30 de noviembre de 1914), y lo escribe en un artículo de *Acra-cia* ¡nada menos que en 1887!, apenas nacida la organización anarquista en España, momento al que se refieren estas palabras. Para entonces, este tipógrafo ya ha diagnosticado dos de los males que impregnan las siguientes décadas: dentro de movimiento libertario, los personalismos; dentro de la sociedad española, la cerrazón de la burguesía, que solo ve la represión como salida a las peticiones de las asociaciones obreras.

Cuesta creer que alguien dedicado a la actividad manual cuente con una obra escrita tan extensa como la que tiene el toledano, ampliada con una sistemática labor traductora. Y, además, que lo haga de forma tan consciente. Conocimientos, vocabulario y sentido común son los ingredientes con los que compone sus páginas, que pueden ser leídas tanto por quien tenga saberes como por quien desconozca los rudimentos de las ciencias. La verdad como patrimonio universal, a la que debe llegarse no desde la creencia, desde la fe, sino desde la razón y la experimentación.

En carta a Federico Urales le dice que, al final de la niñez, se entrega a la lectura en su Toledo natal debido a una enfermedad que contrae, la cual lo mantiene durante cuatro años expectante, cercano a la frontera de la muerte; tiempo en el que ayuda a Mariana, su madre, cuando puede y en el que lee «todo lo nacional y extranjero editado a cuartillo la entrega», echando mano de familiares y conocidos. A los once

años es enviado a Madrid, a trabajar en la cerería de un tío, oficio que deja a los quince años para entrar de aprendiz en una imprenta, al parecer en contra de los criterios familiares. Entre pabilos, el tratado de astronomía de un canónigo de Toledo le abre los ojos al universo, a la inmensidad de astros que requerirían siglos hasta que Dios pudiera encarnarse en todas las estrellas en que hay vida (con lo fácil que le hubiera sido hacerlo todo con mayor acierto), impresión que ratifica años más tarde con la lectura de *Las ruinas de Palmira*. Su tío era también mercader al por mayor, y lo rescata de la tipografía durante una temporada y lo emplea en su oficina por ver si le atrae el dinero, pero Lorenzo se da cuenta de lo irracional de la actividad mercantil, intermediaria, cuando solo busca el beneficio y no el intercambio racional de productos; ahí nace *La ganancia*.

Ya en el mundo de la tipografía, es Eugenio Sué [Eugène Sue], con *El judío errante* y *Los misterios de París*, quien sienta las bases de su concepción social, reforzada con *Martin, el expósito*. En las entidades culturales obreras se acerca a las manifestaciones artísticas, a la música, y deja a un lado la novela –más adelante lee a Galdós o Zola, por sus planteamientos «científicos, no lucubrantes», y entre 1864 y 1868 asiste a clases nocturnas de Gramática, Aritmética y Francés en el Fomento de las Artes, del que es socio, donde escucha las conferencias de Serrano y Oteiza, a cuyo orfeón se apunta en 1866, siendo González Morago su músico más destacado. Tiempos en que le atrae la palabra directa de Pi y Margall [Pi i Margall], empapándose en las revistas *La Razón* y *La Discusión*, que completa con *La reacción y la revolución*.

Al leer *París en América*, de Laboulaye, tiene unos ligeros contactos con el protestantismo, que no van más allá; por entonces trabaja en la imprenta del *Diario Oficial de Avisos de Madrid*, pasando después a la de *El Imparcial*, viviendo con su madre y una hermana. Sí, en cambio, le impacta más la obra de Fournier y Proudhon, las cuales lee en

compañía de su amigo Manuel Cano; Proudhon es traducido por Pi, y editado por el librero Alfonso Durán a finales de los sesenta: *De la capacidad política de las clases jornaleras*, *Filosofía del progreso*, *Filosofía popular*, *Idea general de la revolución en el siglo xix*, *El principio federativo* o *Solución del problema social* (en la carta citada a Urales, fechada en 1900, manifiesta que traduciría con gusto *De la creación del orden en la humanidad*, lo cual hace M. Busquets para Sempere unos años después). Cuando Fanelli llega en el otoño de 1968, Lorenzo solo tiene que dejarle hablar.

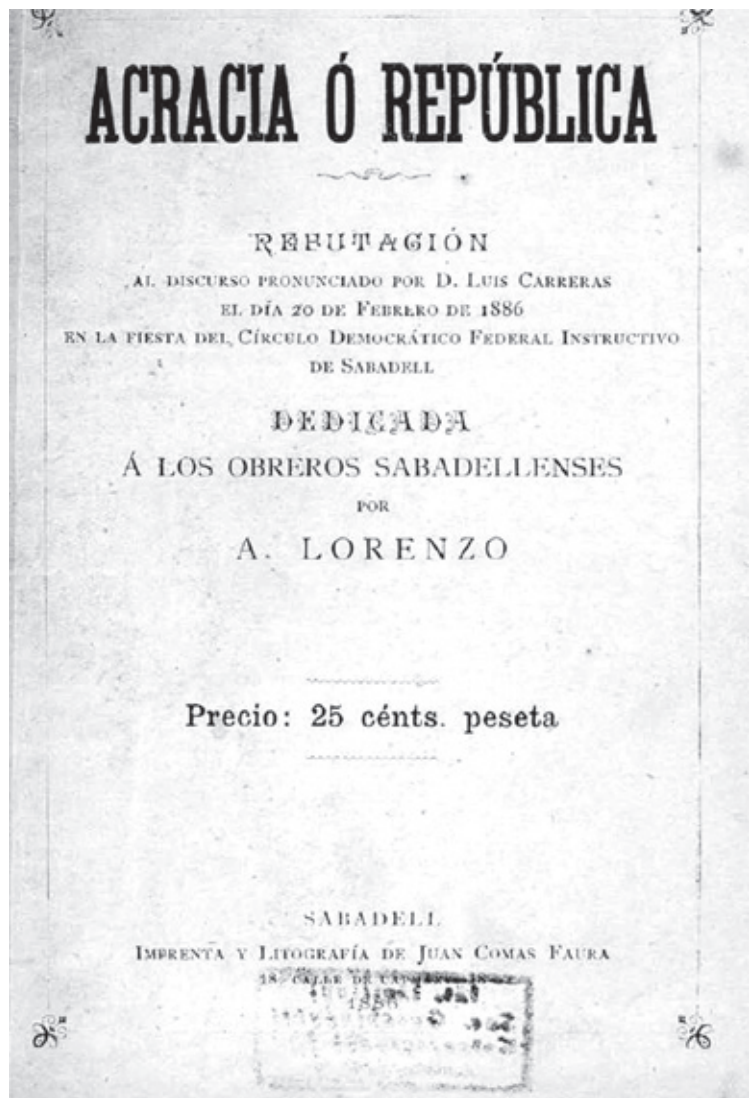
## **Anarquía y sindicalismo**

El siglo diecinueve, en especial su segunda mitad, está plagado de propuestas regeneradoras en España. Desde la Institución Libre de Enseñanza se intenta la extensión de la instrucción a todas las capas sociales, realizada de modo abierto y participativo, alejada de los dogmas católicos. Desde las corrientes higienistas se intenta que las instituciones públicas, en especial los ayuntamientos, asuman tareas de alcantarillado y conducción de aguas, tendentes a evitar infecciones. Al tiempo que se postula la construcción de viviendas salubres para las clases desfavorecidas, lo cual erradicaría las infecciones que viajan por el aire.

Anselmo Lorenzo, como anarquista, da un paso más. Exige que desaparezcan las desigualdades y se consiga el monismo social, única forma de que la enseñanza o la salud puedan constituirse en bienes comunes. A los veintinueve años principia su colaboración en la prensa, actividad en la que se involucra durante toda su trayectoria militante, atravesando el umbral en 1870 con *La Solidaridad* –«Ha sonado la última hora del imperio de la autoridad; ha nacido la libertad. Reconocemos la igualdad de los hombres ante las leyes eternas de la Naturaleza, y queremos que la sociedad sea la fiel expresión de este principio»-. Y cae en la cuenta al inicio de su etapa asociativa en la Internacional de que la asociación obrera puede llevar hacia



# Lorenzo



ello, pues reúne «aquella vida intelectual y de acción, capaz de efectuar no sólo la revolución social en breve plazo, sino de organizar por su propio funcionamiento la Sociedad Futura», aunque más adelante critica la excesiva burocracia de la Federación Regional Española. Pero es 1871 y está en Londres –algo obnubilado por la hermosura de la hija mayor de Marx, circunstancia que no le ciega-, y estas palabras que resumen los acuerdos de la Conferencia clandestina de Valencia quedan anegadas en el marasmo del congreso obrero, demasiado pendiente de la política.

El paso de los años no altera la posición de Lorenzo, pues en ese argumento basa su *Sindicalismo*, titulado primera-

mente *El proletariado emancipador*, porque la asociación en base a acuerdos comunes, sin intermediarios, es camino y martillo, que orienta a adquirir, alcanzar y conquistar la emancipación lejos de las cajas de resistencia, desfasado método que abotarga la capacidad reivindicativa. Esta viene a ser la primera obra que edita CNT, en 1911, lo cual sin duda es significativo. El texto proviene de una conferencia que el autor da en Madrid, en cuya preparación el sindicato echa el resto: contratan un teatro (al precio de 50 pesetas), tiran 8.000 convocatorias y 6.000 manifiestos (18 y 25 pesetas respectivamente de costo) en que invitan a la *Conferencia sociológica*, impresa previamente, y en

el acto se vende *La Palabra Libre*. Eran tiempos en que sobresale en la capital la actividad de Antonio Lozano, con Los Iguales (aunque derive su trayectoria a confidente).

Él sufre en carne propia muy pronto los avatares de la vida organizativa obrera, después de que el ataque que padece por los de la partida de la porra en mayo de 1871 en Madrid presagiara la caída de la Comuna de París y el inicio de las persecuciones a la Internacional. En 1872 es denostado por adversarios y amigos –«una divergencia doctrinal en su origen que no hubiera tenido consecuencias lamentables, si la pasión, falseando los principios, no hubiera acudido a envenenarla», lo que sería la información distorsionada- y abandona la primera línea, pero es por escasos meses, ya que vuelve pronto, pues continúa creyendo en la potencialidad del proletariado emancipador, aunque las circunstancias políticas le llevan de la ceca a la meca, incluida una estancia en Francia de la que retorna en marzo de 1874 y recalca en Barcelona, donde hace migas con quienes forman la reconstituida Alianza para la Democracia Socialista, presentado por García Viñas. Parece que en 1877 hay alguna esperanza de unión con los republicanos, por lo que se vuelve a la propaganda, pero Castellar duda y retrocede. En 1878 se une a Francisca Concha (viuda de su amigo José Miranda). Nuevamente, avatares de la organización, en los que incluso se le acusa de falsear resultados de votaciones para la elección del Consejo Federal, le separan de la Federación Regional Española al ser expulsado de la Alianza en 1881, fecha a partir de la cual se dedica más al estudio y escritura que a la acción, sin que deje de afiliarse en el Arte de Imprimir, tal cual hace en 1885.

Si bien su argumentación cumple las exigencias eruditas, una vez sentados los principios por los que se rige lo que desea exponer, su manera de hablar es cercana –*Plática familiar* llama a la conferencia que tiene con los obreros metalúrgicos de Barcelona en noviembre de 1923-. «Con noble orgullo, con entusiasmo que arranca del más puro sentimiento, os considero, me considero, nos consideramos componentes de ese proletariado salvador que se opone a la acción general de las llamadas clases directoras, y nos sentimos con



energías suficientes para cumplir nuestros propósitos confundidos entre los compañeros que forman las falanges orientadoras, niveladoras y precursoras de la sociedad futura». En una marcha donde se fragua su *Capacidad progresiva frente a la Incapacidad progresiva de la burguesía*. Y en la que es necesaria la *Táctica de avance obrero en la lucha por el ideal* cuando se camina *Hacia la emancipación*, pues las roderas no están marcadas.

Quienes promocionan Biblioteca de El Porvenir Obrero, de Mahón, entienden que deben publicar esta obra (dando origen a Biblioteca Divulgación), estando en 1913, cuando ha nacido el sindicato CNT. *Hacia la emancipación* es un legado del Lorenzo que desea perpetuar lo que él ya no va a ver, por lo que «escribe a sus lectores lo que en la brega de la vida ha metodizado con su juicio y archivado en su conocimiento»; es el acto del hombre que ya no estudia, pues no lo puede plasmar en la práctica, sino que ofrece. El guante lo recoge Plaja veinte años después y aclara que aquí se explican *Los nuevos métodos de lucha. El Sindicalismo, Enseñanza racionalista, el Boicotage, Marca Label, Sabotage, Huelga general*, ya entonces se llama Vértice la editorial y la imprenta también es propia, ubicada en calle Llobet, de Barcelona.

La base es la libertad. Y esta no es posible si el individuo no es soberano, por lo que ni siquiera *El pueblo* tiene autoridad para imponerse sobre la persona. Para este libro que supera las doscientas páginas, publicado en 1909 por la valenciana editorial blasquista Sempe-re, elabora Kropotkin desde Londres el prólogo un par de años antes, ratificando la primacía de la soberanía individual sobre los mandatos del pueblo. Mella no queda lejos en Evolución y revolución. Pero esta libertad se desarrolla entre la gente -El hombre y la sociedad-, se alimenta en la colectividad, siendo allí igualmente donde vive el componente natural más fundamental: la *Solidaridad*. Esta se asienta «sobre el sentimiento más o menos consciente de la fuerza que da a cada uno la práctica de esa solidaridad en la forma de ayuda mutua, sobre el sentimiento de la estrecha dependencia de la felicidad de cada uno con la de todos y sobre una idea de justicia y de equidad que induce al individuo

a considerar a los derechos de cada uno como iguales a los suyos».

Tal vez está aquí, en un esperanzador entusiasmo, que tiene más que ver con el sentimiento que con la razón, es decir, con el carácter de Lorenzo, el planteamiento que atraviesa su vida y sus libros: la persona libre es lo suficientemente solidaria como para que *El pueblo*, una vez ocurrida la revolución, se oriente anárquicamente.

*Homo sibi Deus* aleja a Dios de la libertad humana; «la parte moral del hombre, lo que en nosotros produce en pensamiento, la imaginación, la voluntad y el sentimiento, considerado por los creyentes como un ser inmaterial dentro de nuestro ser material, a pesar de que la ciencia rechaza semejante dualismo, pertenece a Dios, si hemos de creer en el evangelio»; concluyendo que no existe *La justicia en el evangelio* ni el hombre ha de renunciar a su ser moral, según muestra en el trabajo que recoge la obra colectiva *La revolución intelectual. El derecho a la vida*, editada en América.

Cuando tiene que definir quién es este ser individual, base de todo, dice que es el productor. Así lo hace en «El ciudadano y el productor», la contribución de Lorenzo en *Primer Certamen Socialista*, organizado por Centro de Amigos de Reus en 1885, siendo este un texto en que ya se reconoce su voz: «los que cultivan las ciencias arrancando a la naturaleza sus secretos para ver el arte, sublimando nuestros sentimientos, para hacernos capaces de admirar lo bello y lo bueno...; los que cultivan la industria y la agricultura, tendiendo a nuestras necesidades corporales...; y, en fin, cuantos hacen algo útil son productores y únicamente por este concepto son miembros sociales».

Al año siguiente, en enero de 1886, forma parte de *Acracia*, hasta junio de 1888, para «ilustrar al socialismo militante», coincidiendo allí con Farga Pellicer y Tarrida (además de Peris y Rius en la administración), serializando varias obras, entre ellas su trabajo *El individuo*, y *La cuestión social ante la ciencia* de Tarrida, más *Bases científicas de la anarquía* de Kropotkin. Son años en que la organización obrera está menguando, en que la confusión atraviesa las filas anarquistas, todavía no repuestas del montaje de La Mano Negra, en que el comunismo

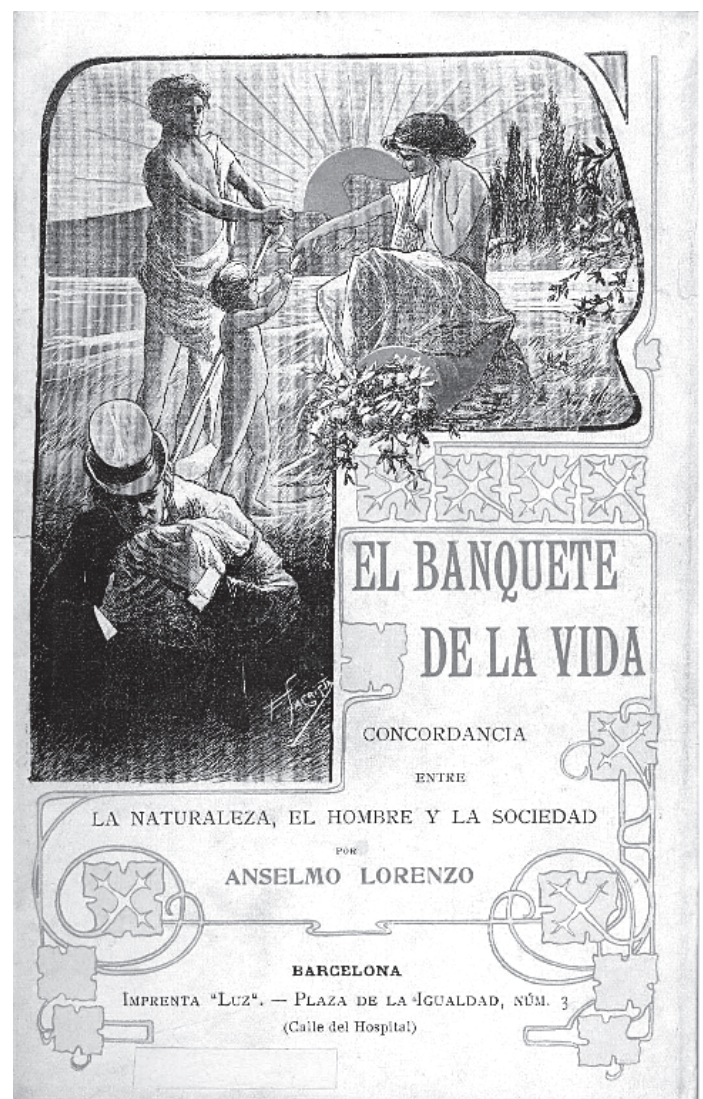
anarquista pugna por hacerse hueco en el colectivismo, momento adecuado para que se muestre el anarquismo sin adjetivos, hacia el que Lorenzo se inclina en la redacción del manifiesto de 23 de febrero de 1886, aprobado en la Federación Local de Barcelona y discutido ampliamente en territorio hispano -«Proclamamos la acracia [...] El trabajador percibirá el producto de su trabajo»- al haber quien opina que debe poner «producto íntegro», a lo que Lorenzo se opone, pues la sociedad también debe de atender a criaturas y gente anciana.

La recopilación de trabajos de *El pueblo*, abundando, incluye cuatro interesantes artículos relativos a la mujer. Entre otras cosas argumenta que la prostitución no es debida a causas individuales, sino a factores sociales. Por ello, la moral anarquista (que es la obrera) es capaz de redimir a quien esté en esa situación, mientras la burguesa la denigra.

Así que *Fuera política*, con cuadros dirigentes que anulan las personas, solicitadas únicamente para la dádiva y el voto. Cuarenta páginas son suficientes para la *Demostración de la justicia y conveniencia de que los trabajadores se separen de la utopía política para dedicarse al positivismo social*, incluso si ello supone refutar con firmeza los presupuestos de Pí y Margall, por los que se había sentido atraído antes de conocer el anarquismo, más, por supuesto, la insinuación de Fernando Garrido de que la Internacional la inspiran los jesuitas. Es uno de los primeros textos exentos de Lorenzo (pues sus artículos ya están presentes en *La Federación* desde 1870) y ve la luz en Agrupación de Propaganda Socialista, de Sabadell, nombre que puede inducir a error hoy, pero que entonces quedaba clara su filiación libertaria, todavía colectivista. Es la *Rémora societaria* -política es el arte de gobernar un Estado y, este, el arte de gobernanos; música es el arte de combinar los sonidos y el tiempo, lo cual suele gustar a todo el mundo, pero a nadie se le ocurre decir que toda la gente toque música- que ratifica en *Conferencia leída en Sabadell el 15 de julio de 1905*, la cual inaugura la Biblioteca de la Agrupación Sindicalista de esta localidad, en la que cuesta asentarse al internacionalismo.

Es el número dos de la colección, las cual se inicia con otra obra del tipógrafo





internacionalista, *Acracia ó República*, que ya apunta lo dicho, pues prueba que en las naciones donde se ha instalado el régimen republicano, el elemento obrero continúa igual de explotado, aunque, eso sí, la burguesía lo tiene en cuenta al reconocerle el derecho al pago equitativo de los impuestos. Ambas obras salen de Imprenta y Litografía del compañero Juan Comas Faura. (Esta Agrupación anuncia que tiene en preparación *La familia*, la que parece no llega a feliz puerto). Con lo que parece conveniente realizar algunas *Consideraciones generales sobre su esencia, su acción y su porvenir, de El Estado* -aclaramos-, y publicarlas en Biblioteca Ácrata, la de 1895, heredera de los fondos de El Productor, aquella con la que mantiene contactos José Martínez Ruiz, después Azorín.

En este año, Lorenzo se involucra en la revista *Ciencia Social*, promovida por

jóvenes que acaban de salir de la cárcel para difundir el anarquismo, esperanza en las investigaciones e inducciones científicas por ver si puede mostrarse al hombre y a la sociedad tal como son y cómo deben ser. Es un tiempo en el que la propaganda parece ser algo estéril, lo cual es debido, según se cartea con Unamuno, a que «en España no se conoce al pueblo, ni su lengua, ni su literatura, ni sus creencias, ni su psicología». Poco tiempo después es arrancado de su casa, «en una triste noche», y llevado a los calabozos de Atarazanas, donde el verdugo Portas le muestra la colección de esta revista como prueba irrefutable de su anarquismo.

Ello bajo el amparo de la ley, aplicada por quienes la dictan y sus lacayos. Es uno de los presupuestos que sostiene en *Criterio libertario*, que reúne la particularidad de palabra escrita y hablada al ser *Conferencia leída en 4 y 20 de sep-*

*tiembre 1903 en el Centro Fraternal de Cultura de Barcelona y en la inauguración del Centro Obrero de Sabadell*, de cuya edición se ocupa La Huelga General. Sobradas pruebas se tienen para ver que la ley no es justa ni siquiera legítima o legal, pues es un producto artificial que sirve para mantener la situación de oprobio y sometimiento, sirve para perpetuar el privilegio.

La Belleza es la Verdad. La verdad es lo obvio, es revolucionaria. Seguramente una de las obras cuya publicación más satisface a Lorenzo es *El banquete de la vida*, expresión preñada de pasado y futuro, de bases y deseos, tomada de Malthus cuando indica que en la mesa grande no hay cubiertos para todo el mundo, lo que aprovechan quienes interpretan sesgadamente a Darwin -los más fuertes e inteligentes destruyen a los débiles- señalando que es el proletariado el que queda excluido con toda la razón. La cuidada tipografía del volumen se engalana con las ilustraciones en color de Fermín Sagristá en cubierta y frontispicio de capítulos. Si la humanidad es una, si la naturaleza ofrece sus frutos sin prejuicios, entonces todo el mundo tiene derecho a sentarse y disfrutar de la mesa. *Concordancia entre la naturaleza, el hombre y la sociedad*. Es tiempo en que el autor trabaja en *La Ilustración Obrera* -en donde publica «Quijote libertario» (núms. 63-65)-y, es de suponer, que ahí se edita este libro de casi cien páginas en 1905, un año después de que la ley permita el descanso dominical. Y ya que parece evidente que se trata de *El patrimonio universal*, qué mejor complemento que dejar sentado *El derecho a la evolución* y *El derecho a la salud* en sendas conferencias leídas en el Teatro Español, de Barcelona, y en el Ateneo Barcelonés, en 1911 y 1912, recurriendo a la imprenta que tiene José Ortega en el número 96 de la calle San Pablo y destinando el beneficio a la suscripción pro presos abierta en *Tierra y Libertad*.

## Responsabilidad de la palabra

La urdimbre lectora de quienes acuden a los textos de Lorenzo se pone a prueba en sus obras literarias, vistas hoy como un intento -casi conmovedor- de conquistar el terreno de las



musas, de insuflar asuntos de urgencia social al mundo de la narración. Incluso, desde el lado personal, es tendencia de quienes se dedican al ensayo, conseguir el abandono, al menos ocasional, a los efluvios del estro. Sabido es que Anselmo Lorenzo se orienta hacia concepciones revolucionarias durante la lectura de *El judío errante*, de Eugenio Sué, de ahí que a este tipo de obras les confiere valor semejante al que pueden tener los textos sociológicos. Y, por extensión, así sucede en buena parte del anarquismo, lo que explica que en las bibliotecas de las sociedades se adquiera a Cervantes, Balzac, Ibsen, Dicenta, Tolstoi, Hugo, Fola, Mirbeau, Nietzsche, Zola o Blasco Ibáñez... porque –según Lorenzo– el proletariado, máxime en asamblea, es un alambique que realiza acertados análisis, «capaces de admirar y comprender las maravillas del ingenio, la profundidad de la observación, la elevación de los pensamientos, a la par que las galanuras del lenguaje». Pues se participa de la idea de que nada en el mundo produce una impresión tan duradera e influyente como la palabra escrita.

Y lo que explica que *Justo Vives* (de donde se extrae la anterior cita) –«hay que ser justo antes de ser anarquista»–, al ser encarcelado, pronto se ocupa de organizar discusiones filosóficas y sociológicas, además de lecturas recreativas, traducidas las de otros idiomas de viva voz; este *Episodio dramático social* tiene el añadido de proporcionar uno de los prólogos señeros del anarquismo hispano, «Literatura obrerista», debido a José Lluñas; el cual incorpora el tratado *La Ley y la clase obrera*, que devienen en *Guía práctica para ejercer los derechos individuales según la ley con formularios para todos los casos de tener que dar aviso o dirigir petición a una autoridad con ocasión del ejercicio de los derechos individuales consignados en las leyes de Reunión, Asociación, Imprenta y Registro Civil*; valiosa obra para la época en que se publica, julio de 1893, auspiciada por La Tramontana. Cuando el anarquista asturiano Bautista Fueyo, el mayor propagador de teatro en el mundo libertario, reedita *Justo Vives* en el Buenos Aires de los años veinte, deja a Lorenzo sin la compañía a José Lluñas y le acerca la de Tarrida del Mármol, con el estudio biográfico que hace de él.

La Revolución es Estética. Lluñas

apela a los oficios intelectuales para que asuman la Cuestión Social. Lo había hecho con Lorenzo cuando ambos peroran en el Ateneo de Barcelona en 1887. En caso contrario, tendrá que ser la gente oprimida la que invada el terreno literario y sociológico. De ahí que predomine la importancia del contenido sobre la forma y sea llevado a cabo con vocabulario claro y categorizador, pues se dirigen a su gente.

Preferencia singular muestra Lorenzo hacia los cuentos (racionalistas, de semejante provecho para niños y mayores), que desparrama por periódicos y revistas, llegando alguno a gozar de existencia propia, como así sucede en *Igualdad, libertad y fraternidad*, ilustrado por el maestro racionalista Samuel Torner, pues no en vano lo publica en la colección Cuentos Racionalistas que impulsa Humanidad Nueva, en Valencia, en 1908. Por una peseta puede adquirirse en 1913 *Dinamita cerebral*, es decir, *Los cuentos anarquistas más famosos*, recopilados y prologados por el maestro racionalista Juan Mir y Mir en Mahón, donde lo edita El Porvenir del Obrero «si la literatura solo sirviese para entretener a los desocupados y para hacer reír a los satisfechos, no apreciaríamos el trabajo de un escritor en más de lo que apreciamos las bufonadas de un payaso»; entre ellos se encuentra «¿Será eterna la Justicia?», de Lorenzo. No extraña que vuelvan a ser editados en 1932 por Vértice (si bien el precio ha subido a 1,50), aunque sí que llama la atención a quien se deje llevar por la curiosidad el que, al año siguiente, la editorial de Bartolomé Bauzá suprime a Lorenzo y a otros autores españoles y universales por plumas más cercanas a la literatura soviética, además de la francesa, reduciendo la participación a la mitad: de veintidós quedan once cuentos; desconocemos si la presencia de Dionysios (García Birlán), cercano a esta casa, tiene que ver con lo señalado.

Lily Litvak, en su antología de *El cuento anarquista* (1880-1911), prefiere rescatar un texto distinto de Lorenzo, «Amoría», tomado de *La Revista Blanca* (núm. 107, 1-XII-1902); el mundo nuevo o la manera en que la revolución proporciona las circunstancias en las que el pueblo explotado puede integrar en igualdad (no desprenderse o eliminar) a la clase explotadora y, ayudado por la

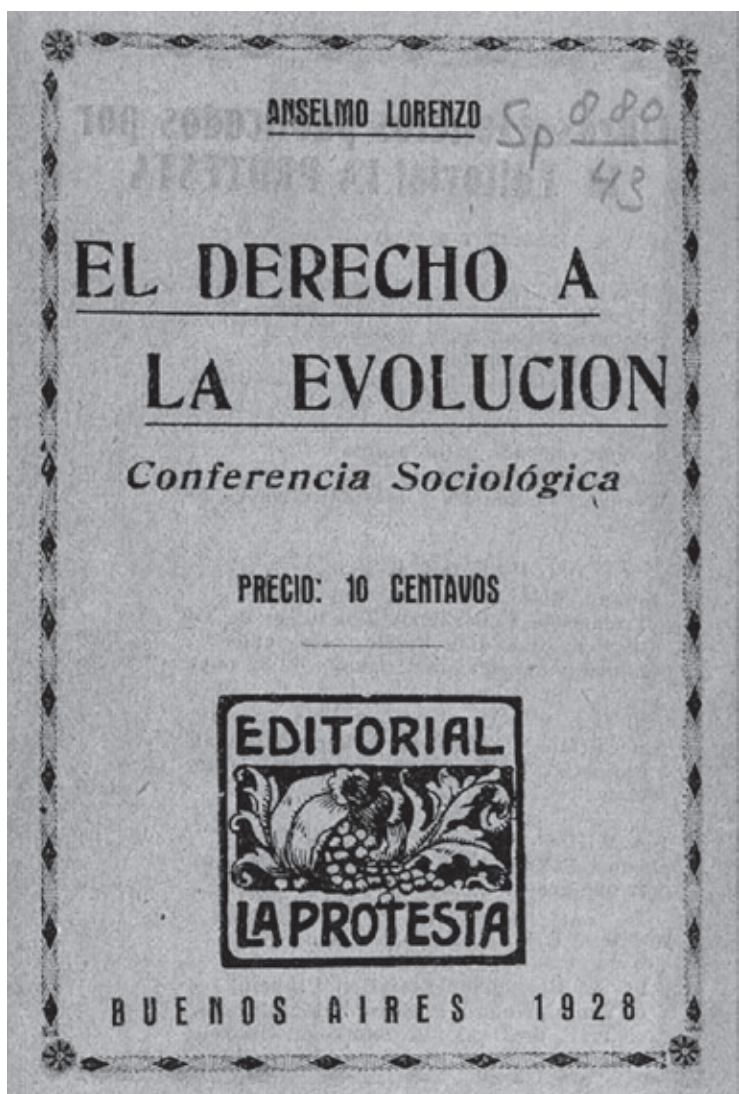
Naturaleza, construir la sociedad libertaria; es *Vida anarquista* –«no te quejes inútilmente de la sociedad en que vives; si es mala, ahí estás tú para corregirla»–, donde quien no trabaja no come, donde la sociedad se organiza según los acuerdos, donde los lazos afectivos se establecen sin mediación civil o religiosa, donde las criaturas se nombran Armonía, Progreso, Amor, Acracia, Germinal, Floreal, Camelia. En «Dónde están nuestros ahorros», publicado en *Espartaco* (núm. 2, 18-XI-1904), es el campesinado quien aparece como víctima de la explotación, pero no es un colectivo servil, sino en barbecho.

No disfruta Anselmo Lorenzo de acogida en editoriales comerciales. Las escasas ocasiones en que salen sus textos de los sellos libertarios son para recalcar en casas afines, tal Sempere, Antonio López o F. Granada y Maucci, como sucede en 1905 con *Via libre. El trabajador. Su ideal emancipador. Desviaciones políticas y económicas*, que el autor dedica a Ferrer y Guardia, reuniendo a conocidos para prólogo, de J. Mir y Mir, y prefacio, de F. Tarrida del Mármol. Incluso queda fuera del elenco de autores que, desde finales de 1904, tanto populariza la colección *Los pequeños grandes libros*, de Presa y Rosón, después Centro Editorial Presa, si bien la mayoría son extranjeros.

## Imagen

«Cuando existen individuos tenidos por sabios que, presentando a los anarquistas como seres deformes y degenerados, han alcanzado fama de científicos, publicar el retrato de los abnegados e instruidos propagandistas del ideal ácrata es obra de propaganda. Al extremo á que han llegado las cosas, una figura simpática y venerable es un argumento. Comprendiéndolo así, la burguesía procura presentar con rostro repugnante a todos los libertarios que retrata. Para contrarrestar este arma de mala ley, publicamos nosotros el grabado de nuestros amigos, aunque algunas veces, como ocurre en el caso presente, hayamos de hacerlo contra la voluntad de los interesados». Todo un tratado encierran estas líneas de quienes impulsan la editorial madrileña *La Revista Blanca* en 1900 y, en consecuencia, incluyen la representación de Anselmo Lorenzo y de Kropotkin en el folleto dedicado al pensador ruso, en el





que Lorenzo elabora *Biografía de Pedro Kropotkin*, completada con la traducción que realiza Fermín Salvochea de *El problema social*. A partir de entonces, muchas de las obras incorporan lámina con su rostro barbudo.

Los libros de Lorenzo están habitados. Se siente incómodo solo en las páginas. En un principio prefiere incluir indicaciones de manifiestos de congresos o federaciones locales –«no más derechos sin deberes; no más deberes sin derechos»–, con textos de Almirall, Bossuet, Pi y Margall –en grado sumo–, Reclus, Lavollée, Spencer, o Bakunin, más estadísticas y citas de periódicos de dentro y de fuera. Al atravesar el paso de siglo, procedente de las traducciones, enriquece sensiblemente los textos con alusiones a Malthus, Darwin, Kropotkin, Descartes, Haeckel, Letourneau, Pico della Mirandola, Voltaire, Engerrand, Zola, Lemaire, Savonarola,

Francisco de Asís, Novikow, Mirbeau, Tolstoi, Hugo, Albert, Guyau, Goethe, Páraf-Javal, Flammarion, etc. Sin que falte la Biblia ni su Diccionario.

Las biografías, por su parte, le atraen como modo de señalar la consecuencia humana de algunas vidas y, así, elabora una de Bakunin que es incorporada a las ediciones que se realizan de *Dios y el Estado* en Editorial Sempere (191-) y en Vértice (1925); qué mejor que hacerlo de la mano de quien ha señalado las dos ideas castradoras de la libertad, encarnadas en las religiones y los sistemas políticos –¿acaso una carta, periódico o folleto necesita del Estado para atravesar diversos territorios?–. La semblanza que realiza de José López Montenegro en el inicio de la segunda parte de *El proletariado militante* muestra ese carácter entrañable y, al tiempo, firme de Lorenzo, que es capaz de disuadir al letrado exmilitar de que publique una obra

poética, pues «él pecaba por los versos; teniendo grandiosidad de pensamiento y sabiendo expresarle en prosa clara, enérgica y sugestiva, a veces empujaba todo eso en las estrechuras de la rima y del consonante, y dejaba de ser buen pensador para ser poeta malo, escribiendo versos ramplones» –tal vez ello explica que Lorenzo no probara lo que tantos otros anarquistas–; a pesar de ello, la biografía de Lorenzo también acompaña a *La Naturaleza* (poema), de Montenegro; el amigo, que pudo vivir entre oropeles, finaliza sus días con estrecheces, soledad e ingratitudes.

Asimismo, deja noticias de otras figuras que conoce: Juan Serrano y Oteiza, Fermín Salvochea, Clemencia Royer, Manuel Montaner o Alfredo Calderón.

### Contribuir a la Historia

Si quienes se interesan por la historia de las cuestiones sociales recuerdan en la actualidad la figura de Anselmo Lorenzo, es posible que sea porque la unen a *El proletariado militante*, obra que permanece en las bibliografías de algunas asignaturas universitarias de Humanidades; expresión, por otra parte, que acuña en sus primeros escritos y que le acompaña durante la vida. «En ella me he propuesto no hacer historia, sino recoger datos para la historia». Su publicación es reflejo de las dificultades del tiempo en que se gestó. *Memorias de un internacional I, Primer período de la Asociación Internacional de los Trabajadores en España*, ve la luz en Barcelona, en 1901, siendo el propio autor quien compone sus galeradas «dedicando a ello las veladas y días festivos»; constituyendo mérito de Antonio López el editar con limpieza las cerca de 450 páginas de que se compone, con pie de su Librería Española, aquella en la que se reúne la tertulia de gente progresista entre la que se encuentra Juanonius; este tomo es reeditado por Vértice en 1932.

Al finalizar el texto, apenas le ha dado tiempo de acudir al Congreso de Zaragoza de la primavera de 1872, pero ya tiene listos los materiales para concluir la parte segunda, cuando nuevos contratiempos se ciernen sobre ella, tan determinantes como el registro a que es sometido en la huelga general de metalúrgicos de 1902, confiscándole y desapareciendo importantes documen-



tos. No obstante, el interés que tiene en completarla hace que se dedique a ello en el tiempo libre del destierro turolense y siguientes años. Al concluir *Memorias de un internacional II, Continuación de la Asociación Internacional de los Trabajadores en España*, un grupo de allegados abre una suscripción en *Tierra y Libertad* para editarla, pero el estallido de la primera guerra mundial y algunas detenciones dan al traste con el proyecto, si bien es cierto que el semanario goatea la obra en folletón, de 56 entregas, iniciándose en el número 190 (1913) y finalizando en el 318 (1916), todo un ejercicio de constancia. En esta tesitura, tiene que esperar diez años para ver la luz –ya en el columbario de Montjuich su autor–, apareciendo en 1923 cuando *Solidaridad Obrera* se decide a ello.

La acción del texto finaliza en febrero de 1886 y Lorenzo no deja la pluma, iniciando el primer capítulo de la parte tercera, que ya queda inconclusa. Era el año en que viene a este mundo Espartaco Álvarez, hijo de Ernesto y Grabiela, propagandistas de la anarquía y del magisterio racionalista, el mismo en que también nace Alfonso XIII, por lo que el chico tiene derecho a cursar gratis estudios superiores, a los que renuncia por no aceptar nada de la monarquía, ayudando a su padre en la escuela financiada por las sociedades obreras gaditanas al despuntar el siglo.

También el movimiento libertario siente como suya la obra. Por ello, *El proletariado militante* es publicado en un solo volumen por el grupo Nosotros, uno de los escasos que defienden en nuestro país el anarquismo individualista, firme partidario de los principios anarquistas en ese tiempo de colaboración política –pues estamos en 1938–, realizando la semblanza del autor Felipe Alaiz. Se piensa que el libro puede ser faro en la desorientación del exilio y, a pesar de la extensión del texto y de los sacrificios que supone editar en México sin dinero, Hermoso Plaja y Carmen Paredes emprenden esta labor con entusiasmo y publican los dos tomos en uno, sumando, además, la obra del malogrado Federico Fructidor (Palmiro Marbá), considerado por Lorenzo su sucesor, *Origen, desarrollo y transcendencia del movimiento sindicalista obrero*, ya que Plaja tiene presente las visitas que realizan ambos al Abuelo, en los inicios

de los años diez, en su casa de calle Casanovas, 32, 2.º, en la que saludan a Francisca y conversan con Mariana y Flora Marina, la mayor, se ha casado y, aunque viuda, con dos hijos, vive fuera ; resulta, así, un volumen de 623 páginas, aparecido el 25 de enero de 1946, que encuentra demasiadas dificultades para amortizarse.

Una de ellas la constituye la idea de Puig Elías, secretario de Propaganda del MLE-CNT en Francia, de editar los dos tomos por separado a finales de este 1946, con lo que satura el posible mercado europeo, tanto que desde los años ochenta del pasado siglo su resto editorial ha nutrido las bibliotecas de los anarquistas después de la Transición, constituyendo parte del fondo primero de la fal, aún sin sede (llegado con el resto de folletos en aquel camión del inicio de los ochenta), que pasa a las mesas de los puestos de los sindicatos. Por entonces, la democracia había retirado de las librerías las ediciones que salieran en 1974: la de Alianza Editorial, cercana a las quinientas páginas, con prólogo y notas de José Álvarez Junco; la de Zero, bajo la aportación de Juan Gómez Casas. Y quedaba por llegar en 2005 la que impulsa Solidaridad Obrera, sindicato, anotada y prologada por Frank Mintz, con segunda edición en 2013.

Cuando Lorenzo queda fuera de la actividad sindical, en 1881, inicia un trabajo con Farga Pellicer (Justo Pastor de Pellico) y Pellicer Paraire, que tiene por resultado el libro *Garibaldi. Historia liberal del siglo XIX*, voluminosa obra que ve la luz en 1882, la cual tiene como editor a Evaristo Ullastres, propietario de imprenta La Academia, donde trabaja Farga de gerente, cuyos estudios de arquitectura reflejan los cuidados diseños de estas obras. Es la primera contribución de Lorenzo que conocemos en libro. No mucho después ingresa en la loggia Hijos del Trabajo, con el simbólico Gutenberg, pasando a ejercer de orador durante varios años, dejando la misma hacia 1895.

No escapa Anselmo Lorenzo al trabajo sordo. Algo común a muchas de las personas que están al frente de proyectos libertarios. Además de los editoriales en periódicos, pueden citarse los textos de *El Trabajador y la huelga revolucionaria*, que figura recopilado por el grupo editor de La Huelga General, pero que en realidad es del toledano, siendo edi-

tado en Madrid, formando tirada aparte del número 104 de *La Revista Blanca* (15-X-1902), que imprime Antonio Marzo), revista de la que es asiduo colaborador.

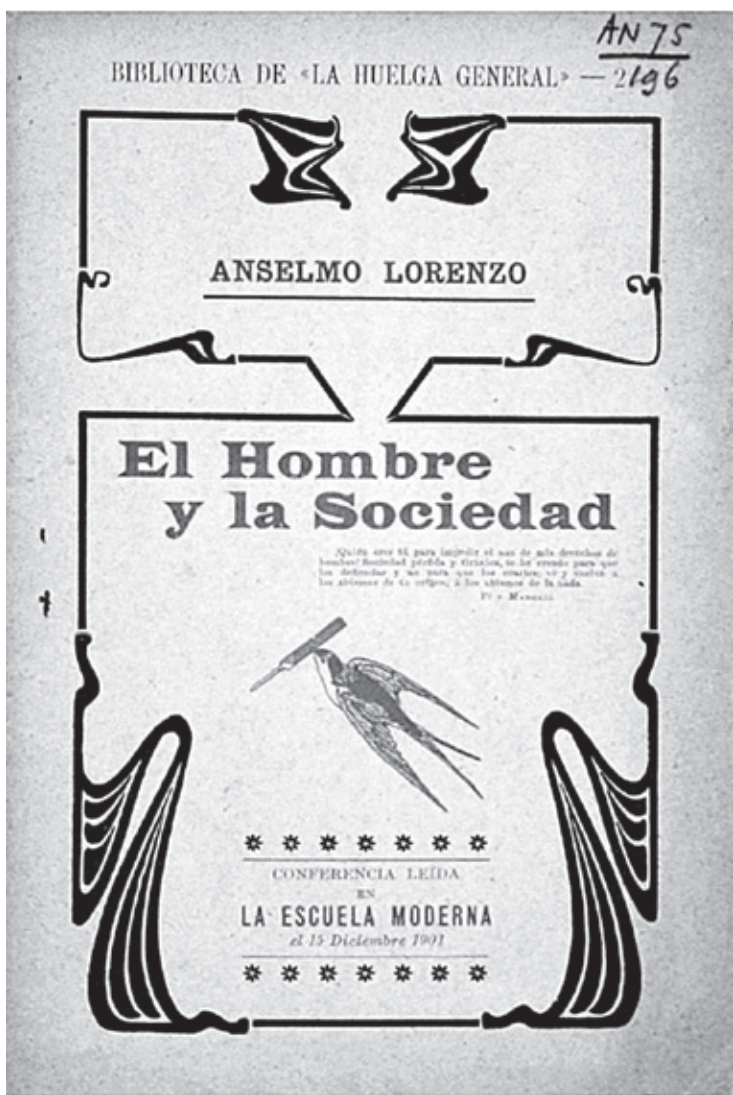
El ritmo de vida que le va imponiendo la salud a Lorenzo en los últimos diez años de vida le hace pasar la mayor parte del tiempo que no trabaja en casa, dedicado a la traducción y al estudio; estudio como ejercicio preparatorio para algo que haya de ejecutarse después, según concibe él esta actividad. En los cajones de su escritorio van acumulándose redacciones sobre variados temas, bastantes de ellos relativos a los tiempos en los que se desenvuelve la Internacional. Por ello, buena parte de los incluidos en *Vida anarquista* (1912), condicionados a la «limitación exigida por el número de páginas que permite el precio de una peseta», que, a decir de Juan Mir, su prologuista, «constituyen hermosas páginas de filosofía y de historia en que todos tienen participación: para los jóvenes contendrá muchas enseñanzas; para los viejos muchos recuerdos que les producirán una emoción dulce».

## Traducir, enseñar

Dos exilios de Lorenzo encuadran su relación con Ferrer y Guardia. El de 1896-1899 hace que se conozcan en París, tras el proceso del castillo maldito, al negarse el primero a pedir el indulto, ya que considera que no ha cometido delito alguno. El de 1909 los separa definitivamente. La plena confianza que muestra el antiguo republicano en Anselmo Lorenzo, haciéndole partícipe de La Escuela Moderna, supone para este luchador de sesenta años el ingreso en un siglo nuevo, inesperado si cabe, pero que confirma esperanzas de quien idea, expone y lucha. Su relación se basa en una comunión de ideas, pues ambos no se contentan con combatir el prejuicio de la religión o difundir conocimientos higiénicos y científicos, algo compartido por otras corrientes pedagógicas, sino que dan ese paso más: la clase trabajadora debe librarse también del prejuicio de la propiedad, «tal cual existe hoy; de cierta profecía que afirma que siempre habrá ricos y pobres».

Así que, en 1901, al poco tiempo de hacerse pública esta empresa, se dirige a quienes la apoyan, hablándoles de *El hombre y la sociedad* («queridas niñas, queridos niños [...] he de hablaros de los





sufrimientos humanos...»), que La Huelga General se encarga de dar a la luz. Y pasadas las trágicas jornadas de las que sale fusilado su mentor, Lorenzo inicia el destierro al que es sometido en Alcañiz y Teruel ninguneando a sus verdugos, que esperaban la labilidad de quien se siente débil, fortalecido por el «apoyo material recibido de compañeros de España y de América en número y forma que me impresionaron mucho», y lo hace con ánimo suficiente para acudir en auxilio de quienes han quedado en la cárcel, por lo que escribe *Generalidades sociales. Conferencia sociológica leída el 7 de noviembre de 1909 en el Centro Obrero de Zaragoza*, de la que se hace cargo para su edición un grupo de Compañeros sindicalistas zaragozanos. Moviéndole idéntico fin cuando elabora *El poseedor romano*, y lo convierte en *Conferencia sociológica leída el 27 de marzo de 1910 en el local de la Sociedad de Panaderos La Espiga de Bar-*

*celona*, que ahora publica la Comisión Pro-Presos de Barcelona, asentada en la calle Merced, 19; el texto es una de sus contribuciones al estudio del derecho, en especial a lo anticuado del derecho privado, sujeto a preceptos de derecho romano.

Entra, pues, en el siglo veinte, con el monto de tantos reveses sufridos e intacto el jubiloso aprecio por la humanidad que lo caracteriza. Junto a Ferrer practica la traducción y está al día del movimiento obrero desde *La Huelga General*, periódico que se extiende de 1901 a 1903, cuya editorial abarca un año más, en la que «los beneficios se destinan exclusivamente á la difusión del ideal», la cual se convierte en editora de una de sus obras más apreciadas: *Criterio libertario*. La firma adopta el símbolo de la golondrina portando la lima en el pico, instrumento que no utilizan Lorenzo y López Montenegro cuando son detenidos ahora por defender la huelga

general y aherrajados durante una temporada en la ergástula de Montjuich. Aun contando con recursos suficientes tiene que cerrar al sufrir continuas persecuciones oficiales, tal la condena a Ignacio Clariá de doce años en consejo de guerra por la publicación de *Porqué de la huelga general*, los mismos que se le piden por *Manual del soldado*. En la vorágine revolucionaria colectiva, si una puerta se cierra, se abre un portón, así que no hay que desesperar por El Porvenir del Obrero, pues este refugle en Mahón, y su colección homónima se nutre de Lorenzo, que aporta tres de los cinco títulos impresos en sus propios talleres: *La ganancia* (1904), *El patrimonio universal* (1905) e *Incapacidad progresiva de la burguesía* (1905); también aquí con la golondrina volando en cubierta.

Lorenzo asiste en su juventud madrileña a clases de francés y, con ello, más o menos, se entiende con Fanelli; en 1873-1874, huido de España, trabaja en la imprenta de Le Sémaphore de Marseille; y entre 1896 y 1899, desterrado, está en París trabajando de corrector para las obras que se imprimen en español en la Casa Garnier, familiarizándose con el Diccionario de La Chate, y en contacto con anarquistas, socialistas e intelectuales franceses, por lo que, en los inicios del siglo veinte, está en condiciones de ponerse a traducir «creo conocer bien el francés para leerlo y para traducirlo al español, pero para hablarlo y para escribirlo estoy muy atrasado», le escribe a J. Gilbert en 1910-. El grueso de sus traducciones los realiza en La Escuela Moderna, no siendo desdeñable la labor que realiza en la biblioteca de La Huelga General y aun alguno para Salud y Fuerza. Actividad extendida en el mundo libertario español, que incorpora muy pronto la mayoría de obras fundamentales anarquistas.

Lorenzo dice que el primer libro que traduce para la Escuela Moderna es *Las aventuras de Nono*, de Jean Grave, lo cual hace en 1902, aunque con anterioridad ha versionado el folleto *Libre examen*, de Paraf-Javal, que inaugura Biblioteca de la Huelga General en 1901, colección para la que traduce otros ocho folletos -la mitad de los que se compone la colección-, entre los que llama la atención *Declaraciones de Étievant*, que contiene el texto que le impidió leer el tribunal que le juzgaba por



robo de dinamita, el cual fue enviado completo por su padre *La Révolte*, de donde lo toma Lorenzo en 1904; según la editorial se trata de la «condensación de la filosofía anarquista que más adherentes ha llevado a nuestro campo»; ciertamente que es un folleto muy difundido en las tres siguientes décadas. A destacar la única obra extensa publicada en esta editorial, *En anarquía*, novela de Camille Pert (Louise-Hortense Grille Rougeul), traducida y prologada por nuestro autor.

Es a partir de 1904 cuando Lorenzo justifica el estar en nómina de La Escuela Moderna, pues lo inicia con la traducción de *La substancia universal*, al que siguen en 1905 los cuatro volúmenes de *Psicología étnica*, de Letourneau, obras de notable exigencia de léxico; continuadas en 1906 con *Floreal*, de Chardon, que contiene Himno de la Escuela Moderna, más *Las clases sociales y ¡En guerra!*, de Malato; este mismo año se inicia la publicación de *El hombre y la tierra*, de Eliseo Reclus «La Geografía es la Historia del Espacio, lo mismo que la Historia es la Geografía del Tiempo», obra de seis volúmenes en folio, de más de 3.600 páginas (con láminas, grabados, mapas, fotografías), distribuidas en cuadernillos de 50 páginas (a los que se podía suscribirse por diez pesetas al mes), los cuales completan dos volúmenes en 1906, uno en 1907, dos en 1908 y uno en 1909 (todavía quedan cuadernillos en rama cuando la detención en agosto, liberados en 1912). Intercalados, todavía salen *La escuela nueva*, de Elsa-Lander, y *Tierra libre*, de Grave.

El embargo de los bienes de La Escuela Moderna finaliza en 1912, recibiendo los mismos Lorenzo Portet, testaferrero de Ferrer. En este intervalo A. Lorenzo traduce *Historia de las ideas morales*, de Paul Gille, para editorial Sempere, en 1910. Ferrer, por su parte, señala instrucciones precisas en su testamento para los primeros libros que hayan de editarse. Lorenzo traduce *La gran revolución*, de Kropotkin, publicada en dos volúmenes de más de cuatrocientas páginas cada uno, hacia agosto de 1914 (ofertados ya en cuadernillos desde enero), que años después reedita Maucci. Ferrer, una vez que su alumnado primero ha pasado a la juventud, idea la creación de una Enciclopedia Popular de Enseñanza Superior, compuesta de libros

que hagan accesible el difícil lenguaje científico, con el que poder rebatir mejor las explicaciones dogmáticas religiosas; según decimos, la muerte retrasa el proyecto, comenzado con las obras que deja señaladas, a traducir esta vez por Cristóbal Litrán, pero una de ellas, *Las razas humanas* de Engerrand, la lleva adelante Lorenzo, quedando inédita al morir, pues se publica en mayo de 1915.

### Afianzando la Idea

Una de las escasas temporadas de la existencia de Lorenzo en las que se toma unas vacaciones, la tiene con Ferrer, cuando este le invita en junio de 1908 al balneario de Amélie-les-Bains. Allí se permite respirar aire puro, comer abundante y exquisitamente, y gandulear durante unos días, en el entendimiento de que todo ello le está privado al proletariado, afianzando su esperanza en la emancipación al comprobar la imbecilidad de las conversaciones en la mesa con la burguesía. Lorenzo, narrador de vivencias, lo recoge en un artículo del primer número de *Acracia* (3-IX-1908), sin un reproche hacia la actitud del mentor del proyecto educativo. Precisamente, allí se gesta lo que es el texto *La Escuela Moderna*, que prologa el tipógrafo, y reabre en 1912 la editorial remozada.

Los años postreros de Anselmo Lorenzo le deparan alegres novedades, que palían las contrariedades y sufrimientos de la campaña contra La Escuela Moderna, nada desdeñables para él, pues se queda con mermados ingresos, con salud deteriorada y con los periódicos comerciales rechazando su firma. La disnea que le aqueja le hace permanecer en casa ante la ansiedad que le produce el solo pensamiento de tener que subir escaleras y sufrir un ataque de asma, solo rota la estancia en las visitas que realiza a la clínica del doctor Queralto en Sitges. Por ello agradece las visitas de algunos jóvenes «Al llegar a Cataluña cualquier militante joven con ganas de seguir siéndolo, se veía atraído poderosamente por el deseo de conocer al más prestigioso de nuestros hombres de entonces y notabilísimo internacionalista Anselmo Lorenzo, a quien con cariño llamábamos todos el Abuelo [...] me recibió con la sencillez propia de cuantos se distinguen por su grandeza y su bondad», refiere Buenacasa y las

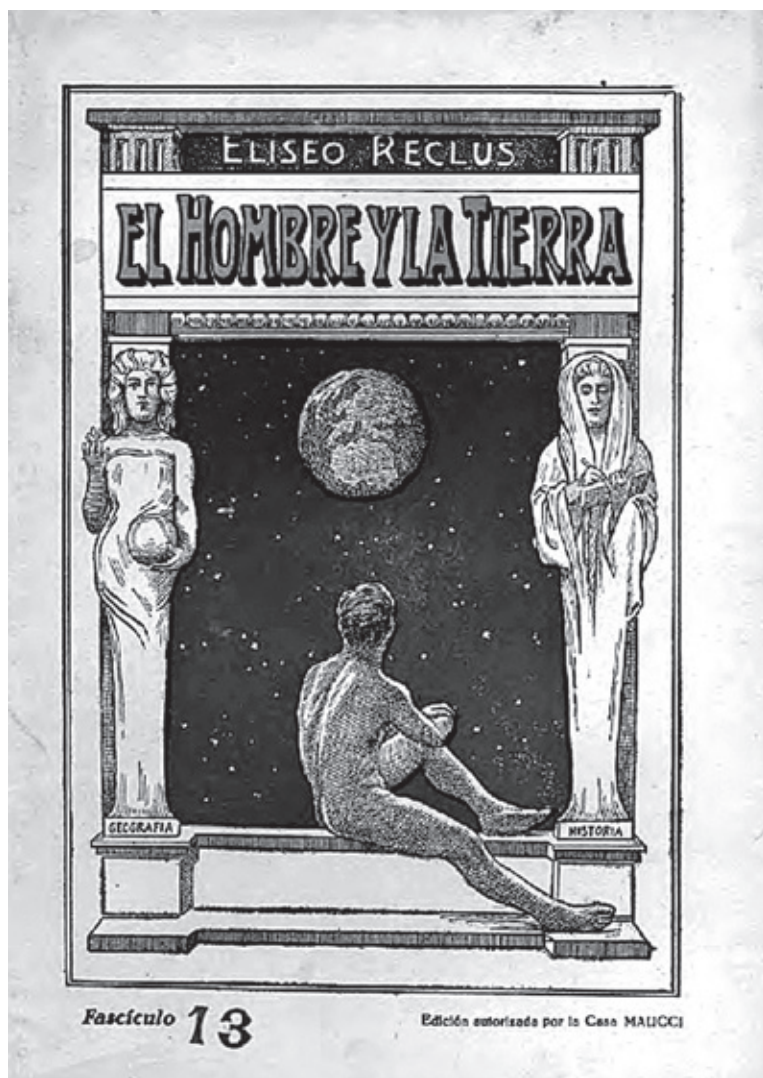
de los escasos aliancistas que quedan, apenas Soriano y el mayor de los Albaigés, e intenta recuperar la amistad de García Viñas, acartonado en su Málaga natal. Por correspondencia, al igual que se cartea con Londres, América y con quienes le solicitan colaboraciones o ejemplares de algún folleto anunciado.

Porque continúa publicando. En 1911 lo hace con *La anarquía triunfante*, al socaire de Biblioteca Liberación, administrada por su amigo Juan Boix e impulsada por el Grupo 4 de Mayo, al que él pertenece con Cardenal, Ortega y Román, quienes la inician «contando con el apoyo de los trabajadores á cambio de buenas ideas que estimulen el juicio, avaloren el entendimiento y determinen la voluntad»; el folleto se reedita en Madrid en 1933, agotándose la primera edición en unos días. Y, con esfuerzo, concurre a veces al viejo Teatro del Círculo Español donde son celebradas sus disertaciones.

Entre las referidas novedades se cuentan: la fundación del periódico *Solidaridad Obrera* en 1907; la creación de CNT en 1910; y el inicio de la Biblioteca Tierra y Libertad en 1912, durante la cuarta época del periódico homónimo, en el que es constante colaborador, pues pertenece al grupo editor, advenida con el *Almanaque* coordinado por él (lo cual también hace en el de 1914), y estrenada en julio con *Vida anarquista*, cuya recopilación de *Artículos de propaganda al azar, sin método doctrinal ni orden cronológico* ocupa más de doscientas páginas (algo inusual en esta editorial de folletos), a las que pone prefacio Juan Mir e ilustra Fermín Sagristá, cociéndose en las planchas del republicano Félix Costa e incorporando uno de los últimos retratos del autor.

Tanto en CNT como en *Solidaridad Obrera* se implica en cuerpo y alma. La central sindical le debe sus dos primeros folletos publicados *-El proletariado emancipador y El derecho a la evolución-*; y arrima el hombro a beneficio de la propaganda cuando se esfuerza. El semanario, por su parte, nombra a Lorenzo como director literario en el otoño de 1907, para que escriba los editoriales de orientación revolucionaria; para ella lee el 31 de octubre de 1908 la conferencia sociológica *Solidaridad*, que incluye su discurso en el Congreso Obrero de 1870, y es editada por el Arte de Impri-





mir, cuyos obreros la componen gratuitamente, y financiada por asociaciones obreras y el grupo Silencio... y medita; y recibe el apoyo de este en su campaña para ser diario en 1913-1914, por lo que desde La Coruña se envía una remesa de *El proletariado en marcha*, ya que allí lo ha editado el Grupo Cultura Libertaria, impulsor de Biblioteca La Internacional, que utiliza los talleres hermanos de Tipografía Obrera Coruñesa. Y el propio periódico se hace cargo de editar *El trabajador libre* concebido como *Impulso a la creación del diario obrero sindicalista*, que cuenta con precio mínimo, 10 cts. y precio máximo, «tu voluntad en pro del fondo creador», ahora sí ya impreso en Imprenta Germinal, nombre que le da Herreros al taller que monta después de hacer recibido una herencia.

A sabiendas de que la parca está contando los meses con los dedos de la última mano y de que necesita ayuda para presentarse a los actos públicos, el Abuelo realiza el esfuerzo de componer

las treinta páginas de *El proletariado y la humanidad libre*, resultando una *Conferencia sociológica auspiciada por el Ateneo Sindicalista de Barcelona, leída en el Teatro Soriano de esta ciudad el 19 de julio de 1914*, para que el saldo positivo de las ventas se emplee a beneficio de la propaganda. El estallido de la primera guerra mundial le produce un choque profundo, al pensar que el proletariado europeo no consentiría en participar en la conflagración de intereses capitalistas; ello le fuerza a escribir el texto *Los conquistadores del pan*. Y consiente en una última conferencia en el Sindicato de Construcción, a cuyo entarimado tienen que subirlo y bajarlo «a fuerza de brazos». Días después, de madrugada, intenta levantarse y se escurre entre los brazos de Francisca; «¡la Naturaleza había apagado la luz de sus ojos!», refiere Juan Boix.

La frontera libraria de Anselmo Lorenzo se produce durante la coordinación del *Almanaque de Tierra y Libertad* para

1915. *Amenidad científica, filosófica, crítica y revolucionaria*, quedando trunca la preparación del mismo, la cual pasa a manos de Mariano Costa Iscar (Antonio Faciabén), que ordena sus más de doscientas páginas.

### Espejo y eco

Escasos son los anarquistas que finalizan su trayectoria vital entre el acuerdo general de su mundo. Anselmo Lorenzo es uno de ellos y así lo muestra su entierro en Barcelona, tal vez solo comparable con el de Fermín Salvochea en Madrid siete años antes (exceptuando el de Durruti, en circunstancias trágicas), algunas de cuyas imágenes circulan en 1915 con profusión en la serie de cuatro postales que emite *Solidaridad Obrera*, a diez céntimos. No extraña, por ello, que pronto se editen dos obras póstumas: *Fundamento y principales tendencias del anarquismo contemporáneo*, que ve la luz en Sevilla en el mismo 1914, por Biblioteca del Obrero, del que Sánchez Rosa dona 600 ejemplares a beneficio de la viuda Francisca Miranda; texto que había sido presentado a un concurso en la Universidad de Valencia, que *La Revista Blanca* reproduce en 1902. El otro sale hacia marzo de 1915, llevando por título *Evolución proletaria (obra póstuma)*, que no es sino reunión de trabajos y fragmentos de obras, precisadas como *Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones*, de las que se hace cargo Publicaciones de La Escuela Moderna, ahora ya en manos de Maucci (pero con Litrán, Messeguer y Portet de por medio); puede suponerse que estaba prevista su publicación antes del fallecimiento de Lorenzo, pues el prólogo lleva fecha de febrero de 1914, realizado por Fernando Tarrida en Londres.

Durante los noviembreros posteriores a 1914 se suceden diversos actos en homenaje a Anselmo Lorenzo; en el de 1915 se edita la comedia en tres actos *Arlequín el salvaje*, de Delisle de Lachetvère, que tradujo en su día Fermín Salvochea para *La Revista Blanca* (la cual lo inserta de folletín en 1904), y ahora publica *Tierra y Libertad* para que sea representada en homenaje a Lorenzo; en 1918, el Grupo Artístico de Centro Obrero de Mercaders, núm. 25 -Trilla, Peydro,

Sra. Fernández, Egea, Cerdá-, aúna el recuerdo con la recaudación a favor de presos sociales, e interviene en el festival del Teatro Apolo el día 29 con *Ninots socials, caricatura en un acto*, obra de Juan Usón (Juanonus), que cuenta con el montaje coreográfico de José y Daniel Mas Gomeri.

A escasos meses de la muerte de Lorenzo, *Tierra y Libertad* elabora un especial de 32 páginas, dedicado a su figura, en 1915, con la colaboración dibujante de Sagristá -«En este número queda perfecta y brillantemente expuesta la personalidad de Anselmo Lorenzo y en los artículos que siguen pueden estudiar y tomar ejemplo de cómo se adquiere el respeto de los enemigos y la admiración de los amigos»-, artículos y poemas con firmas de lo más granado del anarquismo de ambos mundos. Y, continuando con publicaciones periódicas, la revista *Umbral* hace lo propio en el número doble 79-80, de julio-agosto de 1968, en París, con la colaboración de T. Cano Ruiz desde México. Sin que dejemos de referir aquellos que a lo largo de estos años comienzan con «Recordando al Maestro» o «El hombre y la obra».

Ya se ha visto que Anselmo Lorenzo pasa a la imagen. Varios de sus libros contienen su retrato. Pero, además, lo llevan a las postales: algo antes de su muerte, Biblioteca Internacional de La Coruña lanza una tirada; después, su rostro engrosa el número de Pensadores que oferta *Acracia* desde Tarragona a partir de 1918, a dos tintas, por el precio de 15 céntimos; lo que se convierte en común a partir de entonces en el resto de colecciones, compartiendo sello con Ferrer, Kropotkine, Bakunine, Michel, Salvochea, Reclus, Gori, Morral o Angiolillo. También se expande en tamaño póster -50 x 32 o 55 x 40-, al precio de 60 céntimos, participando del remoquete de pensador. Y es incluido en obras selectas, así el álbum de láminas recortables que editan las Oficinas de Propaganda Comité Regional CNT-FAI-JJLL de Cataluña, sin fecha (pero, seguramente 1937), de 10 muertos gloriosos, bajo la autoría de Eduardo Vicente, Freixas y Luis Álvarez, estampándose en la empresa colectivizada Fotolitografía Barguño, de Barcelona; Lorenzo es dibujado por el segoviano, que pronto alcanza reconocimiento internacional (el mismo que se ocupa de Ascaso, Du-

rruti y Seguí, haciéndolo L. Álvarez de J. M.<sup>a</sup> Martínez).

Mención propia merecen las biografías, si bien el tipógrafo internacionalista queda a la espera de que alguien acometa la aventura de penetrar con detalle en su existencia. Fernando Tarrida del Mármol, quien mayor admiración levanta en Lorenzo -su hermano; «tengo un amigo íntimo, que pudiera ser mi nieto: nos hemos conocido luchando por el Ideal, que hemos comprendido y sentido de igual modo, existiendo además entre ambos cierta analogía de carácter causante de recíproca simpatía y firme amistad»-, acomete el *Estudio crítico-biográfico* de este, por encargo de Portet, que publica La Escuela Moderna en mayo de 1915, impreso en Germinal. Ambos están en la redacción de *Acracia* y *El Productor*, siete meses en los calabozos de Montjuich y comparten plato en el exilio de París durante casi tres años. La relación se muestra en esta carta de Anselmo, fechada el 14 de marzo de 1908: «Escribeme. Dame el consuelo de la amistad. Una carta tuya me causa siempre alegría: la contemplo sin abrirla, la doy vuelta, la enseño a mi Paca y a mis hijos y su contenido no aumenta ya mi sensación. ¡Te digo tonterías! No te extrañes. Mis años, mis achaques y mi falta de frecuentación con las gentes me han dejado sin amigos. Casi no hablo con nadie. Contigo únicamente podría expansionarme. Y a ti no te veré nunca». Los beneficios de la venta se destinan a su compañera.

Las siguientes biografías ya son del tiempo de la guerra, especialmente de 1938, año que en noviembre se crea la Comisión de Homenaje del Movimiento Libertaria CNT, FAI, JJLL y Mujeres Libres en el XXXIV aniversario de la muerte de Anselmo Lorenzo. El encargado de realizar la biografía es Higinio Noja Ruiz, el cual también está de joven visitando al Abuelo; la cubierta la realiza Tolosa sobre el consabido rostro barbudo y con gafas, en un ligero movimiento hacia arriba, *Anselmo Lorenzo, su vida y su obra*, impreso en los talleres de la Industria Gráfica confederal de Valencia «No compone frases bellas [...] su estilo es viril, serio, lleno de claridad, de luz interior, de fuerza expresiva». Le sigue la que elabora José García Pradas, por encargo de fai, *Pasado y presente del movimiento obrero español. Loa a Ansel-*

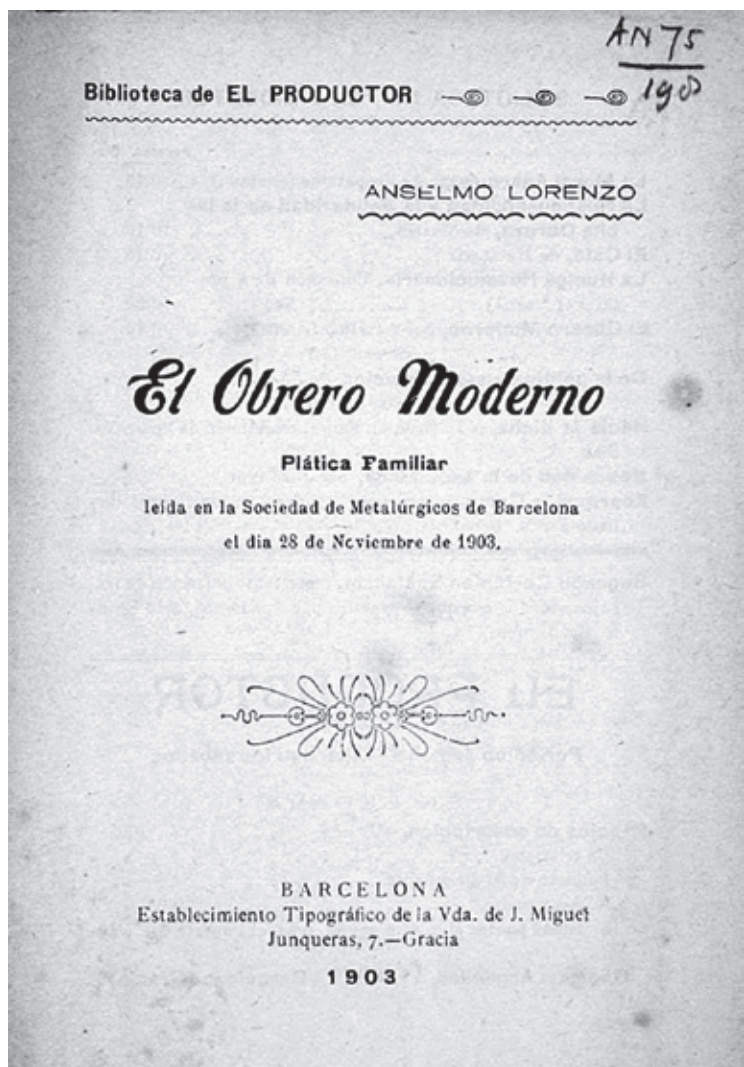
*mo Lorenzo*, realizando parangón con la figura de Pablo Iglesias, propio del momento en que se pretende la unidad de acción con ugt; se corresponde con un discurso pronunciado en el cine Pardiñas, de Madrid, el 11 de diciembre de 1938, en el acto que realiza la específica en homenaje a Lorenzo; lo edita Frente Libertario, en edición gratuita.

Igualmente, en 1938, Eduardo de Guzmán elabora un texto, convertido en folleto que publica Comisión de Propaganda Confederal y Anarquista (de Centro), trece de cuyas cuartillas manuscritas perviven, intitulado *Vida y lección de Anselmo Lorenzo*, cuya trayectoria el autor contempla en tres épocas, diferenciando las circunstancias políticas y sociales en que se desenvuelve el biografiado, en las que muestra conocimientos suficientes y fino análisis. Resta, de esta época, lo realizado por Federica Montseny, en *Anselmo Lorenzo. El hombre y su obra*, edición para la que elabora Amster la cubierta.

Texto claramente hagiográfico es el de Mario Pommercy, *Anselmo Lorenzo y la Internacional*, publicado en Lux, Valencia, hacia 1938; posiblemente estaba pensado para la colección Vidas Revolucionarias, cuyos tres números -Salvochea, Durruti y Flores Magón- han sido escritos por Emilio Mistral e ilustrados por Muro, y se imprime en los talleres de la editorial colectivizada Guerri, en Valencia, anunciándose uno sobre Lorenzo; pero, en esta ocasión, Mistral, que también responde al de Emilio V. Santolaria prefiere utilizar el seudónimo Pommercy -personaje de *Los miserables*-, y dibujar el retrato con Prat.

El exilio, en la medida de sus posibilidades, continúa rescatando obras de Lorenzo, sabiendo que es valor seguro. Además de *El proletariado militante*, ya señalado, en Toulouse, Ediciones Universo, en su colección El Mundo al Día, recupera en varios fascículos *El pueblo* y añade *La Solidaridad*; o en París se publica *El poseedor romano* y *El patrimonio universal* por Solidaridad Obrera en 1956. Sus textos se prestan a reunirlos en publicaciones con un determinado fin, así el folleto que elabora Wladimiro Muñoz, *Ascendencia y transcendencia del sindicalismo*, que prologa y anota para que sea publicada por Ediciones Cénit (Choisy-le-Roi), en 1973, que incluye los dos capítulos





finales de *Hacia la emancipación*, más la colaboración al primer Certamen Socialista (1885), *El ciudadano y el productor*, que inserta en *Almanaque de Tierra y Libertad* para 1914, y un artículo de *Acracia* (núm. 1, 3-IX-1908) sobre la estancia con Ferrer en Amélie-les-Bains, donde este escribe *La Escuela Moderna* (junio de 1908).

Ya en la Transición, editoriales comerciales como Olañeta realizan la edición de *Criterio Libertario*.

### Hacia el epílogo

Libros para la vida —«vivir es el supremo derecho y el gran deber que contraemos por el hecho de ser»—. Conversar en la mesa de un rincón del centro obrero con los asociados. Argumentar en la tribuna. Desde estas conjura el desaliento de quienes decaen y dudan, y convoca a la tierra, el agua, el aire, la humanidad, el estudio, el trabajo, el producto, la necesidad, la satisfacción, la solidaridad,

la vida y el amor para acompañar el derecho vital.

Libros que responden a la inmediatez de las condiciones de vida y la forma de enfocarla, más que a abolirlas. Las décadas que siguen a su muerte mantienen el nombre en el ámbito interno: colectivos, escuelas, hospitales... durante la guerra o el Grupo Anselmo Lorenzo de 1969 con el *Manifiesto libertario antimarxista*, y la Fundación desde 1981; y traen el olvido externo, incluso el franquismo olvida cambiar la calle dedicada a su memoria en Madrid, aunque se refresca en el instituto de Morata de Tajuña que lleva su nombre.

Releer a Lorenzo es transitar por dicciones claras, armoniosas y persuasivas, no exentas de elocuencia, alejadas de los baches que produce el resquemor, señalizadas por la firmeza que concede la dignidad. Ensayo y narración se confunden y sus títulos son auténtica literatura, ciencia, arte y sociología. «Sirva esta sinceridad de excusa por mi

deficiencia literaria, ya que, aunque habiendo escrito mucho, nunca me tuve por escritor, como tampoco fui orador, sino un modesto propagandista de la emancipación proletaria que, según las ocasiones, se servía para su objeto de la palabra escrita o hablada».

Muchas de sus frases pueden constituirse en acápites de cualquier texto que honre la dignidad. «Todo hombre puede ser tu colaborador, pero ninguno tu director, absolutamente ninguno, ni el mejor ni el más sabio ni el más elocuente ni el más valiente; porque, aunque reuniera en sumo grado todas esas cualidades juntas, siempre sería inferior a la totalidad de sus dirigidos y, forzosamente, habría de ser un tirano». Solemos buscar desorientarnos cuando leemos, escribe Proust, a lo que Lorenzo no decepciona con sus palabras. Claro que comprenderlas no es cosa de un día ni del capricho ni del placer ni del deseo, sino de esa permanente actividad *Contra la ignorancia*.

Puestos a diluirnos en sus libros, lo dejamos definirse: «Me llamo anarquista [...] porque exigiendo la vida de relación que las cosas tengan un nombre, acepté el que convenía a mi mente y a mi voluntad [...] me adapté pensamientos para formar mi personalidad racional, de la misma manera que ingerí alimentos para conservar mi persona física. Me llamo sindicalista porque considero que no hay acción puramente individual eficaz ni aun posible, toda vez que en el exclusivo interior del cráneo no brota por sí mismo un pensamiento ni se origina un deseo sino a causa de excitaciones exteriores [...] en lo que aprendí, siendo mis maestros el mundo, la historia y mis contemporáneos, está la causa de mis conocimientos y el motor de mi voluntad».

Si al final de este pequeño trabajo, alguien nos pregunta la utilidad de una vida y escritura semejante, volvemos a lo dado y parafraseamos al mismo Lorenzo mientras dice que «de ello conservo gratísimos recuerdos y, cuando pasados cuarenta y cinco años, comparo mis entusiasmos y mi fe en la revolución y en el progreso de entonces con mi fe y mi entusiasmo de hoy y me veo fuerte como si no hubiese pasado el tiempo, me siento feliz, me respeto y casi me admiro; te lo confieso con toda sinceridad».

# De escritura

I. C. Soriano Jiménez

Se contabilizan 5 obras extensas (la mayoría de capítulos con sentido propio), 22 folletos, 17 obras en las que colabora directamente (pues son bastantes más las que incluyen textos suyos), 22 obras traducidas (algunas de varios volúmenes) y unas 50 publicaciones periódicas en las que escribe (en algunas de ellas asumiendo responsabilidad directa).

## Obras de Anselmo Lorenzo

(1886) **Acracia ó república.** Refutación al discurso pronunciado por Luis Carreras el día 20 de febrero de 1886 en la fiesta del Círculo Democrático Federal Instructivo de Sabadell. Dedicada a los obreros sabadellenses. Sabadell (Barcelona), Agrupación de Propaganda Socialista, 1886 (Imp. de Juan Comas Faura), 32 págs. (núm. 1), 25 cts.

(1886) **Fuera política.** Demostración de la justicia y conveniencia de que los trabajadores se separen de la utopía política para dedicarse al positivismo social. Sabadell, Agrupación de Propaganda Socialista, 1886 (Imp. de Juan Comas Faura), 46 págs. (núm. 2).

(1893) **Justo Vives.** Episodio dramático social (págs. 21-117), prólogo de José Lluñas («Literatura obrerista», págs. 7-19). & Lluñas y Pujals, José, La Ley y la clase obrera. Guía práctica para ejercer los derechos individuales según la ley con formularios para todos los casos de tener que dar aviso o dirigir petición a una autoridad con ocasión del ejercicio de los derechos individuales consignados en las leyes de Reunión, Asociación, Imp. y Registro Civil y nota del sello correspondiente a cada documento según la Ley del timbre del Estado (págs. 121-254). Barcelona, La Tramontana, jul. 1893 (Imp. L'Avenç), 256 págs., 1 pta.

(1895) **El Estado.** Consideraciones generales sobre su esencia, su

acción y su porvenir. Barcelona, Bibl. Ácrata, 1895 (Tip. La Publicidad), 47 págs., 25 cts.

(1900) **Biografía de Pedro Kropotkin** (págs. 5-20). & Kropotkin, Pedro, El problema social, traducción de Fermín Salvochea (págs. 21-32). Madrid, Bibl. de La Revista Blanca, [1900] (Imp. Antonio Marzo), 32 págs., retratos, 20 cts.

(1900) **Las olimpiadas de la paz;** y El trabajo de mujeres y niños. Artículos presentados con desgracia al concurso para obreros abierto por «El Liberal». & Gómez Latorre, M., El 1.º de Mayo, fiesta de paz. Artículo que ganó el primer premio en dicho concurso. Madrid, La Revista Blanca, 1900 (Imp. Antonio Marzo), 31 págs., 20 cts.

(1900) **Sinopsis ortográfica.** A la tipografía española. Reglas para el uso de las letras dudosas y de los acentos. 2.ª ed., Barcelona, Fundición tip. Sucesor de Antonio López, 1900 (Tip. La Academia Serra Hnos. y Russell), 20 págs.

(1901) **El hombre y la sociedad.** Conferencia leída en la Escuela Moderna el 15 de diciembre de 1901. Barcelona, La Huelga General, [1901] (Imp. La Campana y La Esquella), 24 págs. (Bibl. de La Huelga General, 2), 25 cts.

(1901) **El proletariado militante.** Memorias de un internacional. I, Primer período de la Asociación Internacional de los Trabajadores en España. Barcelona, Antonio López-Libr. Española, 1901 (Imp. La Campana y La Esquella), 446 págs., 2,50 ptas. Enc.

(1902) **El trabajador y la huelga revolucionaria,** por el grupo editor «La Huelga General» (en realidad, Anselmo Lorenzo). Madrid, La Revista Blanca, 1902 (Imp. A. Marzo), 31 págs., 10 cts.

(1903) **Criterio libertario.** Conferencia leída en 4 y 20 sep. 1903 en el Centro Fraternal de Cultura de Barcelona y en la inauguración del Centro Obrero de Sabadell. Barcelona, La Huelga General, 1903 (Imp. Elzeviriana), 64 págs. (Bibl. de La Huelga General, 10), 25 cts.

(1903) **El obrero moderno.** Plática familiar, leída en la Sociedad de metalúrgicos de Barcelona el 28 de noviembre de 1903. Barcelona, Bibl.

El Productor, [¿1903?] (Tip. J. Miguel), 32 págs., 10 cts

(1904) **La ganancia.** Consideraciones generales según el criterio libertario. Conferencia dada en Barcelona en la Asociación de la Dependencia Mercantil el 16 de enero de 1904. Mahón, El Porvenir del Obrero, 1904 (Imp. de El Porvenir del Obrero), 32 págs. (núm. 1), 15 cts.

(1904) **Capacidad progresiva del proletariado.** Barcelona, Imp. Luz, 1904, 16 págs., 21 cm, 10 cts.

(1905) **El banquete de la vida.** Concordancia entre la naturaleza, el hombre y la sociedad, ilustraciones de F. Sagristá. Barcelona, [¿La Ilustración Obrera?], 1905 (Imp. Luz), 88 págs., 1,50 ptas.

(1905) **El patrimonio universal** (conferencia sociológica). Mahón, El Porvenir del Obrero, 1905 (Imp. El Porvenir del Obrero), 31 págs. (Bibl. El Porvenir del Obrero, 2), 15 cts.

(1905) **Rémora societaria.** Conferencia leída en Sabadell el 15 de abril de 1905. Sabadell (Barcelona), Imp. Ribera, 1905, 32 págs. (Bibl. de la Agrupación Sindicalista, 1)

(1905) **Incapacidad progresiva de la burguesía.** Mahón, El Porvenir del Obrero, 1905 (Imp. de El Porvenir del Obrero) (Bibl. EPO, núm. 5).

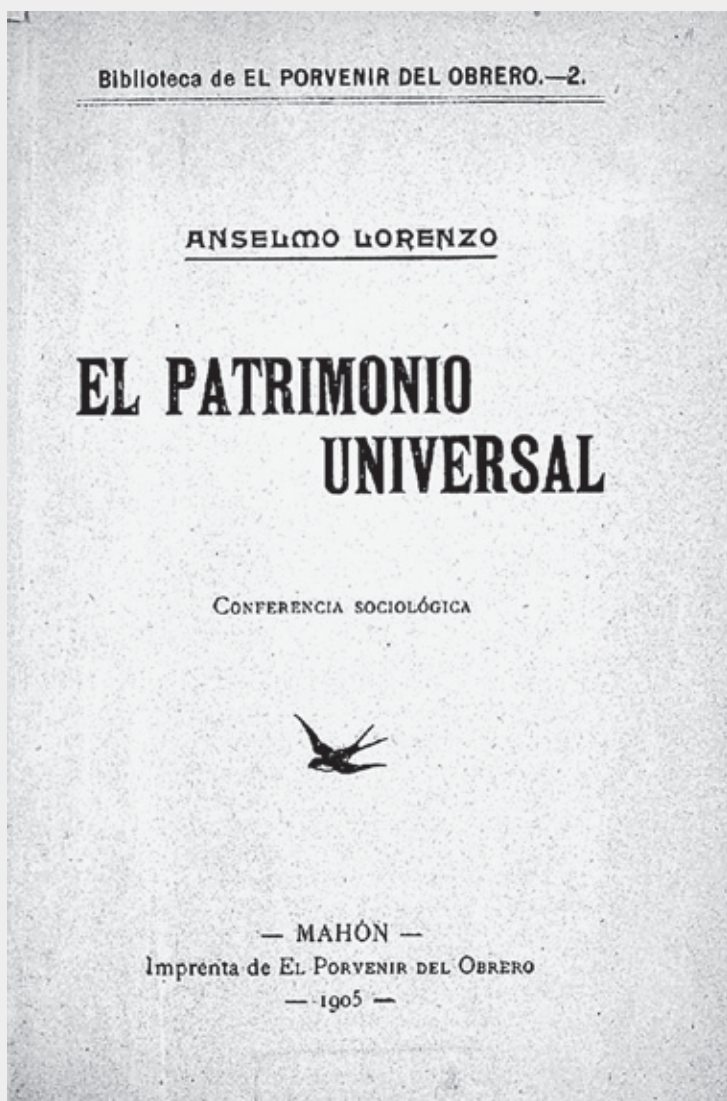
(1905) **El trabajador libre.** Impulso a la creación del diario obrero sindicalista. Barcelona, Solidaridad Obrera, 1914 (Imp. Germinal), 15 págs., precio mínimo: 10 cts.; precio máximo: tu voluntad en pro del fondo creador.

(1905) **Vía libre.** El trabajador. Su ideal emancipador. Desviaciones políticas y económicas, prólogo de J. Mir y Mir (Mahón, 6-X-1904) y prefacio de F. Tarrida del Mármol (Londres, 25-VIII-1905). Barcelona, F. Granada y Cía.; México, Maucci Hnos., 1905 (Imp. El Anuario de la Exportación), 191 págs. (Bibl. Contemporánea), 1 pta., 1,5 enc.

(1908) **Igualdad, libertad y fraternidad,** [il. Samuel Torner]. Valencia, Humanidad Nueva, 1908 (Imp. de A. López y Cía.), 15 págs., il., 14 cm, (Cuentos Racionalistas, 2), 5 cts.

(1909) **El pueblo.** Estudio libertario, prefacio Pedro Kropotkin (Londres, 1907). Valencia, F. Sempere y Cía. [1909] (Imp. Casa Sempere), 233 págs., retrato





(1909) **Solidaridad.** Conferencia sociológica leída en Solidaridad Obrera el 31 de octubre de 1908; Dos discursos del autor en el primer Congreso obrero de Barcelona en junio de 1870, tomados de «La Federación» y una carta al Congreso de S.O. en septiembre de 1908. Barcelona, Sociedad del Arte de Imprimir, 1909, 48 págs., 15 cts.

(1910) **Generalidades sociales.** Conferencia sociológica leída el 7 de noviembre de 1909 en el Centro Obrero de Zaragoza. Barcelona, Compañeros sindicalistas zaragozanos, 1910 (Imp. J. Ortega), 29 págs., 15 cm, 15 cts.

(1910) **El poseedor romano.** Conferencia sociológica leída el 27 de marzo de 1910 en el local de la Sociedad de Panaderos La Espiga de Barcelona. Barcelona, Comisión Pro-Presos (C/ Merced, 19), 1910 (Imp. Moderna), 32 págs., 15 cts., 10 cts.

(ca. 1910), con Paul Louis, **Fundamentos del sindicalismo**, Santiago de Chile, Editorial Superación, ca. 1910, 40 págs. (Los pequeños grandes libros).

(1911) **La anarquía triunfante.** Barcelona, Bibl. Liberación [director Juan Boix, San Pablo, 94], 1911 (Imp. J. Ortega), 32 págs., 15 cm (núm. 2), 10 cts.

(1911) **El derecho a la evolución.** Conferencia sociológica, leída en el Teatro Español de Barcelona el 18 de junio de 1911. Barcelona, Confederación Nacional del Trabajo, 1911 (Imp. J. Ortega), 32 págs., 15 cm, 10 cts.

(1911) **El proletariado emancipador** [después El sindicalismo]. Conferencia sociológica en Madrid. Barcelona, CNT, 1911 (Félix Costa), 30 págs., 10 cts.

(1911) **El proletariado en marcha.** A todos los trabajadores de lengua española residentes en

América. Nueva York, Biblioteca Cultura Proletaria, 1911 (Pannomia Printing and Bookbinding co.), 40 págs., retrato, 15 cm.

(1912) **El derecho a la salud.** Conferencia leída en el Ateneo Barcelonés auspiciada por el Institut Mèdic Social de Catalunya en 21 de abril de 1912. Barcelona, [¿1912?] (Imp. San Pablo, 96 [José Ortega]), 23 págs., 10 cts.

(1912) **Vida anarquista.** Artículos de propaganda al azar, sin método doctrinal ni orden cronológico, prefacio de Juan Mir; ilustraciones de Fermín Sagristá. Barcelona, Bibl. de Tierra y Libertad, julio 1912 (Est. tip. de Félix Costa), 207 págs., il., retr., 1 pta.

(1913) **Contra la ignorancia.** Conferencia sociológica, leída en Pueblo Nuevo el 20 de abril de 1913, bajo los auspicios de la Sociedad de Cultura Racional. Pueblo Nuevo, Sociedad de Cultura Racional, 1913 (Imp. Ortega), 23 págs., 10 cts.

(1913) **A la masa popular.** Conferencia sociológica, bajo los auspicios del Ateneo Sindicalista de Barcelona, leída en el Teatro Español el 13 de julio de 1913. Barcelona, Ateneo Sindicalista, 1913 (Est. Tip. de R. Pujol), 31 págs., fot. autor, 15 cts.

(1913, 1932) **Hacia la emancipación.** Táctica de avance obrero en la lucha por el ideal, Mahón, Bibl. de El Porvenir del Obrero, 1913 (Tip. Mahonesa), 159 págs. (Bibl. Divulgación), 1 pta.

Bajo el título **Hacia la emancipación.** Los nuevos métodos de lucha. El Sindicalismo, Enseñanza racionalista, el Boicotage, Marca Label, Sabotage, Huelga general (págs. 5-112); ¿Desaliento? (págs. 113-140, capítulo de La anarquía triunfante), cub. color de Herreros. Barcelona, Bibl. Vértice, [1932] (Imp. Plaja, C/ Llobet, 13), 140 págs., 1,50 ptas.

(1913) **El proletariado en marcha** (conferencia en el Ateneo Pi y Margall de la Barceloneta). La Coruña, Grupo editor de Cultura Libertaria, [1913] (Tip. Obrera Coruñesa), 40 págs. (Bibl. La Internacional, VIII), 15 cts.

(1913) «¿Será eterna la Justicia?», en **Dinamita cerebral.** Los cuentos anarquistas más famosos,

prólogo de Juan Mir y Mir. Mahón, El Porvenir del Obrero, 1913, 142 págs. (Bibl. de Divulgación), 1 pta.

(1914) **El proletariado y la humanidad libre.** Conferencia sociológica auspiciada por el Ateneo Sindicalista de Barcelona, leída en el Teatro Soriano de esta ciudad el 19 de julio de 1914. Barcelona, Ateneo Sindicalista, [1914] (Imp. Germinal), 31 págs., 10 cts.

(1914) **Fundamento y principales tendencias del anarquismo contemporáneo.** Sevilla, Biblioteca del Obrero, 1914 (Imp. Madollell Hermanos), 22 págs., 10 cts.

(1915) **Evolución proletaria** (obra póstuma). Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones, prefacio de F. Tarrida del Marmol (Londres, febrero 1914). Barcelona, Publ. de La Escuela Moderna, [ca. marzo 1915] (Imp. Germinal), 216 págs., retrato, 1 pta.

(1920) **El Sindicalismo.** El proletariado emancipador. Conferencia sociológica leída en Madrid por su autor el año 1911. Barcelona, Bibl de Tierra y Libertad, 1920 (Imp. Germinal), 31 págs., 20 cts.

(1923) **El proletariado militante.** Memorias de un internacional. II, Continuación de la Asociación Internacional de los Trabajadores en España. Barcelona, Solidaridad Obrera, 1923 (Imp. Salvat, Duch y Ferré), 335 págs., retrato en la cub., 3 ptas.

(1925-1932) **El pueblo.** El proletariado emancipador. Barcelona, Vértice, [1925-1932], 32 págs.

(¿1930?) «**La justicia en el evangelio**», en Eduardo G. Gilimón, La revolución intelectual. El derecho a la vida, Buenos Aires, Montevideo, México.

(1938) **El proletariado militante.** Memorias de un internacional (T. I y II). Semblanza por Felipe Alaiz (págs. 10-14). Barcelona, Nosotros, 1938 (Valencia, Gráf. Vives Mora intervenida), 532 págs. (Bibl. Anarcosindicalista), 12 ptas.

### Algunas contribuciones (orden cronológico)

(1882) **Garibaldi.** Historia liberal del siglo xix. Ideas, movimientos y hombres importantes, estudios filosóficos originales de escritores

italianos, franceses y españoles, bajo la dirección de Justo Pastor de Pellico [Farga Pellicer], ilustrado con profusión por renombrados artistas. Barcelona, Tip. de Evaristo Ullastres, 1882 (Tip. La Academia), 2 vol. (1-1308 págs., 1309-2336 págs.) + 13 láminas color, suscripción un cuaderno semanal de 64 páginas a dos reales (Contribuciones de Farga y Pellicer Paraire, con Lorenzo).

(1885) **Primer Certamen Socialista,** 1885. Reus (Tarragona), Centro de Amigos de Reus, 1885 (Barcelona, Imp. de Pedro Ortega), lxii + 576 págs., 1, 50 ptas., enc. en media piel y cartón; en cuadernos de 64 págs., a 30 cts.

El ciudadano y el productor, A. Lorenzo, págs. 259-174.

(1889) **Segundo Certamen Socialista.** Celebrado en Barcelona el día 10 de noviembre de 1889 en el Palacio de Bellas Artes. Barcelona, Grupo Once de Noviembre, 1890, en la cub. 1889 (Est. Tip. La Academia), 440 págs., lámina fototípica de los mártires de Chicago, notaciones musicales, español-italiano, 3,75 ptas. en rústica, 5 en pasta (¡Honor a los mártires de Chicago!)

La revolución es la paz, Anselmo Lorenzo (págs. 147-156); La procreación humana, A. Lorenzo (págs. 179-198); Capacidad revolucionaria del proletariado, A. Lorenzo (págs. 241-246); Previsión de un juicio futuro, A. Lorenzo (págs. 255-262).

(1902) **López Montenegro, José,** El botón de fuego. I: La naturaleza (poema). Nociones de geología y zoología para enseñanza de los trabajadores, Barcelona, Biblioteca de Orientación Sociológica, ca. 1902 (Imp. de F. Cuesta), págs. 5-95., nota biográfica, por A. Lorenzo.

(1904) **Opiniones de los maestros** sobre el Centro de Estudios Sociales. La Coruña, Biblioteca Germinal, 1904, 24 págs., 15 cts. (núm. 2) Contiene cartas dirigidas al ces por E. Reclus, C. Malato, A. Lorenzo, L. Michel y Kropotkin.

(1905) **Cartilla filológica española.** Primer libro de lectura, aportaciones de A. Lorenzo, Zaborowsky, Paraf-Javal, H. Monsey. Barcelona, Publ. de La Escuela Moderna, 1905, 116 págs., il., cartón, 1 pta.

(«Dedicado a la enseñanza racionalista de niños y adultos») Llega a la décima edición con Maucci.

(191-) **Bakunin, Miguel,** Dios y el Estado, Valencia, F. Sempere y Cía, [191-] (Imp. Sempere), xxvii + 186 págs., retrato, cuatro reales, págs. v-xxi: biografía por Anselmo Lorenzo (que pasa a ser epílogo en la edición de Vértice, 1925).

(1910) **Ferrer i Guardia, Francisco,** Ferrer y la Huelga General. Recopilación de los artículos de F. Ferrer (Cero) publicados en «La Huelga General» de Barcelona, consideración previa por A. Lorenzo. Barcelona, Bibl. Liberación, 1910 (Imp. José Ortega), (núm. 1), 15 cts.

(1910) **Prat, José,** La burguesía y el proletariado. Apuntes sobre la lucha sindical, prefacio A. Lorenzo [publicado en Acracia (4-III-1909)]. Valencia, F. Sempere y Cía., ¿1910? (Imp. Casa Sempere), xiii + 226 págs., retr.

(1912) **Ferrer i Guardia, Francisco,** Francisco, La Escuela Moderna. Póstuma explicación y alcance de la enseñanza racionalista, prefacio de A. Lorenzo (págs. 11-21). Barcelona, Publ. de La Escuela Moderna, agosto 1912 (Imp. Elzeviriana), 256 págs., 2 ptas. (Apéndice: Boletín de la Escuela Moderna, págs. 230-255.- Texto: Cárcel Modelo de Madrid, 1-V-1907).

(1913) **Una generación juzgada por otra,** varios autores. Folleto ofertado a 10 cts. en 1913. Fruto de la encuesta realizada por F. Tarrida, desde Londres, a veteranos (Kropotkin, A. Lorenzo, etc.). Algunas se reproducen en prensa (Renovación, Costa Rica).

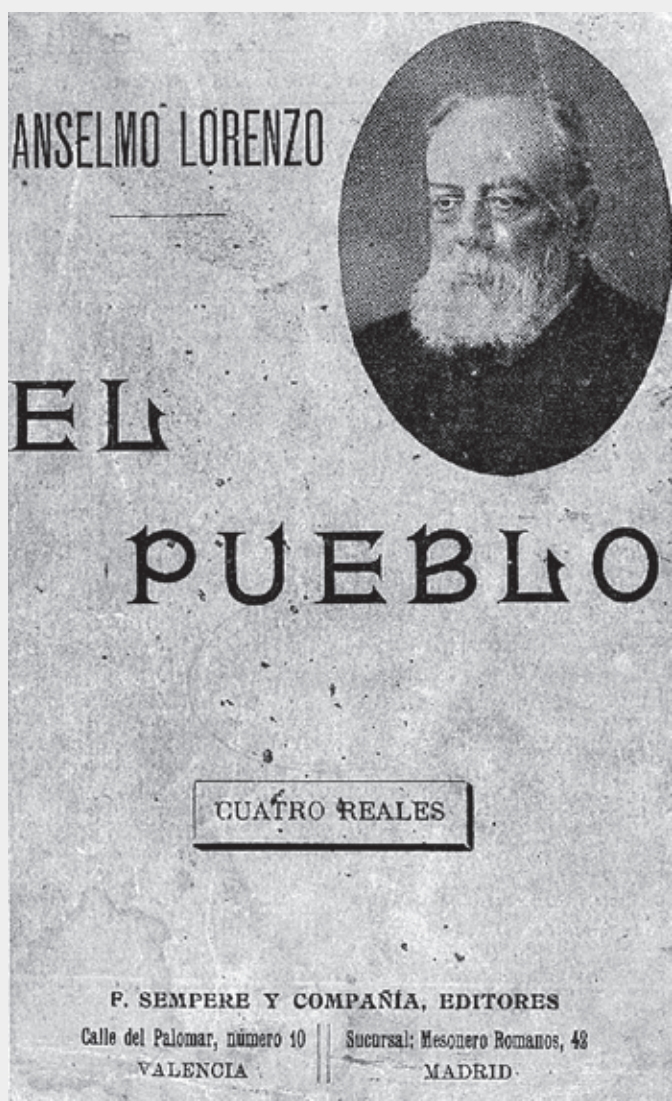
(1912, 1914, 1915) **Almanaque de Tierra y Libertad** para 1912, 1914 y 1915, Barcelona, Biblioteca de Tierra y Libertad (imprensa Germinal), 200 págs.

(1926) **Almanaque 1926 [o Lux],** coordinado por Mario Pommercy, Madrid, lux, 1925, 64 págs., il.

(1934) **El Sindicalismo.** Origen, tácticas y propósitos, traducción y adaptación de A. García Birlán. Barcelona, Ediciones Culturales Iberia, 1934.

(1934) **Urales, Federico,** La evolución de la filosofía en España,





Barcelona, La Revista Blanca, 1934 (Impresos Costa), 2 vol., 2,50 ptas. tomo.

### Traducciones (en orden editorial y cronológico)

**Paraf-Javal, Mathias-Georges**, Libre examen, traducción de A. Lorenzo. Barcelona, La Huelga General, [1901], 18 págs. (Biblioteca de La Huelga General, 1), 25 cts.

**Reclus, Eliseo**, La anarquía y la Iglesia, traducción de A. Lorenzo. Barcelona, La Huelga General, 1903 (Bibl. de La Huelga General, 6), 15 págs., 15 cts.

**Robin, Paul**, Generación voluntaria, traducción de Anselmo Lorenzo [y Mateo Morral]. Barcelona, La Huelga General, 1903 (Imp. Elzeviriana), 24 págs. (Bibl. de la Huelga General, 7), 15 cts.

**Pert, Camille**, En anarquía (novela), versión española y prólogo de A.

Lorenzo; cub. il. Barcelona, [Bibl. de La Huelga General (Administración: Balmes, 62)], 1903 (Tip. de Pertierra, Bartolí y Ureña), viii + 209 págs. [núm. 8], 2 ptas.

**Paraf-Javal, Mathias-Georges**, El absurdo político, traducción de Anselmo Lorenzo. Barcelona, La Huelga General, 1903 (Imp. Elzeviriana), 15 págs. (Bibl. de La Huelga General, 9), 15 cts.

**Pouget, Emilio**, Las bases del sindicalismo, traducción de Anselmo Lorenzo. Barcelona, La Huelga General, 1904 (Imp. Antonio López), 24 págs. (Bibl. de La Huelga General, 11), 15 cts.

**Étiévant, Georges** (1865-1890), Declaraciones de Étiévant, tead. de Anselmo Lorenzo. Barcelona, La Huelga General, 1904 (Imp. Antonio López), 16 págs. (Bibl. de La Huelga General, 12), 15 cts.

**Pouget, Emilio**, El sindicato, traducción de Anselmo Lorenzo. Barcelona, La Huelga General, 1904 (Imp.

Antonio López), 23 págs. (Bibl. de La Huelga General, 13), 15 cts.

**Grave, Jean**, Las aventuras de Nono. Segundo libro de lectura, traducción A. Lorenzo. Barcelona, La Escuela Moderna, 1902 (Imp. La Campana y La Esquella), 319 págs., il., 2 ptas. enc.

**Bloch, Albert & Paraf Javal**, La substancia universal, traducción de Anselmo Lorenzo. Barcelona, La Escuela Moderna, 1904 (Imp. de Antonio López), 172 págs., 2 ptas. enc. en tela.

**Letourneau, Carlos**, Psicología étnica, traducción Anselmo Lorenzo. Barcelona, La Escuela Moderna, 1905 (Imp. Elzeviriana de Borrás y Mestres), 4 volúmenes, 8 ptas. enc.

**Chardon, J. Pierre**, Floreal (drama social en 3 actos), versión por A. Lorenzo. Barcelona, Publ. de La Escuela Moderna, 1906 (La Neotipia), 160 págs., ed. económica, 1 pta. (Contiene Himno de la Escuela Moderna, págs. 88-92)

**Malato, Carlos**, Las clases sociales. Desde el punto de vista de la evolución zoológica, traducción de A. Lorenzo. Barcelona, Publ. de La Escuela Moderna, 1906 (La Neotipia), 148 págs., 1 pta., enc. en tela.

**Malato, Carlos**, ¡En guerra! (idilio), traducción de Anselmo Lorenzo. Barcelona, Publ. de La Escuela Moderna, 1906 (La Neotipia), 32 págs., 40 cts

**Reclus, Eliseo**, El hombre y la tierra, traducción de A. Lorenzo, revisión de Odón de Buen, grabados de Kupka y dibujos de G. Roux. Barcelona, Publ. de la Escuela Moderna, 1906-1909 (Imp. Elzeviriana de Borrás y Mestres), 6 v. (3.388 págs.) + 77 láminas sueltas, 1.200 grabados en junto, 500 mapas en negro, 20 en color, fot., 30 x 22 cm, enc. en tela, 120 ptas., 20 ptas. por tomo, por cuadernillos 50 cts., a plazos 10 ptas. mensuales (Lema: «La Geografía es la Historia en el Espacio, lo mismo que la Historia es la Geografía en el Tiempo») algo más de 3.400 páginas.

**Eislander, J. F.** (1865-), La Escuela Nueva. Bosquejo de una educación basada sobre las leyes de la evolución humana, versión española de A. Lorenzo. Barcelona, La Escuela Moderna, 1908 (La Neotipia), 313 págs., 2 ptas.

**Grave, Jean**, Tierra Libre. Fantasía

comunista (cuento), traducción de Anselmo Lorenzo. Barcelona, Publ. de La Escuela Moderna, 1908, 1 pta, 2 enc. en tela.

**Robin, Paul** (1837-1912), Degeneración de la especie humana, traducción y prólogo de Lorenzo Cabós. Barcelona, Bibl. Ed. Salud y Fuerza [1909] (Imp. de Salud y Fuerza), 16 págs. (Bibl. Salud y Fuerza, 26), 10 cts.

**Stackelberg, Federico**, La mujer y la revolución. Estudio sociológico, Barcelona, La Escuela Moderna, 1909.

**Pataud, Émile & Pouget, Émile**, Cómo haremos la revolución, traducción de Anselmo Lorenzo. Barcelona, Publ. de La Escuela Moderna, [abril 1914], 2 volúmenes (233, 213), 4 ptas.

**Kropotkin, Pedro**, La gran revolución, 1789-1793, versión española Anselmo Lorenzo, [ilustraciones de Kupka y J. Fontaner]. Barcelona, La Escuela Moderna, [ca. agosto 1914] (Imp. Elzeviriana), 2 tomos en 1 v. (419 págs., 407 págs. + 21 láminas), fot., muy il., 28 x 20 cm, 25 ptas. enc. en tela, 38 cuadernillos con portada a 50 cts. desde enero, Edición recomendada por Ferrer en su testamento, octubre 1909.- Se inicia en diciembre 1913, vendiéndose un cuadernillo más una lámina, 50 cts.

**Engerrand, George**, Las razas humanas, versión española de Anselmo Lorenzo. Barcelona, Publ. de La Escuela Moderna, [mayo 1915] (Imp. Elzeviriana), 186 págs. + 13 láminas de fot. (Enciclopedia de Enseñanza Popular Superior, [5]), 1,50 pts., 2 ptas. enc. en tela.

**Gille, Paul**, Historia de las Ideas Morales. Las grandes épocas hasta el siglo xix, trad. y pref. A. Lorenzo. Valencia, F. Sempere y Cía., [1910] (Imp. Sempere), 227 págs., 1 pta.

## Biografías (en orden alfabético)

**Alaiz de Pablo, Felipe**, «Anselmo Lorenzo», en El Proletariado Militante. Barcelona, Nosotros, 1938.

**Álvarez Junco, José** (prólogo y notas), Anselmo Lorenzo. El Proletariado Militante, Madrid, Alianza Universidad, 1974.

**Buenacasa Tomeo, Manuel**,

«Figuras importantes que conocí», añadido en El movimiento obrero español 1886-1926, Barcelona, Impresos Costa, 1928.

**García Pradas, José**, Pasado y presente del movimiento obrero español. Loa de Anselmo Lorenzo. Discurso pronunciado en el cine Pardiñas de Madrid el 11 de diciembre de 1938, en el acto organizado por la fai, para honrar la memoria de Anselmo Lorenzo. [Madrid], Publicaciones Frente Libertario, [1938], 35 págs., edición gratuita.

**Gómez Casas, Juan**, «Anselmo Lorenzo», en El proletariado militante, Madrid, Zero, 1974. También Biografía de Anselmo Lorenzo, Madrid, ahf, 1977.

**Guzmán, Eduardo de**, Vida y lección de Anselmo Lorenzo. Madrid, Comisión de Propaganda Confederal y Anarquista, 1938, 27 págs. (Ejemplar mecanografiado en cdmh, PS. Madrid, 455).

**Íñiguez, Miguel**, «Lorenzo Asperilla, Anselmo», en Enciclopedia histórica del anarquismo español, Vitoria, Asociación Isaac Puente, 2008, págs. 974-975.

**Llarch, Joan**, «Anselmo Lorenzo Asperilla», en Los dirigentes obreros, Barcelona, 1977 (Producciones Editoriales, 1978).

**Madrid Santos, Francisco** (compilador), Anselmo Lorenzo, un militante proletario en el ojo del huracán, Barcelona, Virus editorial, 2008.

**Montseny, Federica**, Anselmo Lorenzo. El hombre y su obra, cubierta de Amster. S.I., Ediciones Españolas, 1938, 39 págs. + 7 láminas de fot., retrato (Los Precursores) (reed. Toulouse, Ed. Páginas Libres; y Barcelona, Dogal, 1977).

**Morato Caldeiro, Juan José**, «Anselmo Lorenzo», en Líderes del movimiento obrero español, 1868-1921; selección, presentación y notas de V. M. Arbeloa, Madrid, Edicusa, 1972.

**Muñoz, Vladimiro**, «Anselmo Lorenzo: una cronografía; el precursor; Andalucía», en Antología ácrata española, Barcelona, Grijalbo, 1974.

**Noja, Higinio**, Anselmo Lorenzo: su vida y su obra, cubierta de Tolsa. Valencia, Comisión de Home-

naje del Movimiento Libertario a Anselmo Lorenzo, noviembre 1938 (Tip. Sindicato de Industria Gráf. CNT), 26 págs.

**Olivé Serret, Enric**, «El movimiento anarquista català y la francmasonería a l'últim terç del segle xix. Anselmo Lorenzo i la lògia Hijos del Trabajo», Recerques, núm. 16 (1984), págs. 141-156.

**Orobon, Marie-Angèle**, «Anselmo Lorenzo Asperilla. Líder sindical anarquista», en Diccionarios biográfico español, Madrid, Real Academia de la Historia, 2014.

**Peirats Valls, José**, Anselmo Lorenzo. Los prolegómenos de la CNT. Caracas, Ruta, 1974 (monográfico de Ruta, núm. 19, junio de 1974). También en Figuras del movimiento libertario español, Barcelona, Picazo, 1978.

**Pommercy, Mario**, Anselmo Lorenzo y La Internacional. (Bosquejo histórico), retratos de Plá. Valencia, Lux, [¿1938?], 30 págs., il.

**Samblancat, Àngel**, Bocanadas de fuego. Pueblonuevo del Terrible (Córdoba), Renovación Proletaria, 1920, 20 págs. (Bibl. Renovación Proletaria, IV), 25 cts. Esbozos de temas diversos en la revolución mundial: Rosa Luxemburgo, Anselmo Lorenzo, etc.

**Sánchez Ferré, Pere**, «Anselmo Lorenzo, anarquista y masón», Historia 16, núm. 105 (1985), págs. 25-33.

**Saña, Heleno**, «Anselmo Lorenzo», en Líderes obreros. Biografías, Bilbao, Zero, 1974.

**Tarrida, Fernando**, Anselmo Lorenzo. Estudio crítico-biográfico, nota introductoria de Tarrida. Barcelona, La Escuela Moderna, mayo 1915 (Imp. Germinal), 54 págs., 25 cts.

**Vicente, Eduardo & Freixas, [Emilio] & Álvarez, Luis**, 10 muertos gloriosos. Álbum. Barcelona, Oficinas de Propaganda Comité Regional CNT-FAI-JJLL, [¿1937?] (Fotolit. Bargaño e.c.), 10 láminas recortables, 4,50 ptas. (E. Vicente: Ascaso, Durruti, A. Lorenzo, Seguí. L. Álvarez: J. M.<sup>a</sup> Martínez).

**Villena Espinosa, Rafael**, Anselmo Lorenzo (1841-1914), Ciudad Real, Almud Ediciones de Castilla La Mancha, 2008, 142 págs.





**Nota sobre bibliografía:** En primer lugar, nos complace agradecer aquí las indicaciones y correcciones realizadas por Lucencia Espejo. Señalamos aquí primeras ediciones de obras. Para ampliar datos, puede verse Soriano & Madrid, Bibliografía del anarquismo en España 1869-1939 [en internet]; más las obras Musa libertaria. Arte, literatura y vida cultural del anarquismo español (1880-1913), de Lily Litvak, y La ideología política del anarquismo español (1838-1910).

# Vida de Anselmo Lorenzo

FUNDADOR DE LA SECCION ESPAÑOLA DE LA PRIMERA INTERNACIONAL - ORGANIZADOR Y MILITANTE DE LA C.N.T.



1) La personalidad de Anselmo Lorenzo ocupa cincuenta años de historia del movimiento obrero español. Lorenzo, por su pensamiento y su acción puede ser considerado realmente como el padre y fundador del anarcosindicalismo español.



2) Anselmo Lorenzo nació en Toledo hijo de padres muy humildes. Su niñez se desarrolla en el ambiente gris y pobre de una familia de clase obrera de principios del siglo XIX.



3) Nació el 21 de abril 1841. A la edad de once años sus padres, pensando en su futuro, le enviaron a Madrid, empleado como ayudante en casa de un tío, fabricante de velas de cera.



4) El pequeño Anselmo, espíritu inquieto, tenaz y apasionado, pronto se sofoca con esa existencia comercial que se le ha impuesto. Él tiene una naturaleza apacible y evita las discusiones, pero no cede. A pesar de los consejos de su padre, Anselmo abandona la pequeña fábrica de cera y comienza a trabajar como aprendiz de tipógrafo en una imprenta de Madrid. Sus padres no pueden ayudarle y vive muy modestamente con lo que gana.



5) Enseguida, aficionado a la lectura, el joven Lorenzo, comienza a familiarizarse con las ideas de vanguardia de su época. Pi y Margall y el federalismo dejaron su impronta en la mente del adolescente. La traducción de las obras de Proudhon, hechas por el mismo Pi y Margall, que Anselmo devora en cuanto aparecen, preparan en el joven un terreno favorable para las ideas de Bakunin y de la Internacional, que habrían de enraizarse profundamente en la conciencia española.



6) Lorenzo diría más tarde que tras la lectura de un artículo de Pi y Margall, haciendo la crítica de sus ideales políticos, reconoció que estos eran incompletos si a la igualdad ante la ley, no se añadía la igualdad económica, esto le llevó hacia el anarquismo. A partir de ese momento, Anselmo frecuenta las librerías de usados en Madrid. No irá ni al café ni al teatro. Come lo estrictamente necesario, pero lee incansablemente.



## Vida de Anselmo Lorenzo



7. - La lenta formación de la conciencia revolucionaria de Lorenzo, no se hizo en un día o en un mes. Pero lo que más llama la atención en el desarrollo interno de la personalidad y el alma del joven, es sobre todo, que se hizo a si mismo. Es decir, que mucho antes de que Fanelli visitase España y Bakunin hiciera sentir su influencia en el movimiento obrero español, Lorenzo ya había fijado su vocación. Será un organizador de masas. Había comprendido la enorme fuerza que representa el proletariado organizado. Y él comenzó a actuar en el medio en que vivía. Su ascendencia entre los compañeros de trabajo era muy grande.



8. - Anselmo Lorenzo tenía 27 años cuando llega a Madrid en 1868 Giuseppe Fanelli, enviado por Bakunin con la misión de organizar en España una sección de la Primera Internacional, fundada en 1864 en Londres por Marx y Bakunin. Fanelli se pone en contacto con los elementos republicanos federalistas, entre los cuales estaba José Rubau Donadeu hombre muy original, que es su introductor en medios obreros de izquierda de Madrid. Entre el grupo organizador de la Internacional en España, estaban además de Rubau Donadeu, Lorenzo, Posyol, Cenagorta, Borrel, Francisco Mora y González Morago.



9. - Todos estos hombres, la mayoría obreros y entre ellos varios tipógrafos, eran todos republicanos. Fueron quienes, virtualmente, crearán la Federación Regional Obrera Española, antepasada gloriosa de la CNT. La UGT todavía no existía, no se fundó hasta 1888, reuniendo bajo ese nombre, las sociedades obreras que funcionaban al margen de la Federación Regional desde 1871, es decir después del viaje Lafargue, enviado por Karl Marx. Lorenzo es desde el primer momento, el custodio más celoso de los planes de Bakunin en España. Esta actividad correspondía perfectamente con su carácter y su concepción de la lucha.



10. - La sección, constituida en Madrid por 27 hombres entusiastas y dedicados, creció y se extendió por toda España. En Barcelona los objetivos de La Internacional encontraron un hogar hermoso con el grupo de tipógrafos que rodea a Farga Pellicer, en la famosa imprenta la "Academia". Además, en Cataluña, una organización profesional fuerte, la gran Unión Manufacturera, se adhiere a la Federación Regional en 1871. A partir de ese momento, las sociedades de resistencia adquieren un carácter combativo que no habían tenido en el pasado. De simples mutualidades, se convierten en organizaciones de lucha contra el capitalismo y contra el Estado.



11. - Pronto, la burguesía y el gobierno se percatan de la evolución que se ha producido en la clase obrera española. Comienzan las persecuciones contra los "internacionalistas". Durante mucho tiempo se llamaron así los miembros de la Federación Regional Obrera Española - Regional porque en el concierto universal de las federaciones internacionales constituidas, España era una región más-. Sin embargo, parte del proletariado se distancia de esta organización y se agrupa en las antiguas sociedades, como "Las Tres Clases de Vapor" de Cataluña, que tan solo son mutualidades para caso de enfermedad, desempleo, etc.



12. - Sin embargo, la sección se crea en un momento propicio. Las jornadas de 1868 abren muchas posibilidades. La Revolución Popular proclama la Primera República. Las masas asalariadas, juguetes hasta ahora de la política y de los políticos, arrastradas a motines y guerras civiles por unos y por otros, comienzan a buscar soluciones a los problemas que les afectan. La explotación capitalista, la injusticia social, la desigualdad económica para los que ningún partido ni tiene ni busca solución, finalmente se hacen evidentes ante los ojos de muchos. En este campo bien abonado la semilla internacionalista sólo podía crecer con vigor.

FUNDADOR DE LA SECCION ESPAÑOLA DE LA PRIMERA INTERNACIONAL - ORGANIZADOR Y MILITANTE DE LA C.N.T.



13. - El principal artífice de la obra de la Internacional entre la clase obrera española fue, ya lo hemos señalado, Anselmo Lorenzo. En 1870, fundó el periódico Solidaridad, periódico donde por primera vez las ideas anarquistas fueron explicadas en España. Este periódico obtuvo un gran éxito e influyó grandemente en la formación de la conciencia de la clase obrera. También se debe a Lorenzo la organización del primer Congreso de las Sociedades Obreras adheridas a la Sección Española de la Internacional. En este Congreso, la Federación Regional Obrera Española se constituyó oficialmente.



14. - El Congreso se celebró en Barcelona el 29 de junio de 1870. Lorenzo asistió como delegado por la Sección de Madrid. Tenía entonces 29 años. Estaba en plena madurez. Poseía esa perseverancia en el trabajo, esa tenacidad en la acción, que siempre han sido las señas de identidad de los organizadores. Presentó una memoria en ese Congreso que lo consagró como una de las figuras más importantes en el movimiento obrero. Junto Farga Pellicer y Tomás González Morago, ocupó un lugar en la trilogía de los precursores del movimiento obrero español actual.



15. - Es interesante señalar que la mayoría de los fundadores de la Sección Española de la Primera Internacional más tarde Federación Regional Obrera Española - como la famosa Sección Madrileña de Tipógrafos de la Internacional de la que nació la Unión General de Trabajadores - eran tipógrafos. Pablo Iglesias, fundador de la U.G.T. y del Partido Socialista Obrero Español, era tipógrafo como Lorenzo. En ese momento, los trabajadores de las imprentas tenían un nivel cultural por encima del resto de la clase obrera.



16. - Lorenzo es delegado por la Sección española para representarla en la Conferencia Internacional celebrada en Londres en septiembre de 1871. Durante esta reunión, tuvo la oportunidad de conocer a Marx y a Engels. Esta conferencia fue el prelude de la división de la Internacional. Las diferencias de interpretación que separaban a los socialistas anarquistas y a los socialistas demócratas estallaron con violencia. En teoría, la división se centró en dos interpretaciones del problema básico: el uso o no uso del arma política; la toma o la destrucción del poder como un objetivo revolucionario.



17. - Esta historia permite apreciar la responsabilidad que tuvo en esta división el temperamento y la fuerte personalidad de Marx y de Bakunin. Ambos son apasionados, obstinados y despliegan tanto uno como otro una actividad verdaderamente diabólica. Si Bakunin envía a España a Fanelli, con una misión oficial y una misión secreta, Marx lo hace también para Alemania, América del Norte e Inglaterra, sin dejar de lado las relaciones con los países en los que tiene menos influencia Italia, Suiza, Bélgica, España, Francia y Rusia.



18. - El eco de esta lucha en el seno de la Internacional llega a España. Tiene resonancias en las reuniones del Consejo Federal y en las reuniones de la Federación, incluso antes del viaje de Lafargue a España. Lorenzo aprovechó su viaje a Londres para visitar a Karl Marx y pedirle que no provocase la escisión en la Sección Española, donde se está esforzando en desarrollar una organización muy fuerte. Marx conoce muy bien la influencia moral de Lorenzo en España. Una cálida bienvenida le espera al joven en casa de Marx, éste va a realizar en su honor un gran esfuerzo de seducción.



## Vida Anselmo Lorenzo



19. - Lorenzo encuentra acogida en el seno de una familia judía que sabe ser muy entrañable cuando el invitado lo merece. Guardó durante largo tiempo el recuerdo de esa visita. Unos meses más tarde, en Madrid, frecuentó a los Lafargue - refugiados en España huyendo de la represión contra la Comuna en Francia y para llevar a cabo la misión que Marx, aprovechando la ocasión, le encomendó: organizar un grupo amigos que más tarde se convertiría en el Partido Socialista Obrero español y en la UGT -. Laura Lafargue, la hija menor de Marx, le inspiraba una admiración apasionada.



20. - Lorenzo, a pesar del hechizo ejercido sobre él por los Marx, habló con franqueza a Karl en su nombre y en nombre del Consejo Federal, y le pidió que abandonara sus planes. Marx le escuchó con atención, pero luego le sumergió en un torrente de elocuencia, exhalando sus agravios y su resentimiento. Acusa a Bakunin de intrigar en el seno de la Internacional, llevando una política personal y reivindica tener el derecho a organizarse, en la medida de lo posible, con una fuerza de acuerdo a lo que corresponda mejor a los intereses del Partido que está creando a nivel internacional.



21. - Lorenzo, en medio de esta tormenta de oratoria, permanece en silencio. Pero una vez superada, con mucho cuidado, con su proverbial tozudez, dijo las mismas palabras que Marx Lafargue, cuatro meses más tarde, escuchó en boca de Pi y Margall: Va a fracasar. Las masas trabajadoras están cansadas de las luchas políticas, no quieren ningún partido. Ni siquiera el mío. Y de hecho hicieron falta 17 años para crear en España el Partido Socialista y la UGT, en 1888, originándose así la división de la clase obrera española.



22. - Lorenzo regresa a España, entristecido por la inutilidad de su gestión y previendo la lucha fratricida que se producirá. Marx, de hecho, sigue la línea que se ha marcado. Está convencido de que tiene la razón. Tres meses más tarde, llega a Madrid Paul Lafargue, yerno de Marx, con la misión de visitar a los miembros del Consejo Federal y de buscar, entre ellos, al hombre que será el depositario de los proyectos del ya famoso político alemán.



23. - Karl Marx le da un nombre y una dirección, el nombre de Lorenzo y su dirección. Dijo más: Es joven, ambicioso e inteligente. Lafargue visita Lorenzo. Cuando éste conoce la razón de su visita, no sólo se niega a ser el realizador de planes que no aprueba, sino que además los critica con dureza. Lafargue admira la integridad moral e ideológica de Lorenzo; terminan con muy buenas palabras pero sin abandonar por esto el proyecto de su padrastró. Y encuentra lo que busca.



24. - Lorenzo, haciendo honor a su rectitud y a su nobleza introdujo a Lafargue en los medios obreros, presentándole a todos los que más tarde fueron sus oponentes políticos y fundadores del Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores: Mora, Mesa, y Pablo Iglesias. Este joven tipógrafo de barba rubia y pálida cara de Cristo, resultó ser el hombre que Marx y Lafargue habían buscado durante mucho tiempo.

FUNDADOR DE LA SECCION ESPAÑOLA DE LA PRIMERA INTERNACIONAL - ORGANIZADOR Y MILITANTE DE LA C.N.T.



25. - Lafargue, llega a Madrid desorientado, teniendo como único contacto a Lorenzo y a algunos federales que había conocido en el transcurso de su accidentado viaje a través de España. Había entrado en el país por las montañas de Huesca, huyendo de la represión de la Comuna. Sin Lorenzo, la misión cumplida por Lafargue, desde diciembre de 1871 a julio de 1872 - la fecha en que salió de la Península - no habría sido rentable para Marx.



26. - Pero entre los dos hombres nació una profunda amistad. Tal vez esa pasión silenciosa y reprimida que Lorenzo dedicaba a Laura Marx, esposa de Lafargue, ayudó a desarrollarla. El hecho es que Lafargue y Lorenzo trabajan juntos y redactan la *Moción sobre la propiedad* que se presentará en el Congreso de Zaragoza en 1872. Laura Marx siempre fue un auxiliar valioso para su padre y su marido.



27. - En el Congreso de La Haya, al que asisten como delegados de España Farga Pellicer y el Dr. Sentiñón, se consuma la división de la Internacional en el momento de la votación de la resolución política. Por otro lado, bajo el gobierno de Sagasta, la persecución contra la Internacional en España alcanza una amplitud considerable. Lorenzo es detenido.



28. - La Federación Regional Obrera Española fue declarada ilegal. Sin embargo, sobrevive clandestinamente y celebra Congresos y conferencias secretas. Lorenzo sigue siendo parte de sus animadores más dedicados. No vive en Madrid, había dejado la capital para establecerse en Barcelona. Allí, conoce a una mujer admirable, Francisca Concha, una viuda con un niño de seis años, que más tarde sería el orador sindicalista Francisco Miranda. Se casaron en 1876.



29. - De esta unión nacieron tres hijas: Marina, Mariana y Flora. El hogar de Lorenzo era un hogar modelo. Amaba con ternura a sus hijas y a su esposa. Vivía sólo para ellas y para sus ideas. Alma elevada, noble y cordial en él se reproduce este milagro de la humanidad primitiva que sólo se encuentra entre los grandes anarquistas místicos: Reclus, Salvoechea, Louise Michel.



30. - La actividad de Lorenzo, fuera del marco de la organización, se complementa con la creación literaria. La publicación del *"Proletariado militante"* le sitúa en la actualidad española. Este es el primer libro publicado sobre el movimiento obrero organizado, en donde se exponen de manera clara audaces concepciones sobre la lucha de clases y sobre la evolución política. Después de este primer libro, él ya no se detendrá más. Va a producir, con la fecundidad y la constancia que son las señas de identidad de su personalidad, una obra notable.



## Vida de Anselmo Lorenzo



31. - La actividad Lorenzo no se limita al campo intelectual. Viajó constantemente de un punto a otro de la Península. Se debe a Lorenzo la organización de la Internacional en Portugal. Participó en muchos mítines, el más importante el celebrado en Madrid, cuando las Cortes discutían la legalidad de la Internacional. Voces prestigiosas se elevaron en defensa de la misma: Pi y Margall, Lostau y Nicolás Salmerón.



32. Para hacer frente a la persecución desatada, el Consejo Federal decidió formar grupos de Defensa de la Internacional en todas las provincias. Lorenzo, en gran parte, es responsable de la organización de estos grupos, haciendo constantes viajes por España. En el transcurso de estos viajes, conoció a muchos hombres, entre ellos Fermín Salvochea, fundador del periódico "El Socialismo" de Cádiz. Forjará con él una amistad duradera.



33. - La lucha entre el anarquismo y los Poderes constituidos ha comenzado ahora en el mundo entero. El asesinato en Chicago de cinco trabajadores ahorcados por participar en mayo de 1886, en un mitin cuyo objetivo era la petición de 8 horas de trabajo al día provoca un verdadero renacimiento en la clase obrera, dividida y desorientada, desde 1876, cuando la Internacional dejó de existir. A partir de este Primero de Mayo de 1886 la agitación obrera crece y cada primero de mayo está marcado por huelgas, disturbios y sangrientos enfrentamientos con la policía en todo el mundo.



34. - En España, desde 1886 hasta 1896, pasan diez años marcados por una serie de luchas, sufrimientos y represiones sangrientas. La "Mano Negra" Jerez - un levantamiento campesino - las huelgas de Barcelona, los efectos locales del terrorismo al que se ve obligado a recurrir el movimiento libertario, también utilizando los métodos del nihilismo ruso. Lorenzo, con los hombres que surgieron de "La Academia." orienta y dirige espiritualmente el movimiento obrero en Cataluña.



35. - Durante los años comprendidos entre 1876 a 1896, vive en Barcelona. Todos los viejos activistas del movimiento obrero se acuerdan de este apartamento en la Calle Talleres, o de Paca, la compañera de Lorenzo, que los acogía a todos maternalmente. ¿Cuántos exiliados extranjeros, franceses, rusos, italianos, encontraron un refugio allí? Las niñas, Marina, Mariana y Flora, crecían. Lorenzo es el patriarca amado y respetado por todos.



36. - Pero tanta austeridad, una vida tan ejemplar y tan recta, habrán sido en vano. Cuando comienza la represión desencadenada por el gobierno de Cánovas, al servicio de la plutocracia catalana. Lorenzo, con Tarrida del Mármol, Teresa Claramunt, Juan Montseny, Corominas Pedro José López Montenegro y otros cientos de personas están presos en la fortaleza de Montjuich. La Guardia Civil detiene a un Lorenzo, con el corazón muy agotado, a pesar de que tiene tan sólo 45 años de edad, en medio de una larga cadena de candidatos para la muerte que caminan esposados.

FUNDADOR DE LA SECCION ESPAÑOLA DE LA PRIMERA INTERNACIONAL - ORGANIZADOR Y MILITANTE DE LA C.N.T.



37. He aquí la Inquisición resucitada. La tortura se aplica en Montjuich. El jefe de los torturadores, un capitán llamado Puertas, hizo su elección entre los desgraciados prisioneros. Lorenzo está encerrado en una celda con Tarrida, Montseny y Molas, que más tarde será torturado y fusilado. Ver a Molas arrastrado fuera de la cárcel, y caminando hacia la muerte fue para Lorenzo un golpe terrible del que no se recuperará.



38. - Sin embargo, Lorenzo puede evitar el "cero". Este "cero" no es otro que el calabozo donde encierran a los prisioneros cuando se van a someter a la tortura. Después de un largo cautiverio en el Castillo Maldito nombre que el pueblo de Barcelona dio la fortaleza de Montjuic - fue expulsado y deportado a Francia. ¿Cuántos menos afortunados que él, fueron condenados a muerte, a la cadena perpetua? ¿Cuántos se volvieron locos de terror?



39. - En París, Lorenzo entra en contacto con las figuras más destacadas del anarquismo y del movimiento liberal burgués. Es entonces la "belle époque" de «L'Intransigeant», que dirigía Henry Rochefort, el fugitivo de Nueva Caledonia, el comunero aristócrata. El juicio de Montjuic levantará una ola de indignación en el mundo entero. Tarrida del Marmol, quien logró escapar de Montjuic engañando a Puertas, llega a Londres, y con Ramsay MacDonald, en Trafalgar Square, denuncia ante el mundo a los torturadores.



40. - Lorenzo, en París, entabló una amistad duradera con Malato, Charles Albert, Jean Grave, Sébastien Faure, Augustin Hamon, Jean Jaurés y el grupo de los socialistas revolucionarios de la escuela de Jules Guesde. Con el seudónimo Abdón Terradas nacido en Montjuic Lorenzo enviaba artículos a todos los periódicos del mundo, contando lo que ocurría en la fortaleza y hacía llamamientos a la conciencia humana en favor de la víctimas que estaban encerradas, esto es ahora bien conocido. Esta estancia en París, este contacto con la crema del movimiento intelectual socialista, liberal y libertario, definitivamente le consagró como el hombre más representativo del



41. - Lorenzo regresa a España cuando se concede la amnistía a los condenados por los procesos de Montjuic, después de la larga campaña que se llevó a cabo en toda la prensa española e internacional - esta campaña la había iniciado en "El País" su amigo Montseny, regresado a España bajo el nombre supuesto de Federico Urales. Siguen tres años fructíferos. Es entonces cuando escribe "El banquete de la vida", que constituyó un gran éxito. "Vida libre", "El Pueblo", "Hacia la emancipación", "Vida anarquista", la novela "Justo Vives" así como numerosos artículos de prensa, folletos, etc....que aparecen en el transcurso de esos tres años.



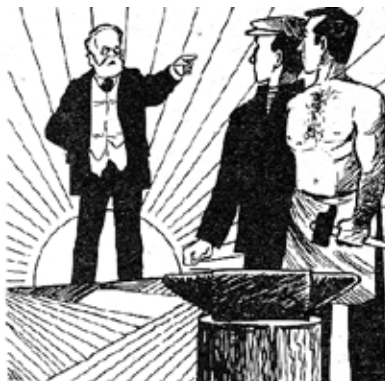
42. - El pensamiento social y filosófico de Lorenzo se puede resumir de la siguiente manera:  
Por primera vez en España, exalta la figura de las masas trabajadoras, reconociendo su inteligencia y sentido constructivo y atribuye al "pueblo trabajador", como él decía, la importancia decisiva, la acción determinante, todo lo que no se le había reconocido antes. Por otra parte, educador de multitudes, combatió el mesianismo y estimuló el sentido de responsabilidad consciente y activa. Este pensamiento de Lorenzo, se registró como idea maestra en los carnés de la CNT: "Si la sociedad está mal hecha, tu estás aquí para cambiarla", resumen de su fe y su ideal.



## Vida de Anselmo Lorenzo



43. - En la conferencia "A las clases populares" que da el 3 de julio de 1913 en el Teatro Español de Barcelona - conferencia organizada por el Ateneo sindicalista - resume su pensamiento con fuerza y claridad. "Quisiera persuadirlos y hacerlos comprender la idea de que no estamos exentos de responsabilidad en el mal social que pesa sobre nosotros. Somos víctimas, pero no seremos menos culpables de su continuidad, si no dedicamos a suprimirla la voluntad y la acción de cada uno de nosotros".



44. - Y concluye: "Cuando, después de la reciprocidad de derechos y deberes, le dijeron al mundo: la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos, lo que se quería decir era que, granjero, minero, tejedor, carpintero, peón miserable paría "reemplazado" o paría abyecto, debes por tí mismo, asociado a tus compañeros de trabajo, de desgracia, salvarte, liberando así de esta usurpación que es la propiedad a la tierra y a los medios producción ... "



45. - Después de un período de intensa producción literaria, Lorenzo se dedica en cuerpo y alma a lo que ha sido el sueño de su vida: la creación de una gran organización obrera de carácter nacional. La CNT, sin haber nacido aún, se estaba forjando. Y con ella, el arma que debía ser la del proletariado en su lucha contra el capitalismo y el poder. Esta arma fue la huelga general. Tres hombres, de igual relevancia, la propagan por España: José López Montenegro, Anselmo Lorenzo y Francisco Ferrer Guardia.



46. - Anselmo Lorenzo y López Montenegro fundan en Barcelona "La Huelga General" semanario que propaga la nueva táctica, y Ferrer lo financia con una parte de la fortuna que le había legado la señorita Miller, para que pudiera continuar su trabajo revolucionario y librepensador. De 1900 a 1902, en "La Huelga General" y en "Tierra y Libertad", que había fundado en Madrid Federico Urales, antes de la primera huelga general que tuvo lugar en España (la de los metalúrgicos en 1902 en Barcelona) encontramos con frecuencia artículos firmados F.F. el "Cero", que son de Ferrer.



47. - Uno de los eventos más importantes en la vida de Lorenzo fue, sin duda, su amistad con Ferrer. Éste hizo de él su colaborador y hombre de confianza. Si Ferrer fue el alma de la Escuela Moderna y de su editorial, se puede decir sin temor a equivocarse, que Lorenzo era el cerebro de esta obra gigantesca, ensayo cultural y pedagógico absolutamente novedoso en España y que costó la vida a Ferrer. Lorenzo se hizo amigo de él y de su esposa, Leopoldine Bornard. En París, durante su exilio. Léopoldine fue dama de compañía de Miss Miller y fue ella quien convenció a su vieja amiga para que hiciese testamento en favor de Ferrer y de su obra.



48. - Lorenzo era un amigo íntimo de Charles Malato y de Laurent Portet, a quién Ferrer legó su fortuna y la misión de continuar la obra de la Escuela Moderna. Lorenzo regresó a España y Ferrer le siguió poco después. Cuando funda su editorial, piensa en Lorenzo. Es de entonces cuando le debemos a Lorenzo la traducción y edición en español de "El hombre y la Tierra" de Reclus, de "La Gran Revolución" de Kropotkin, el "¿Cómo vamos a hacer lo revolución" de Pataud y Pouget, "Tierra Libre" de Grave; "La psicología étnica", etc. ... etc. ...

ADADOR DE LA SECCION ESPAÑOLA DE LA PRIMERA INTERNACIONAL - ORGANIZADOR Y MILITANTE DE LA C.N.T.



Barcelona vive la gran huelga de los adores del metal de 1902, reprimida ma sangrienta. Lorenzo fue detenido ó varios meses en la cárcel porque le deraban el "autor moral" de la huelga. ue sus actividades tienen un carácter ctual, no se salva de la persecución. sa está constantemente invadida por ía. Es este período se producen tos fenómenos en el mundo social y o de Cataluña y de España: el nalismo catalán; la acción disolvente rroux, (agente provocador de Moret), ontrarrestar la influencia de los uistas y los catalanistas; atentado de l contra la pareja real, etc., etc...



50. -Finalmente la semana trágica alegra los últimos años de Lorenzo. Su estado de ánimo se expresa en el texto de una carta que escribió a su amigo Fernando Tarrida, con domicilio en Londres. Le decía: "Mi querido hermano Fernando: ¡esto es maravilloso! La Revolución Social se ha iniciado en Barcelona y ha sido esta abstracción tan poco conocida y tan poco entendida a quien a veces se califica de escoria vil, el pueblo, en una palabra- quién la ha comenzado. ¡No ha sido dirigida por ninguna persona! ¡Ni los liberales, ni los catalanistas, ni los republicanos, ni los socialistas, ni los anarquistas! "



51. - Y continúa: "Nadie discute. Los delegados se separan agitando convulsivamente las manos y diciendo: ¡Salud! ¡El lunes la general!" Semana de embriaguez, de santa ira, porque la ira de las masas se justifica por un centenar de siglos de miseria, de opresión, de sufrimiento. Se ha calumniado a las multitudes de Barcelona de 1909, como fueron después calumniados los revolucionarios asturianos en 1934 y todo el pueblo español en 1936-1939. Se quemaron conventos, es cierto, pero las monjas y los monjes fueron respetados y cortésmente invitados a abandonar sus residencias.



ronto llega el terrible despertar. Otra de Lorenzo a Tarrida nos da la la. Le dice: yo apelo a tu sabiduría y rdad, escribo como lo haría un re angustiado a su querido y buen ano, a un hombre sabio y enérgico, idole ayuda. Lo que ocurrió en lona durante la semana ucionaria fue admirable. El pueblo se ó noble y humano; lo que pasa ahora, edo calificarlo. No se sabe nada, todo misterio, todo puede volverse iento. Las cárceles están llenas. iuc todavía Montiniuc - también



53. - La policía lo arrestó. Ferrer, avisado de su detención, decide ir a Masnou, a la masía Germinal, con la esperanza de no ser molestado. Pero la denuncia infame de un lerrouxista - partidario de Lerroux -proporciona a la policía indicaciones suficientes para arrestarlo. Comienzan las deportaciones, también los fusilamientos. Lorenzo, viejo y enfermo de disnea, fue deportado a Alcañiz, luego a Teruel, con Soledad Villafranca, compañera de Ferrer, el cual había dejado de forma amistosa a Leonoldine Bonnard



54. - El proceso contra Ferrer, que fue un juicio contra La Escuela Moderna, es un golpe mortal para Lorenzo. Todavía está en Teruel cuando fusilan a Ferrer. Este nombra en situación ciertamente angustiada, a Laurent Portet su heredero y albacea (en lugar de a Anselmo, que probablemente habría sido mejor opción). De hecho, Portet abandona en las manos de Lorenzo toda la dirección de la Escuela Moderna, cuya importancia y actividad se redujo en gran medida tras la muerte de Ferrer, que había sido su alma y su motor.



## Vida Anselmo Lorenzo



55. - Sin embargo, el asesinato de Ferrer es el mayor error político de Maura. El mundo entero se levanta contra el Gobierno español, se exalta la figura de Ferrer y se le hace mártir de la libertad de enseñanza. Por otra parte, en la misma España, las conciencias más preclaras se ven estremecidas y atraídas por las ideas educativas y sociales que se habían pretendido condenar eliminando a Ferrer. Todo esto hizo más en favor del anarquismo y de las ideas libertarias que 50 años de lucha y organización de masas.



56. - La familia de Lorenzo se unió al patriarca en su exilio. Su hija Flora está constantemente a su lado. Paca, al igual que su hija, no le abandona ni un solo momento. La compañera de Lorenzo es el símbolo de este valor moral, de este heroísmo silencioso de tantas compañeras desconocidas pero que han hecho posible, gracias a su profunda dedicación, esa vida y esa batalla diaria combatiendo en pos del progreso de la humanidad. No se puede disociar la figura de Paca de la Lorenzo, las dos se complementan entre sí.



57. - Como hemos dicho, Laurent Portet pone a Lorenzo su lugar. Podría decirse que la Escuela Moderna sobrevivió mientras Lorenzo fue lo suficientemente fuerte como para estar constantemente pendiente. Pero Lorenzo, viejo y enfermo lleva una vida sobrehumana. Además de su trabajo al frente de la Escuela Moderna, no cesa de trabajar por lo que era el sueño de su vida la creación de una gran central sindical nacional. La idea ya está madura. En el congreso de Barcelona de 1910, la C.N.T. nace. Lorenzo es el motor, el alma y el cerebro. Todos los hombres que dan forma a la organización han sido sus discípulos y se ha alimentado con sus enseñanzas.



58. - A pesar de la satisfacción moral que Lorenzo encuentra con la realización exitosa del sueño de su vida, sus últimos años son tristes. Cada día que pasa la enfermedad se vuelve más dolorosa. Se ahoga - en la calle Casanovas - donde murió - en un apartamento del cuarto piso, sin ascensor. Subir y bajar las escaleras se convierte para Lorenzo en un calvario. A cada paso, se ve obligado a sentarse: su familia le instaló taburetes. Sale lo menos posible. Cada día vienen muchos amigos a visitarle, le informan de todas las noticias relacionadas con el Movimiento.



59. - Todo esto no era suficiente para alejar de los pensamientos del viejo la sombra de la muerte. Escribió en una carta a Fernando Tarrida, su amigo de toda la vida: "Me siento más cansado cada día y no puedo dormir, me levanto por la noche y me pongo a leer o a escribir, si me permite la disnea. A veces me siento al borde de la asfixia... ¡Y pasan los días!". Esta carta está fechada el 26 de diciembre 1910. Durante el día las visitas de los amigos le hacen compañía y le permiten olvidar sus sufrimientos.



60. - La casa está sostenida por sus hijas, excelentes costureras. La mayor, Marina, se casa, pero pronto pierde a su marido, le quedan dos hijos, Anselmo y Roberto. Las dos más jóvenes, Mariana y Flora, permanecen solteras, ocupadas por el trabajo diario y el deseo de dedicarse por entero a apoyar a sus padres ancianos. Las tres hermanas, muy unidas, crían a los dos niños y sostienen a los dos ancianos, cuidando a su padre lo mejor posible.

FUNDADOR DE LA SECCION ESPAÑOLA DE LA PRIMERA INTERNACIONAL - ORGANIZADOR Y MILITANTE DE LA C.N.T.



61. Estalló la Primera Guerra Mundial. El movimiento libertario está profundamente dividido en dos tendencias: la de Kropotkin, partidario de apoyar la causa aliada, y la de Malatesta, pacifista y en contra de cualquier guerra, considerando que en este caso, como en cualquier otro, son los intereses capitalistas los únicos que están en juego. Lorenzo sufre mucho con esta división, porque tiene amigos en ambos grupos. De acuerdo con la posición de Kropotkin estaban Malato, Mella, Grave, Tarrida, Urales... Del lado de Malatesta la parte más joven del movimiento. Lorenzo se mantiene al margen de la fuerte polémica, que llega a romper una amistad tan profunda como la que unía a Malatesta y Kropotkin.



62. -Lorenzo se siente morir. El 2 de septiembre de 1914, escribe de nuevo a Tarrida participándole su angustia ante la muerte. Le dice: "Ayúdame, mi querido hermano, porque tengo muchas cosas que hacer y dispongo de muy poca vida... ". Había empezado con el viejo camarada Boix, sobreviviente también del juicio de Montjuic y el joven Negro - que fue uno de los primeros secretarios de la CNT - La publicación de una revista obrera. Cuando lo permita la disnea, Lorenzo escribía, corregía pruebas, se ocupaba de la propaganda de "orientación emancipatoria", como le gustaba decir. Pero el 30 de noviembre de 1914 - tres meses después de la declaración de guerra - un ataque más fuerte le gana. En su entierro participará todo el pueblo de Barcelona.



63. - Lénin dormirá en el medio de la Plaza Roja. La humilde tumba de Lorenzo se perdió en el olvido. Fue, sin embargo, un poderoso creador. Su ejemplo, su enseñanza, su trabajo como escritor y organizador, creando y desarrollado la Confederación Nacional del Trabajo que el 19 de julio de 1936, había de presentar al mundo el ejemplo de una revolución social - el primero - de tendencia libertaria y que, por sus logros económicos, había de demostrar que la emancipación de los trabajadores podría y debería ser la tarea de los propios trabajadores. Ideas sembradas por Lorenzo durante 50 años de lucha y sacrificio, habían dado sus frutos.

La biografía de Anselmo Lorenzo que ahora tienes en tus manos apareció publicada entre junio y noviembre de 1962 en el semanario francés "Espoir". La biografía se publicó en tiras semanales de tres viñetas cada una, en francés. No hemos visto ninguna referencia que nos indique quienes fueron sus autores. Este semanario se editaba en dos idiomas, en francés y en castellano. Era el órgano de la VIª unión regional de la CNTF. En sus páginas colaboraban habitualmente F. Montseny, Ramón Liarte, Floreal Castilla, Gerard Jacas, Felipe Alaiz, Rudolf Rocker y otros. Tuvo su domicilio en Toulouse, en la rue Belfort, siendo su director Antoine Turmo y su secretaria de redacción Federica Montseny. Publicó 1.025 ejemplares más suplementos, desde 1962 hasta su desaparición en 1982, cuando fue sustituido por el semanario "CeNiT" publicado por el exilio y "Le Combat Syndicaliste" publicado por la CNTF (colecciones completas y digitalizadas en los fondos de la FAL).

Este año se cumple el centenario de la muerte de A. Lorenzo y hemos querido rescatar ahora esta biografía ilustrada. Ha pasado mucho tiempo desde que se sembraron las primeras semillas del movimiento obrero revolucionario; han



cambiado las instituciones y las personas, sin embargo la explotación sigue siendo la base de un sistema económico y político inhumano que provoca nuestro radical rechazo y el deseo de construir nuevas formas de relacionarse, más solidarias y armónicas.

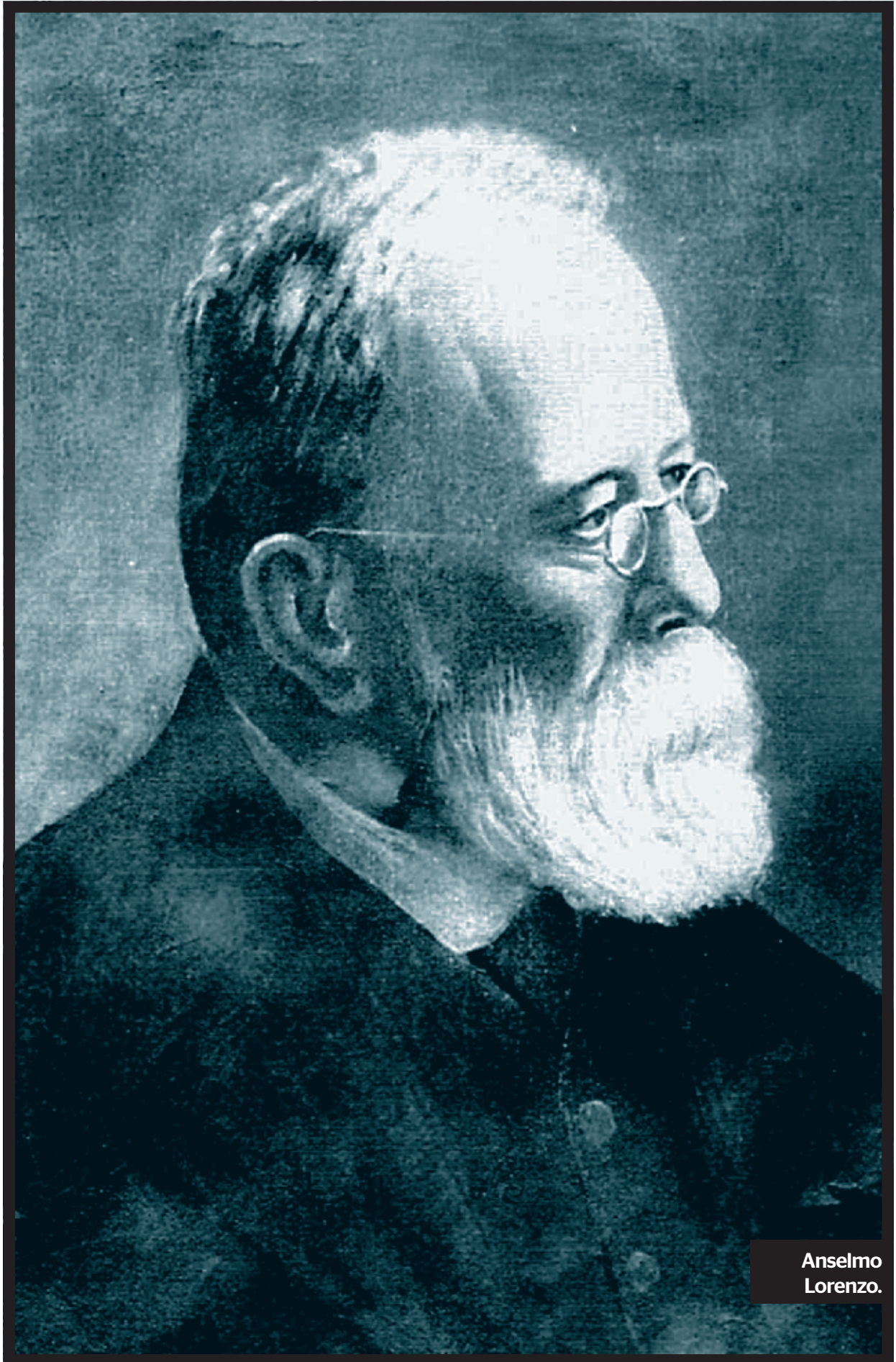
Aún podemos identificarnos con aquellas afirmaciones del *Manifiesto de la F.R.E.-A.I.T.* en 1871, firmado entre otros ilustres por A. Lorenzo y que entre otras cosas afirmaba: "Dicen que somos enemigos de la moral, y sin embargo defendemos la práctica de la justicia. (...) mientras existan explotados y explotadores, esclavos y señores, la pavorosa cuestión social estará siempre a la orden del día, (...) Si nos declaráis fuera de la ley, trabajaremos a la sombra; (...) Si La Internacional viene a realizar la justicia y la ley se opone, La Internacional está por encima de la ley".

O lo que decía Anselmo en la carta que leyó en el primer congreso de la C.N.T. en septiembre de 1911:

*"La organización sindicalista no toma al trabajador para engrandecer la asociación, sino al revés, ofrece la asociación al trabajador para fortalecerle y dignificarle. Es ya de toda evidencia que el sindicalismo no logra sus fines por la cuota en metálico, aunque la utilice para la vida ordinaria, sino por la cuota en especie, formada por el pensamiento, por la voluntad, por la energía, por la esperanza, cuota que han de pagar con su asistencia, su acción y su responsabilidad todos los trabajadores para alcanzar los bienes individuales y colectivos correspondientes al hombre y a la humanidad, es decir, para realizar la emancipación."*

La Linterna





**Anselmo  
Lorenzo.**

# ‘El abuelo del anarquismo’ vuelve a Toledo en el centenario de su muerte

**J.A.J.**

«Todo hombre puede ser tu colaborador, pero ninguno tu director. Absolutamente ninguno, ni el mejor, ni el más sabio, ni el más elocuente, ni el más valiente. Porque, aunque reuniera en sumo grado todas esas cualidades juntas y otras muchas más, siempre sería inferior a la totalidad de los hombres». Esta radical defensa de la igualdad entre seres humanos fue enunciada hace más de un siglo por una figura histórica olvidada pero que retornará de manera simbólica a su tierra de origen, Toledo, cuando van a cumplirse 100 años de su muerte. Se trata de Anselmo Lorenzo, conocido

como el ‘abuelo del anarquismo’ al ser uno de los fundadores de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), el mayor sindicato de España hasta la Guerra Civil. La Fundación que lleva su nombre, depositaria de unos fondos documentales valiosísimos para el estudio de etapas históricas como aquella contienda o el franquismo, trasladará próximamente sus archivos a un almacén del polígono industrial de Yuncler, donde quedarán a disposición de los investigadores de la Historia Contemporánea de España.

La necesidad de un mayor espacio para conservar y estudiar estos archivos, que desbordan su actual sede en Madrid, ha sido el inicio de la mudanza

de este indudable punto de atracción histórica que se sutuará, casi por casualidad, a unos pocos kilómetros de la capital toledana, en la que nació Lorenzo. Según explica el presidente de la Fundación, José Ramón Palacios, la carestía de los locales en la capital madrileña hizo que se iniciara la búsqueda de un depósito de grandes dimensiones en un radio de 50 kilómetros en torno a la actual sede. Y de este modo se encontraba un almacén de 1.000 metros cuadrados en el polígono de Yuncler, a un precio asequible para su compra por la Fundación. «No aceptamos subvenciones, no nos gusta tener deudas con nadie», recuerda Palacios en una muestra de fe anarquista que les hizo buscar en muchos sitios hasta hallar la nave asequible para los presupuestos de la Fundación. En el local, junto a la custodia de documentos, también se habilitará el espacio de trabajo de archiveros e historiadores que acudan a consultar la documentación. «Esperamos que el almacén pueda cumplir nuestras necesidades a corto y medio plazo», comenta Palacios, añadiendo que la intención es que su apertura pueda culminarse a finales de año.

La memoria del anarquismo. Los archivos de la Fundación Anselmo Lorenzo contienen una ingente cantidad de testi-

## Algunos libros sobre Anselmo Lorenzo que puedes encontrar en nuestra librería online

<http://fal.cnt.es/tienda>

### Anselmo Lorenzo Un militante proletario en el ojo del huracán

Francisco Madrid (compilador)  
Ed. Virus  
Barcelona, 2008  
320 págs. 18 euros

La editorial Virus publica este libro, antología de ensayos y artículos que Anselmo Lorenzo escribió para diversas publicaciones de la prensa obrera de la época. Es una aportación fundamental sobre esta importante persona, obrero consciente y comprometido, militante y

escritor, y prolífico articulista.

Reflexiones sobre acontecimientos del momento, pero también sobre cuestiones filosóficas o políticas que le preocupaban e interesaban. Sobre la evolución o la revolución; sobre el papel de los intelectuales en su tiempo; sobre la mujer trabajadora y la doble explotación que sufre en la casa y en la fábrica; sobre la explotación a que somete al obrero el capitalismo; pero también sobre la marcha de aquel movimiento libertario en formación y consolidación, sobre personajes que dentro de él conoció y sobre los acontecimientos que

marcaron su devenir y que en todos ellos participó o se vio envuelto Anselmo Lorenzo, desde la implantación de la Internacional (AIT) o las torturas de Montjuïc, hasta la formación de la CNT.

### Los internacionales en la región española. 1868 - 1872

Abel Paz  
Ed. del autor  
Barcelona, 1992  
336 págs. 8 euros

Por mucho que se intente limitar el estudio de la Sección Española de la Asociación Internacional de los Trabajadores, resulta imposible prescindir de la referencia a los conflictos que se produjeron en esa época en la Internacional. Y esa referencia, naturalmente, nos conduce a tener que hablar de Mihail Bakunin y de Carlos Marx; pero más del primero que del segundo, por haber sido la interven-



monios escritos y gráficos, desde textos oficiales a cartas, fotografías y carteles, que repasan la historia de la CNT desde el último cuarto del siglo XIX a nuestros días. La atención de los historiadores se ha centrado tradicionalmente en la época de mayor protagonismo social del anarquismo, cerrada abruptamente por la represión franquista tras la Guerra Civil. Sin embargo, Palacios destaca que en los últimos tiempos los archivos de la Fundación también están ofreciendo visiones de primera mano de los sufrimientos que vivieron los anarquistas en la Posguerra, tanto en el exilio como en la clandestinidad interior. «No dejamos de recibir documentación sobre un periodo que despierta cada vez más interés», explica Palacios al llegar papeles de familiares anarquistas que marcharon al destierro a lugares tan distantes como Canadá o México.

El Ayuntamiento de Yuncler ha recibido con expectación la llegada del archivo de la Fundación Anselmo Lorenzo. Tras ser consciente de la importancia de estos fondos, su alcalde Luis Miguel Martín ha dado la bienvenida a este verdadero polo de interés histórico.

## De cerero a líder obrero

Anselmo Lorenzo Asperilla nació el 21 de abril de 1841 en Toledo. Su familia era

muy humilde, por lo que en 1852 manda a Anselmo a Madrid a trabajar en la cerería que un tío suyo regentaba en la capital de España. Pero la cerería no era el oficio que más entusiasmaba al joven Anselmo, con lo que rápidamente busca trabajo en una tipografía. Decisión que no será baladí en el futuro, ya que muchos de los fundadores de los primeros núcleos del movimiento obrero en España tienen ese oficio, que les otorgaba un acceso al conocimiento y la información del que carecía un trabajador común. Otro ejemplo de la misma época, aunque se situara en el rival movimiento socialista, fue el del fundador del PSOE y la UGT Pablo Iglesias.

Tras simpatizar con el republicanismo federal al inicio del 'Sexenio democrático' (1868-1874), Lorenzo contactó con los primeros propagandistas de la Asociación Internacional del Trabajo (AIT), optando por la facción anarquista del movimiento obrero. Contribuyó a que la tendencia libertaria se convirtiera en mayoritaria entre los trabajadores españoles, aunque no pudo evitar que en España, como en el conjunto de Europa, se produjera la ruptura de la Internacional entre anarquistas y los socialistas seguidores de Marx.

La Restauración de la monarquía

supuso un freno temporal a la labor de Lorenzo. En 1881 funda la Federación Regional de Trabajadores de España. Tras pasar por varias detenciones, combina su labor de agitador con el apoyo a una actividad que reforzó las filas del anarquismo: dar educación a las personas sin recursos. Así colaboró con la institución 'La Escuela Moderna', fundada por pedagogo Francisco Ferrer y Guardia. Una muestra de esto es que, junto a su ingente obra teórica del anarquismo, destaca que Lorenzo elaboró un manual de ortografía para facilitar el aprendizaje de la escritura.

Tras el injusto fusilamiento de Ferrer tras los disturbios de la Semana Trágica (Barcelona, 1909). Lorenzo pasó por el destierro en Alcañiz y Teruel. Pero pudo acudir al congreso fundacional de la CNT en 1910, donde lanzó un mensaje de ilusión a los asistentes: «Ante vosotros el libro blanco de la historia presenta una página en blanco. Preparaos a rellenarla».

Cuatro años después, fallecía en Barcelona un 30 de octubre de 1914.

*(\*) artículo publicado en [atribunade-toledo.es](http://atribunade-toledo.es). Cuanta con el error de datar la muerte de Anselmo Lorenzo el 30 de octubre de 1914 en vez de la fecha real del 30 de noviembre.*

ción de aquel en España el punto de arranque de la Internacional en este país con protagonistas posteriores como el mismo Anselmo Lorenzo.

Y esta intervención de Bakunin en la cuestión española nos obliga en razón del ensayo, a señalar su carácter, muy contrario al que luego se le imputó, de pretender subordinar la Internacional a sus fines personales, tendentes a construir un movimiento revolucionario con ramificación internacional.

## El banquete de la vida. Concordancia entre la Naturaleza, el Hombre y la Sociedad

Anselmo Lorenzo  
Ed. Sintra  
Barcelona, 2007  
96 págs. 8 euros

Anselmo Lorenzo toma como base algo esencial: la vida a partir de un hecho fundamental y simple como es "el hecho de nacer" y el derecho a vivirla de todo ser, y sea animal o planta, y el respeto de los unos a los otros.

Nos dice Lorenzo que "El tema del derecho a vivir no lo plantea jamás la naturaleza, porque lo tiene resuelto de toda la eternidad; únicamente lo plantea el hombre debido a que ha hecho leyes a capricho para sancionar injusticias". Así pues, nadie elige nacer, pero puesto que lo hacemos, todos adquirimos los mismos derechos de ser,...

La emancipación de los pueblos en un intento de reivindicar el "Patrimonio Universal Acunulado" exclusivamente para todos y no para una casta de privilegiados protegidos



cultural y materialmente...

Lorenzo nos proporcionó ahora hace más de cien años una herramienta de fino texto y fácil comprensión para poder tener elementos de juicio a la hora de comprender que diez décadas después el hombre no puede continuar por ese camino de obcecado materialismo y despilfarro.

*Además, existe una completísima colección de las obras de Anselmo Lorenzo, en PDF y de libre descarga, fotos en el portal : [www.anselmolorenzo.es](http://www.anselmolorenzo.es)*

28 de septiembre de 1864,  
St. Martin Hall de Londres

# 150 Aniversario de la fundación de la Asociación Internacional de los Trabajadores

## **Secretariado Internacional de la AIT**

La Primera Internacional fue fundada el 28 de septiembre de 1864 en Londres. Agrupó a varios grupos socialistas, anarquistas y comunistas que buscaban dar continuidad a la lucha de clases a través de una organización internacional.

Puesto que la Internacional estaba compuesta por organizaciones y personas pertenecientes a un amplio rango de filosofías, el debate y el conflicto sobre la dirección de la Internacional estuvieron presentes desde el inicio. Los anarquistas, especialmente los mutualistas, se oponían a los comunistas y al estatismo en general. Después, la entra-

da de los anarquistas colectivistas en la Internacional, la dividió permanentemente en dos campos claros: los que apoyaban alguna forma de estado y los que se oponían a él.

Los anarquistas favorecían la lucha directa de los trabajadores. Argumentaban que las ideas marxistas eran autoritarias y que, si un partido de tipo marxista llegara alguna vez al poder, serían tan malos como los gobernantes contra los que estaban luchando los trabajadores.

A este respecto, los anarquistas demostraron estar en lo correcto.

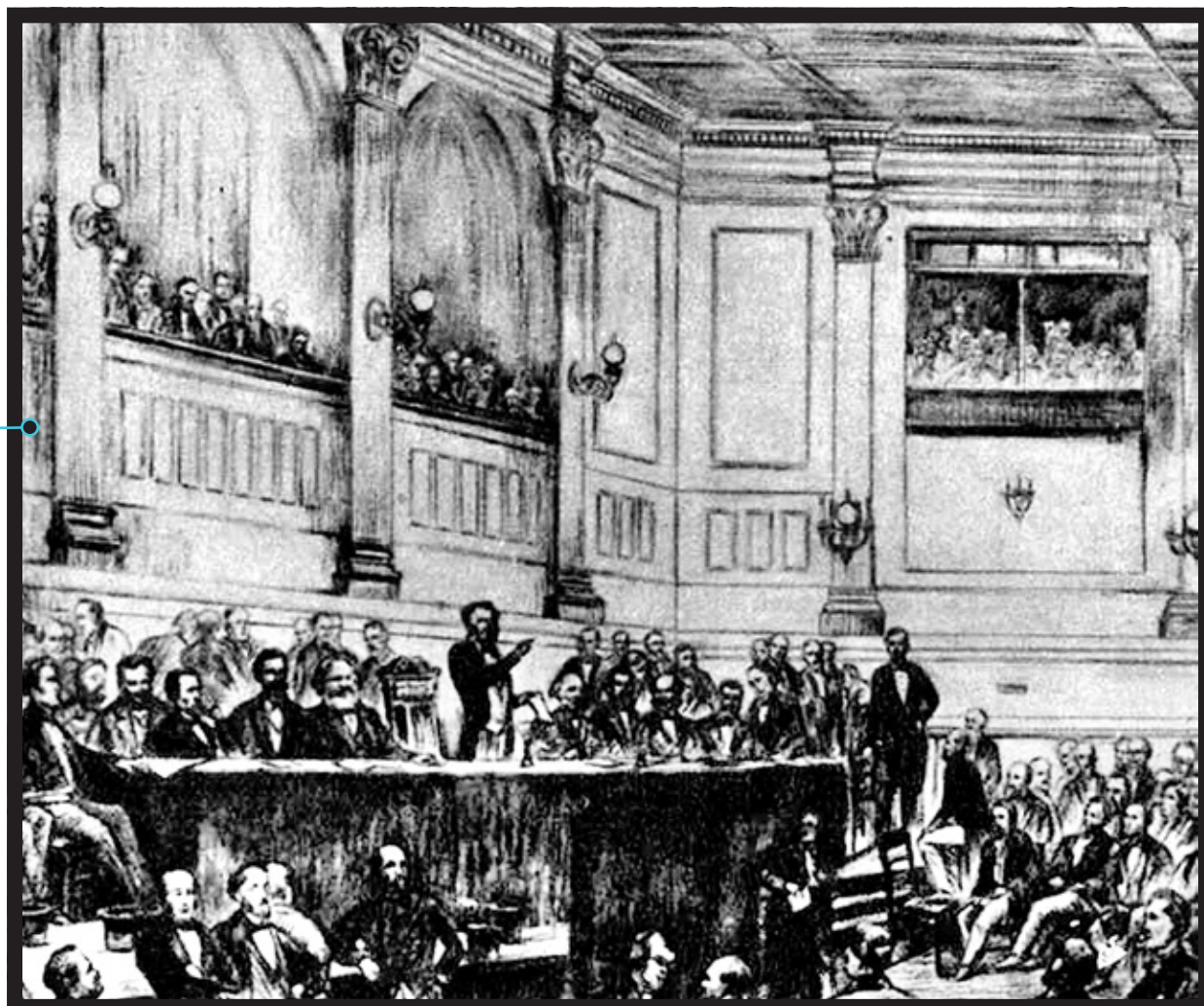
En 1872, la Internacional se escindió en dos corrientes: la anarquista y la marxista, con los marxistas expulsando a anarquistas prominen-

tes. Los anarquistas celebraron su propio congreso por separado, declarando sus propias ideas.

La Internacional no sobrevivió, pero los anarquistas intentaron resucitarla varias veces. Finalmente, a finales de 1922, la Asociación Internacional de los Trabajadores, la AIT actual, revivió.

Contrariamente al primer intento de crear una internacional revolucionaria, esta vez la AIT hizo, desde el principio, una declaración clara en contra de las vanguardias políticas. Rechazando el papel del partido en la liberación de la clase trabajadora, la AIT rechazaba las ideas del Partido Comunista, que buscaba unir a todas las organizaciones obreras revolucionarias bajo su ala,





en persecución de sus metas.

El Primer Principio del Sindicalismo Revolucionario que aparece en los estatutos de la AIT es que:

“El sindicalismo revolucionario, basándose en la lucha de clases, aspira a unir a todos los trabajadores en organizaciones económicas combativas, que luchen para liberarse del doble yugo del capital y del estado. Su meta es la reorganización de la vida social en base al Comunismo Libertario, vía la acción revolucionaria de la clase obrera. Puesto que solamente las organizaciones económicas del proletariado son capaces de alcanzar este objetivo, el sindicalismo revolucionario se dirige a los trabajadores en cuanto a su capacidad de productores, crea-

dores de riqueza social, para enraizarse y desarrollarse entre ellos, en oposición a los modernos partidos obreros que, declara, son incapaces de la reorganización económica de la sociedad”.

Algunos consideran que el legado de la AIT se remonta a la fundación de la Primera Internacional pero, en realidad, la Primera Internacional fue algo con un comienzo en falso. Las metas de aquellos que quieren alcanzar el cambio a través del estado o de la vanguardia/partido revolucionario simplemente no son las mismas metas que las metas de los anarquistas que entraron en la Internacional con optimismo, solo para darse cuenta finalmente del insuperable abismo entre las dos ideas.

Hoy en día, debido a la relativamente débil organización de la clase trabajadora en organizaciones revolucionarias, algunos creen que la solución yace en unir los diversos elementos de la clase trabajadora e ignorar la cuestión del estado. Pero ésta es una cuestión eterna y un tema que solamente puede volver para mordernos si no estamos atentos. El poder real de algunos partidos puede fluctuar, pero la naturaleza del poder y la autoridad es esencialmente la misma.

Con ocasión de este aniversario, podemos decir “¡Viva la AIT! Nuestra AIT”



# Actividad y presencia de la FAL

## **FAL**

Si hay una característica que explica la revitalización de la Fundación Anselmo Lorenzo es, sin duda, la extensión de la red de delegaciones. No es extraño, por tanto, que en estos últimos meses sus libros hayan podido encontrarse en las diferentes Ferias del Libro que salpican nuestra geografía: Allariz, Badajoz, Córdoba, Granada, Guadalajara, Huesca, Valencia... También en aquellas de específica temática ácrata como las del libro anarquista de Bilbao donde en una consolidada y cada vez mayor presencia del libro anarquista, la CNT tomó las céntricas calles de la ciudad y las engalanó de editoriales libres y alternativas, con la presencia de autores destacados. Este año el programa adquirió mayor relevancia con motivo de la décima edición y la presencia de figuras como Carlos

Taibo (con su nuevo libro "Repensar la anarquía") o Pepe Ribas (en plena gira recordando la explosiva revista contracultural "Ajoblanco").

En Salamanca, la CNT organizó el pasado mes de mayo las II Jornadas Anarcosindicalistas del Libro, con presentaciones y debates con temas de actualidad como la caridad y el control social, las cooperativas integrales... Todas ellas a pie de calle, algo que en la ciudad salmantina adquiere mayor interés tras los intentos del Ayuntamiento de evitar cualquier atisbo de pensamiento crítico en las calles de la ciudad. En esta misma ciudad también estuvo presente la FAL en el Encuentro del Libro Anarquista (del 14 al 17 de agosto).

Todo ello sin contar eventos como el "Sant Jordi", tan importante en tierras catalanas o la Feria del Libro de Madrid, donde, aprovechando la ocasión, se hi-

cieron públicas las novedades de la fundación: Lizania. Aventura poética 2001-2013, donde Jesús Lizano plasma la evolución de su pensamiento en diversos ensayos incluyendo conceptos incipientes llamados a abrir nuevos enfoques a la filosofía libertaria, Amor Nuño y la CNT. Crónicas de vida y muerte con el que su autor, Jesús Salgado, desmonta de manera pormenorizada, las mentiras, manipulaciones y atribución de responsabilidades a la organización confederal en las sacas de noviembre de 1936. Un libro imprescindible para recuperar la memoria de la organización confederal.

En el capítulo de las reediciones podemos resaltar el demandado Anarquismo y educación cuya primera edición se ha convertido en un referente en cuanto a los estudios globales sobre la pedagogía libertaria, teniendo una amplia difusión en ateneos libertarios, sindicatos y universidades. En esta 2ª edición se incorporaron datos de algunas novedades bibliográficas en el campo, se corrigieron algunas erratas, se introdujeron un apartado sobre la llamada pedagogía institucional (o pedagogía autogestionaria francesa) y se incorporaron algunas imágenes.

Más recientemente, la FAL ha reeditado *Viviendo mi vida* de Emma Goldman, en coedición con Capitán Swing. Recuperando así esta obra fundamental cuya primera edición estaba totalmente agotada.



Del 29 al 31 de agosto la FAL participó en Essen (Alemania), gracias a la labor de delegación de la FAL alemana (Zeche Carl, Wilhelm-Nieswandt-Allee 100, 45326 Essen), en la tercera edición de la Feria de Medios Libertarios (Libertäre Medienmesse), este año bajo el tema central «Mujeres, trabajo, migración». Un tema de mucho interés en la cuenca del Ruhr tras el auge de las ideas nacionalistas y racistas con motivo de la migración de personas procedentes de países con enormes bolsas de pobreza. La delegación de la FAL en Alemania dispuso de un puesto junto al de la distribuidora Syndikat-A, con la que colabora desde hace años.

El 1 de septiembre, en Segovia, casi un centenar de personas asistieron al acto que se celebró en la granjeña librería-café Ícaro y que recordó a los españoles que participaron en la II Guerra Mundial, especialmente a los integrantes de La Nueve, compañía que inició la liberación de París. En el acto intervinieron Rafael Roldán y Héctor Monterrubio que se encargaron de realizar una aproximación a los hechos sobre los que versó la tarde. Rafael Roldán, miembro de la fundación, trasladó a los presentes los testimonios de los miembros de La Nueve y otras declaraciones de terceros sobre ellos.

De los días 4 al 7 de septiembre, se celebró en la casa del pueblo de la CNT de Gijón la 1ª Feria del libro anarquista de Asturias, organizada por el grupo anarquista “Higinio Carrocera” y que contó con la colaboración de la CNT y la FAL. En su organización participaron además distintos colectivos. Con una agenda de actos muy cargada, pudimos disfrutar con la intervención de distintos autores: Carlos Taibo presentó su libro “Repensar la anarquía, acción directa, autogestión y autonomía” y defendió la vigencia de las ideas anarquistas así como la necesidad de crear espacios autónomos autogestionados. Tomás Ibáñez nos habló de su libro: “Anarquía es movimiento. Anarquismo, Neoanarquismo y Postanarquismo”. Jesús Salgado presentó uno de los últimos títulos editados por la FAL: “Amor Nuño y la CNT. Crónicas de vida y muerte”. El colectivo Cambalache desarrolló la temática de dos libros que ha editado: “Mi guerra de España”, de Mika Etchebéhère y “Paremos los vuelos. Las deportaciones de inmigrantes y el boicot a Air Europa”.

Intervinieron también Alberto Rosón quien nos habló sobre su libro “La huelga de la construcción asturiana en la Transición española”; Rafael Cid presentó el libro que ha prologado “La ficción democrática”. Delmiro Coto y Fernando Romero por su parte presentaron el Nº 34 de la “Revista Asturiana de Información y Pensamiento Atlántica XXII”. Finalmente, el domingo día 7, cerró este ciclo de charlas el presidente de la FAL, José Ramón Palacios quien explicó a todos los presentes la historia, las tareas, responsabilidades y el momento actual de la Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo.

El 80 aniversario de la Revolución Asturiana de 1934, fue recordado con distintos actos en los que la FAL también colaboró: en Oviedo del 7 al 22 de octubre con proyecciones como “El huésped”, cortometraje basado en el relato homónimo de Albert Camus y entre otras, charlas como “La Insurrección de 1934 enmarcada en sus antecedentes” por Alberto Rosón o “Albert Camus: el teatro como rebeldía” por Diagu Ruiz. Ana Muiña y Agustín Villalba (Editorial La Linterna Sorda, Madrid), y Dalia Álvarez Molina (prologuista) presentaron los libros de Albert Camus “¡España libre!” y “La sangre de la libertad”. También actuó el grupo de teatro francés de Beaumes de Venise TRAC quien puso en escena la obra de Camus “Revolte dans les Asturies” en Trubia, El Entrego y Candás (días 20, 21 y 22 de octubre). Por otra parte, el presidente de la FAL estuvo presente en La Felguera el 11 de octubre en las jornadas organizadas por la Fundación Andreu Nin para conmemorar la revolución de Asturias.

En León el 9 de octubre la CNT en colaboración de la FAL y como homenaje a los revolucionarios que en 1934 creyeron estar a punto de abrir las puertas del cielo, se organizó un acto durante el cual habló Alberto Rosón sobre la Insurrección del 34, enmarcada en sus antecedentes.

En Bilbao, también la CNT en colaboración con el grupo de memoria histórica Gogoan Sestao, organizó unas jornadas culturales entorno a la revolución de octubre de 1934 en Asturias y en el País Vasco. El eje central fue la representación de la obra teatral inédita de Albert Camus sobre los hechos del octubre asturiano, por parte del grupo tea-

tral de Francia TRAC, entre los cuales figuran exiliad@s de la guerra del 36. Las jornadas dieron comienzo el miércoles día 15 de octubre con la proyección de un documental sobre Camus “Albert Camus 1913-1960” Continuaron el jueves 16 con una interesante charla sobre la revolución de octubre de 1934 en Euzkadi, a cargo del profesor de la UPV Josu Chueca y del compañero de CNT José Ignacio Orejas; al día siguiente disertó en torno a la insurrección asturiana del 34 Alberto Rosón, miembro de la Fundación Anselmo Lorenzo y el sábado la tertulia continuó con el periodista y crítico literario Iñaki Urdanibia, quien habló sobre Albert Camus y su compromiso libertario.

El martes día 14 de octubre en la “Librería Ocho y Medio” de Madrid, se presentó “Memoria Viva”, película seleccionada para la 59 Semana Internacional de cine de Valladolid –SEMINCI, documental que traza los cien años de trayectoria de CNT a través de los testimonios de sus afiliados más veteranos. El acto contó con la presencia del director del film, Antonio J. García de Quirós, y de uno de los protagonistas, Juan Mariné Bruguera (Fundador de la Academia de Cine, Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes en 1990 y el Premio Nacional de Cinematografía en 1994), además de la del director de cine Pablo Nacarino, vocal de Audiovisuales de la FAL.

La FAL estuvo también presente en los actos del 150 aniversario de Sánchez Rosa, una de las figuras más destacadas de la idea libertaria en Andalucía.

Todo este cúmulo de actividades demuestra que nuestra querida fundación goza de revitalizada actividad y va extendiendo su presencia a las calles de nuestros pueblos y ciudades, lo que es augurio de un porvenir ciertamente ilusionante.

Saludos libertarios

Este boletín se terminó de maquetar el 30 de noviembre de 2014, centenario de la muerte del tipógrafo madrileño, precursor de las ideas anarquistas en España y una de las figuras más trascendentales en la historia del movimiento obrero internacional.





“ ”

*La Anarquía es la única forma  
de socialización que corresponde  
a una sociedad emancipada, libre,  
consciente, instruida y justa*

---